

fem

Publicación feminista trimestral

Volumen II No. 5, octubre-diciembre

• \$35.00

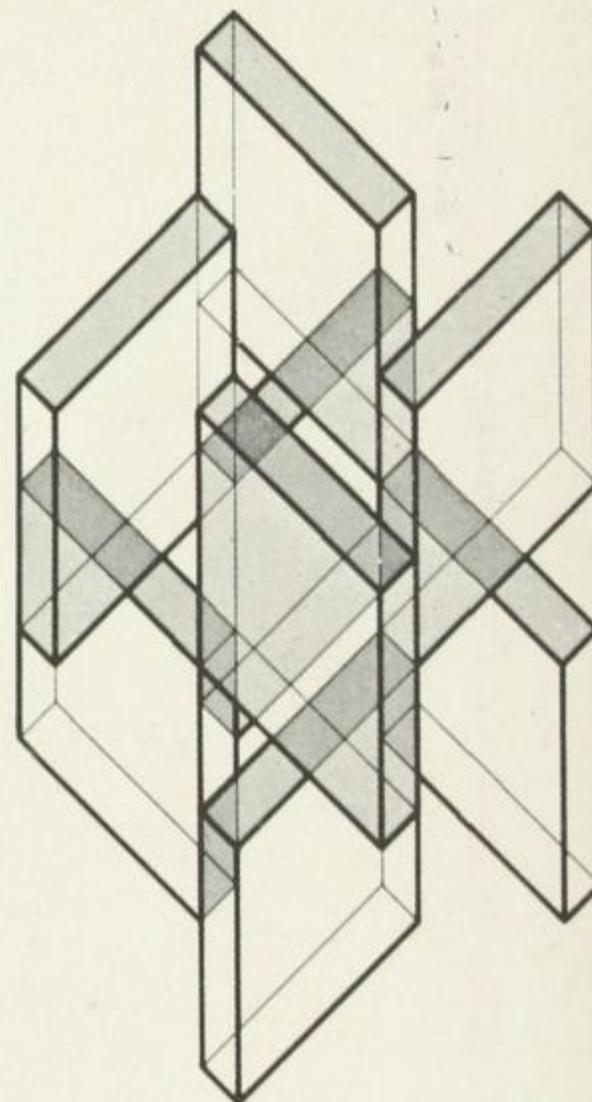
• México, D.F.

Una respuesta total

para el tratamiento de la información a todos los niveles

Soluciones a la medida

para incrementar el rendimiento y la competencia



Sistemas para la contabilidad y gestión empresarial
Terminales y sistemas para las telecomunicaciones
Minicomputadoras personales
Calculadoras electrónicas impresoras
Máquinas de escribir y sistemas electrónicos de escritura
Copiadoras de oficina

Los productos Olivetti están en el mundo.

He aquí algunos ejemplos:

330 mil máquinas de contabilidad,

140 mil sistemas para el procesamiento de datos y

minicomputadoras personales,

65 mil terminales y aparatos para la recolección de datos,

150 mil teleimpresoras y aparatos para las telecomunicaciones.

olivetti
OLIVETTI MEXICANA S.A.

directorio



Publicación feminista trimestral

Volumen II No. 5 octubre-diciembre 1977 / \$35.00

Editada por Nueva Cultura Feminista

DIRECCION COLECTIVA

Alaíde Foppa • Marta Lamas • Carmen Lugo • Elena Poniatowska •
Elena Urrutia

COORDINACION

Alaíde Foppa

CONSEJO EDITORIAL

Lourdes Arizpe • Flora Botton Beja • Alba Guzman • Beth Miller • Margarita Peña • Sara
Sefchovich

ADMINISTRACION

Socorro Gómez

Diseño: María Shelley

Tipografía de la portada: Guadalupe Valdelamar

Formación: Rafael Montes de Oca y Antonio Guerrero

Suscripciones y canje *fem.* Nueva Cultura Feminista, A.C. Av. Universidad 1855, Desp. 401, México 20, D.F., teléfono 550-73-06

Precio de la suscripción anual: en la República Mexicana: \$140.00 pesos. Otros países \$12.00 dólares. No se devuelven originales. Impreso en
México: Editorial Uno, S.A. de C.V. Derechos reservados conforme a la ley.

índice

- Simone de Beauvoir cumple setenta años • *fem* • 5
Obligaciones diarias • *Ida Vitale* • 7
- Antecedentes de los movimientos de liberación en México • *fem* • 8
Piezas de un rompecabezas • *Marta Acevedo, Angelina del Valle, Marta Lamas, María Elena Sánchez y Guadalupe Zamarrón* • 11
- Grupos feministas en México • *fem* • 27
CIDHAL • *fem* • 31
Electra • *Esther Seligson* • 33
- 1er. Simposio Mexicano-Centroamericano
de Investigación sobre la Mujer • *fem* • 37
- A la búsqueda de una conciencia propia • *Lourdes Arizpe* • 39
Arte en el Simposio • *Alaíde Foppa* • 42
Año nuevo, vida nueva • *César Ulises Guiñazú* • 44
Las mujeres y la justicia • *Carmen Lugo* • 48
¿De que se ríe si lo dicen en serio? • *fem* • 56
Dos mujeres como tantas • *Virginia Careaga* • 57
- Xaviera Hollander o las glorias de la prostitución • *Elena Poniatowska* • 61
Huelga de hambre en Bolivia • *Tununa Mercado* • 64
Yo te hablo de tú • *Sara Sefchovich* • 65
- Conferencia Nacional de Mujeres en Estados Unidos • *fem* • 71
Feminismo en España • *fem* • 72
Publicaciones feministas en Holanda • *Lydia Kist Verstegen* • 74
La mujer en China (III parte) • *Flora Botton Beja* • 78
- Sumesa: "Premios al instante" un señuelo • *fem* • 83
Lina Wertmuller, un pensamiento contradictorio • *Ana María Amado* • 84
Las tres hermanas • *A.F.* • 86
El zoológico de cristal • *Elena Urrutia* • 89
- Bibliografía Básica feminista • *fem* • 91
Flora Tristán, la paria • *fem* • 94
Cartas a *fem* • *fem* • 97

editorial

Feminismo es todavía un término confuso para muchas personas. Tratemos de aclararlo.

El feminismo considera que las relaciones entre los sexos son y han sido siempre injustas y conflictivas; se propone, por lo tanto, analizar esas relaciones, explicarlas y modificarlas fundamentalmente. Toda acción, palabra o actitud que tienda a ello es feminista.

Feminismo significa militancia.

El feminismo se manifiesta a través de diferentes grupos con posiciones políticas que van desde las reformistas hasta las más radicales.

Feminismo significa libertad

El feminismo es la lucha política de las mujeres contra el sexismo en todos los terrenos: el jurídico, el cultural y el socioeconómico.

Feminismo significa cambio.

El feminismo, en el terreno jurídico casi identificado durante una época con el sufragismo, se propone hoy la modificación de algunas leyes, el cumplimiento efectivo de otras y la obtención de igualdad de derechos con el hombre. Las feministas reformistas aspiran sólo a esto.

Feminismo significa asumir responsabilidades y deberes.

El feminismo, en el terreno cultural, lucha por modificar los rígidos estereotipos sexistas que limitan tanto a mujeres como a hombres. Esto implica cambios profundos dentro de la organización social y familiar; en la educación, el lenguaje, el trato cotidiano y en la vida sexual y efectiva.

Feminismo es una manera de vivir individualmente y luchar colectivamente.

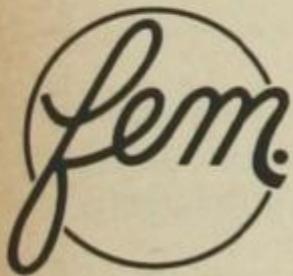
El feminismo, en el terreno socioeconómico, lucha por un cambio de estructura social en favor de los más explotados y oprimidos, entre los cuales —en todos los niveles— las mujeres lo están más que los hombres.

Feminismo no es la lucha por ocupar el lugar de los hombres, sino la lucha por cambiar el mundo que ha hecho los hombres.

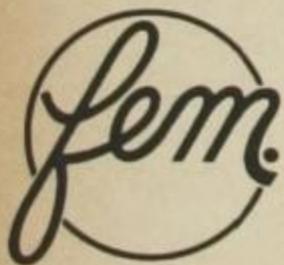
El feminismo plantea que lo personal es político; por lo tanto, de una toma de conciencia individual debe llegarse a cuestionar el sistema social en que vivimos.



considera que la lucha de las mujeres está vinculada a la lucha de todos los explotados y oprimidos.



considera que el feminismo es un cambio revolucionario e irreversible.



se pronuncia por un feminismo comprometido y militante.



**simone
de
beavoir
cumple
setenta años**

Simone de Beauvoir cumplió setenta años el 9 de enero. Cuántas cosas han sucedido desde aquel 9 de enero de 1908: dos guerras, grandes revoluciones, el nazismo, el fascismo, la Resistencia en Europa, la independencia de muchas naciones africanas, el Tercer Mundo que empieza a levantar la voz, (aunque corroído por males internos), y la última ola del feminismo, cuya fuerza aumenta día a día, es decir, las mujeres que también empiezan a levantar la voz.

Mientras Simone de Beauvoir cumple setenta años, *El segundo Sexo*, se acerca a los treinta (apareció en 1949, como fruto natural, de un largo trabajo anterior): treinta años de no igual significación en la historia del feminismo. A su aparición, el libro suscitó alguna polémica, pero ni siquiera se acercó a la resonancia que iba a tener más tarde. No era el momento. Los años '50 corresponden a la "mística femenina", coincidente con el retorno de los soldados, la falta de empleos, y por lo tanto, la incitación a las mujeres a que vuelvan a "tomar su lugar" y el elogio de las virtudes domésticas. Por eso el libro de Betty Friedan —*La mística de la femineidad*, 1963— fue tan oportuno, tuvo tanto eco y marca el inicio de los Movimientos de Liberación en los Estados Unidos. Cuando estos movimientos empiezan a crecer, es cuando *El segundo sexo* alcanza su mayor difusión y se vuelve el libro de cabecera de las feministas. La misma Simone de Beauvoir lo comenta en *Al final de Cuentas*, esa parte de sus memorias que se publicó a fines de 1972, después de que ella había ya entrado en contacto con los grupos de Liberación de las francesas: "He leído la literatura feminista norteamericana —escribe— he estado en correspondencia con militantes, he conocido a algunas y me ha alegrado mucho saber que el nuevo feminismo ha adaptado *El segundo sexo*: en 1969 la tirada, en edición de bolsillo (se refiere a la edición norteamericana) fue de 750,000 ejemplares. Que la mujer haya sido fabricada por la civilización y no biológicamente determinada, es un punto que ninguna feminista pone en duda. En donde las nuevas feministas se alejan de mi libro, es en el terreno práctico: ellas se niegan a confiar en el porvenir; desde ahora, quieren tomar el destino en sus manos. Y es en este punto en el que yo he cambiado: hoy les doy la razón: Y agrega "El segundo sexo puede ser útil a las militantes, pero no es un libro militante. Yo creía que la condición femenina evolucionaría al mismo tiempo que la



sociedad. Escribía entonces: 'En general, hemos ganado la partida; pero muchos problemas nos parecen más esenciales de los que nos conciernen en particular'. Y en *La fuerza de las cosas*, (1969) dije sobre la condición femenina: 'Ella depende del porvenir del trabajo en el mundo; no puede cambiar verdaderamente sino con un cambio radical en el sistema de producción. Por eso no he querido encerrarme en el feminismo'. Poco después, dije en una entrevista que la interpretación más justa de mi pensamiento se daría situándolo, en la forma más radical, hacia el feminismo. Pero me mantenía en un plano teórico: negaba radicalmente la existencia de una naturaleza femenina. Hoy entiendo por feminismo el hecho de luchar por reivindicaciones propiamente femeninas, paralelamente a la lucha de clases, y me declaro feminista. No, no hemos ganado la partida; de hecho, desde 1950, no hemos ganado casi nada. La revolución social no bastará para resolver nuestros problemas... "En el mismo libro, Simone de Beauvoir comenta y adopta las tesis de las feministas norteamericanas —de Betty Friedan a Kate Millet— insiste en la necesidad de una lucha feminista paralela a la lucha por el socialismo, y concluye: Es verdad que la rebelión de las mujeres no cambiará el régimen de producción. Pero, por otra parte, tampoco el socialismo —tal como se ha realizado hasta hoy— ha liberado a las mujeres. ¿Lo lograría un socialismo verdaderamente igualitario? Por el momento es una utopía, mientras la condición que sufren las mujeres es una realidad".

La posición de Simone de Beauvoir no se ha modificado fundamentalmente después de estas afirmaciones. En la última entrevista concedida a *Le Monde* (publicada aquí en *Excelsior*) expresa de nuevo su solidaridad con las feministas militantes, le complace que las mujeres más jóvenes del movimiento se le hayan acercado. Y sabemos, por lo demás, que ella ha estado presente en todas las batallas, y particularmente la que se ganó en Francia por la liberalización de las leyes sobre el aborto.

Los setenta años de Simone de Beauvoir son dignos de celebrarse. Ningún movimiento feminista, ninguna feminista, pueden no celebrar la existencia de quien ha escrito el libro hasta hoy más importante sobre la condición de la mujer, el libro que ofrece a la lucha feminista los fundamentos y los argumentos teóricos; y de celebrar a la mujer que logró realizarse plenamente como ser humano, a pesar de su condición de mujer. *fem.* se une a las feministas del mundo para saludar a Simone de Beauvoir. J

Acuérdate del pan,
no olvides aquella cera oscura
que hay que tender en las maderas,
ni la canela guarneciente,
ni otras especias necesarias.
Corre, corrige, vela,
verifica cada rito doméstico.
Atenida a la sal, a la miel,
a la harina, al vino inútil,
pisa sin más la inclinación ociosa,
la ardiente grito de tu cuerpo.
Pasa, por esta misma aguja enhebradora,
tarde tras tarde,
entre una tela y otra,
el agridulce sueño,
las porciones de cielo destrozado.
Y que siempre entre manos un ovillo
interminablemente se devane
como en las vueltas de otro laberinto.
Pero no pienses,
no procures,
teje.
De poco vale hacer memoria,
buscar favor entre los mitos.
Adriadna eres sin rescate,
y sin constelación que te corone.

dibujo de C. Rubalcava



ida vitale

**obligaciones
diarias**



antecedentes de los movimientos de liberación en México



El resurgimiento del feminismo se da, según las feministas que han escrito sobre el tema, cuarenta años después de los últimos movimientos de mujeres. Desde las sufragistas de principios de siglo hasta las feministas de los sesentas hay un lapso, cubierto por las dos guerras mundiales, que mantuvo a las mujeres participando o no, según las necesidades económicas del sistema. El "lavado de cerebro", mediante los medios de comunicación, las transformaba de amas de casa en obreras o empleadas, para luego regresarlas de nuevo a su "lugar natural". A partir de los años cincuenta se empieza a acumular una insatisfacción social e individual entre las mujeres.

Para Juliet Mitchell las tres fuentes o circunstancias que motivan el resurgimiento del feminismo son:

- a) el descontento de las amas de casa de clase media,
- b) los enfrentamientos entre hombres y mujeres en los grupos políticos de la llamada Nueva Izquierda (movimiento negro, estudiantil, etc.) y c) los planteamientos de la corriente "neo-existencial", llamada también "política de la experiencia", y de otros grupos contraculturales.

Las mujeres de clase media se dieron cuenta paulatinamente de la situación de discriminación y de opresión enajenante en la que se encontraban. En todos los terrenos sufrían opresiones y

explotaciones específicas que iban desde la doble jornada de trabajo, la remuneración menor por igual trabajo, la opresión psicológica, la violencia sexual hasta formas más sutiles del sexismo como el condicionamiento social mediante la educación, la discriminación legal mediante la legislación "protectora", etc. La evidente falta de derechos sobre su cuerpo y su vida, la utilización manipuladora y degradante de la mujer como objeto sexual y otras minucias más crearon una sensación de incomodidad a la que Betty Friedan llamó "el síndrome del ama de casa". Su libro, *La mística de la feminidad*, publicado en 1963.

"Los años sesentas marcan un punto crítico en el desarrollo del capitalismo (es posible que también en el socialismo) "dice Marcuse hablando de la significación histórica del movimiento de Nueva Izquierda (N.I.). Es dentro de este movimiento, en el país capitalista por excelencia, U.S.A., donde un grupo de mujeres cuestiona su rol y la opresión de la mujer dentro del sistema, sentando las bases para un feminismo de izquierda. Las confrontaciones políticas que se dan en los Estados Unidos tienen como consecuencia una amplia participación política de la juventud. Dentro de las organizaciones democráticas de negros y de estudiantes (tales como la Students

Non-Violent Coordinating Committee, SNCC, y la Students for a Democratic Society, SDS) se empiezan a dar fuertes enfrentamientos entre los sexos. En 1964 un grupo pequeño de mujeres analiza y cuestiona su papel dentro del SNCC y presenta un trabajo escrito: "La posición de la mujer en el SNCC". El conocido líder Stokeley Carmichael hace entonces su famoso comentario machista de que la "única posición para las mujeres dentro de la SNCC es con las patitas abiertas". También dentro del SDS las mujeres sufren el machismo de los militantes. Durante las discusiones políticas, si una mujer toma la palabra, los hombres se salen del cuarto o hacen como si no la hubieran oído; La división del trabajo es típica: las mujeres hacen el café, escriben a máquina, hacen la limpieza, trabajan con el mimeógrafo, mientras los hombres trabajan en las comisiones importantes y se dedican a la discusión.

Durante 1965 las críticas femeninas surgen con más fuerza y las fricciones crecen. Frente a las quejas de las mujeres de la poca participación de los hombres en las tareas más ingratas y rutinarias se oyen comentarios masculinos del tipo de: "pinche vieja castrante" o "lo que necesitas es una buena cogida". En el año de 1967 el conflicto se agudiza al máximo. Los "asuntos" de mujeres (considerados triviales) y la línea política de las organizaciones de izquierda se definen como DIFERENTES y se realiza el rompimiento entre lo que será el movimiento de liberación de la mujer y lo que es el movimiento de N.I. Esta división se localiza claramente durante la Primera Reunión Nacional de los diferentes grupos de izquierda.

En Chicago se había impartido el primer seminario sobre temas de la mujer, y de éste había salido un grupo de mujeres militantes que se planteaban la necesidad de hablar del tema prohibido (opresión de la mujer) durante esta primera reunión nacional. Feministas muy conocidas como Jo Freeman y Shulath Firestone formaban parte de ese primer grupo que es considerado ahora como el primer grupo de mujeres dentro de la izquierda; no la sección femenil de un grupo o partido, sino las primeras mujeres radicales que se definieron autónomamente.

Aunque la participación de ellas era un punto en la orden del día, cuando subieron a hablar fueron abucheadas y orinadas por el público masculino; los organizadores, temerosos de más violencia, les cortaron la palabra. Dentro del movimiento de N.I. se las criticó por triviales y reaccionarias. Burlas y agresiones les llovieron por doquier.

La rabia y la indignación no las cegaron. Se empezaron a reunir sistemáticamente para discutir y analizar los roles femeninos en el contexto de la política radical. Intentaban establecer una relación entre el movimiento de mujeres y el movimiento





radical. Las discusiones principales se centran alrededor de si el grupo va a tener autonomía e independencia respecto al movimiento de izquierda. Los temas que discuten fundamentalmente son: las mujeres y Vietnam; las mujeres y Cuba; las mujeres y la política; etc.

Aparte del grupo de Chicago, Shulamith Firestone funda

en 1967, con otras feministas, el primer grupo feminista en Nueva York. Empiezan a reunirse y se genera espontáneamente lo que será la forma organizativa por excelencia del movimiento de mujeres: el pequeño grupo o grupo de concientización. En 1968 Jo Freeman escribe y distribuye el primer periódico feminista: "La Voz del Movimiento de Liberación de la Mujer". Esta publicación genera una cantidad de pequeños grupos por todo E.U.A. En Junio de 1968, ocho meses después de discutir, analizar y cuestionar la condición de la mujer, las primeras feministas sacan un libro: **Notas del Primer Año**. La difusión de esta publicación rebasa las fronteras norteamericanas y llega a Europa, a Japón y a Australia. A partir de mediados de 1968, y alentados por la efervescencia política estudiantil, empiezan a surgir grupos por todo Estados Unidos y algunas ciudades importantes europeas. Esta súbita "erupción" es un indicador del descontento femenino, y las publicaciones son sólo semillas que caerán en un suelo preparado durante ya largo tiempo.

Por lo pronto el "problema sin nombre", el malestar general que Betty Friedan llamara "síndrome del ama de casa", empieza a analizarse y algunas interpretaciones ofrecen una posibilidad de acción política: el feminismo. Las mujeres se reconocen como compañeras, se dan cuenta que no es un problema individual y se unen para discutir y organizarse.

Juliet Mitchell dice que "para 1970 existía cierta forma activa de Movimiento de Liberación de la Mujer en todas las democracias liberales del mundo capitalista avanzado, con excepción de Islandia, Austria y Suiza". El movimiento crece entre 1969 y 1970 de manera inusitada y, según algunos, alarmante. Su existencia ya es reconocida oficialmente, aunque en muchas ocasiones sea para burlarse de sus militantes. Los medios masivos de comunicación emprenden campañas de desprestigio y de ridiculización tratando de impedir que más mujeres se adhieran al movimiento.

Pero ¿qué pasa en México? En 1970 Margaret Randall hace una compilación de textos feministas que Siglo XXI publicará en su Colección Mínima con el sencillo título "Las mujeres". Durante 1970 ese librito tendrá poquísimas repercusiones; será la gran marcha organizada de las feministas norteamericanas la que creará algo de interés o repudio por la cuestión feminista. Dos mujeres tratan el tema, Rosario Castellanos en su editorial de **Excélsior** del 5 de septiembre, y Marta Acevedo, en un reportaje-testimonio que va a realizar a California y que es publicado en el suplemento cultural de **SIEMPRE**, "La cultura en México". Este último servirá de detonador, y muchas mujeres contactarán a la autora para discutir el problema de la liberación de las mexicanas. **J**

marta **piezas** *acevedo,*
angelina **de un** *del valle,*
marta **rompecabezas** *lamas,*
maría elena *sánchez*
guadalupe *zamarrón*

Pequeña historia de un movimiento de mujeres en México que, más que pretender una imposible objetividad, ni presentar una documentación completa, intenta recoger las experiencias de un grupo que trató de organizarse alrededor de una serie de ideas, no muy claras, ni compartidas en la misma medida, pero que despertaban una inquietud en todas y que siguen suscitando una búsqueda.

Mucho del material que presentamos —el que aparece en cursivas— es parte de una valoración que escribimos en 1976, cuando el grupo atravesaba por una seria crisis. Queríamos analizar las causas de nuestras deficiencias, por eso subrayamos más los errores que los logros. Casi dos años después *fem.* solicita una "historia del movimiento". Presentar los testimonios de varias de nosotras en esos momentos de crítica y evaluación, y no la versión posterior de un miembro del grupo, nos parece que tiene especial valor: ya no se trata de una opinión individual, sino de la crítica discutida de y para un grupo. La intención nuestra no es la de realizar un "strip-tease" emocional, sino la de dar una visión del proceso que sufrió el grupo Mujeres en Acción Solidaria y luego el Movimiento de Liberación de la Mujer. Quizás nuestra experiencia pueda ser útil a otras mujeres.

Rosario Castellanos, en un artículo del 5 de septiembre 1970, en *Excélsior* refiriéndose a la marcha organizada por las feministas norteamericanas, y a las demás demostraciones de descontento (huelga de trabajo doméstico, quemas simbólicas, etc), dice:

"Los comentarios han sido de dulce, de chile y de manteca. Pero todos (excepto uno en el que nos detendremos después), tienen una característica común: todos se refieren a este Movimiento de la Liberación de la Mujer en los Estados Unidos como si estuviera ocurriendo en el más remoto de los países o entre los más exóticos e incomprensibles de los habitantes del menos explorado de los planetas. Esto es como si lo que está aconteciendo del otro lado del Bravo no nos concerniera en absoluto.

Y continúa más adelante:

"A mí no me gusta hacerla de profetisa, pero ésta es una ocasión en que se antoja fungir como tal. Y yo les advierto que las mujeres

mexicanas estamos echando vidrio acerca de lo que hacen nuestras primas y estamos llevando un apunte para cuando sea necesario. Quizá no ahora ni mañana. Porque el ser un parásito (que es eso lo que somos, más que una víctima), no deja de tener sus encantos. Pero cuando el desarrollo industrial del país nos obligue a emplearnos en fábricas y oficinas, y a atender la casa y los niños y la apariencia y la vida social y, etc., etc., etc., entonces nos llegará la lumbre a los aparejos. Cuando desaparezca la última criada, el colchoncito en que ahora reposa nuestra conformidad, aparecerá la primera rebelde furibunda."

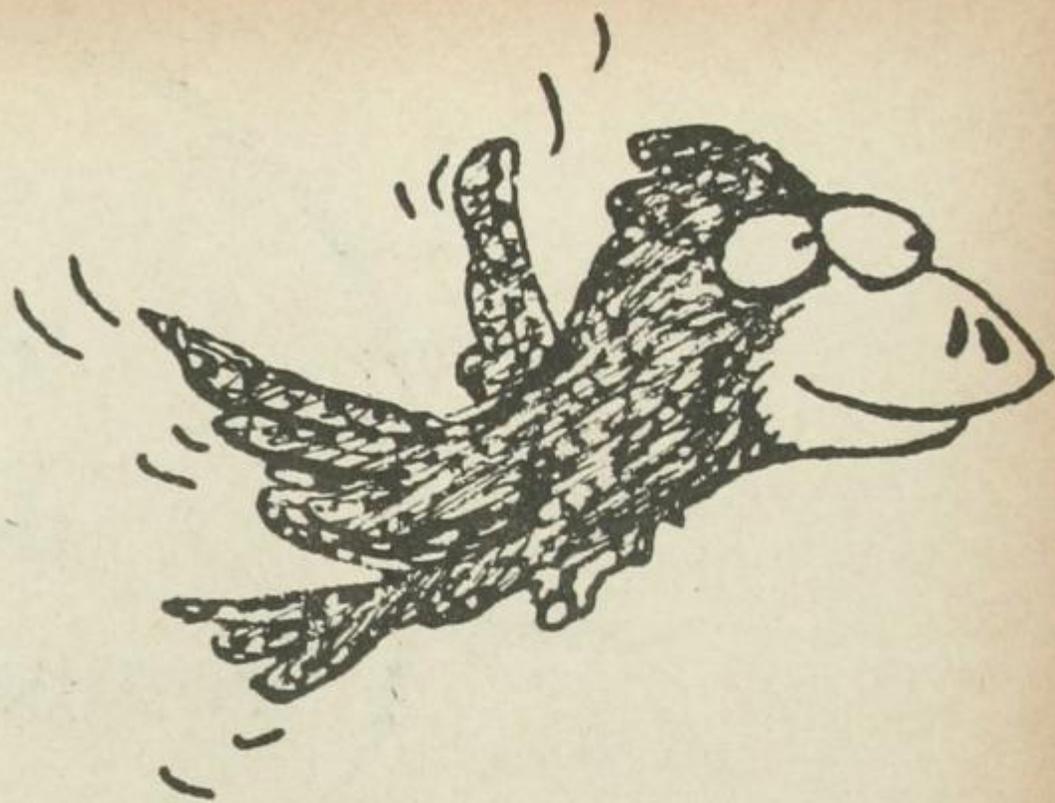
En agosto de 1970 Marta Acevedo llega a California a cubrir la gran marcha de las mujeres. Se topa con un movimiento masivo de mujeres, en efervescencia, sin una estructura rígida, pero con canales establecidos de comunicación y movilización, lleno de bríos y de creatividad, con planteamientos políticos novedosos y serios. Publica un extenso reportaje que aparece en el suplemento cultural de la revista **Siempre!** con el nombre de "Las mujeres luchan por su liberación" (México en la Cultura No. 30 de septiembre de 1970). La crónica termina así:

"Conclusión: La liberación de la mujer —que en América Latina tendrá que plantearse— nos conduce, y eso es lo importante, a que realicemos un análisis exhaustivo de nuestra índole; llegar a un lenguaje y acción nuestros, profundamente revolucionarios, pues ha sido la estructura que padecemos la que ha propiciado y conservado los valores que hoy nos conforman. La decisión de modificar está latente, falta que cada mujer tome conciencia de sus potencialidades y esté dispuesta a resolver colectivamente sus problemas".

Muchas cosas latentes se despertaron en varias mujeres que leyeron este reportaje: entusiasmo, curiosidad, rabia, deseo de organizar un movimiento en México; buscaron a Marta Acevedo y se empezó a discutir.

"El artículo de Siempre! sirve como catalizador; se inician discusiones, primero entre un grupo de amigas y luego con la Unión de Mujeres (P.C.). Al saber de estas inquietudes empiezan a llamar mujeres que no conocemos; es preciso definir cómo se va a trabajar. Al proponer el "pequeño grupo" como forma de organización, muchas mujeres se retiran; poco después, en marzo de 1971, al planearse un acto público contra el mito de la madre, nos quedamos cuatro de un grupo que llegó a tener hasta cuarenta mujeres.

Queríamos aprender a organizarnos, a abordar los problemas y a alcanzar a quienes pudieran compartir nuestras ideas; en



fin, queríamos saber qué acogida podía tener un movimiento de mujeres con proposiciones y puntos de partida muy diferentes a los tradicionales. Decidimos que un acto público podía ser el termómetro para medir el interés de otras mujeres."

.....
1971

abril: Nace M.A.S. (Mujeres en Acción Solidaria)

abril: Magdalena Zapiain llega al Departamento del Distrito Federal a notificar que el 9 de mayo un grupo de mujeres haría una manifestación ante el Monumento a la Madre. El empleado de gruesas gafas lee el volante y pregunta: Y esto ¿qué pretende ser? ¡Ah! teatro, música, canciones, para el 10 de mayo... un festival doméstico ¿no?" —Claro que sí— responde ella. "¿Y cómo se llama su asociación?". Gran apuro, pues no teníamos nombre; ahí nació Mujeres en Acción Solidaria, M.A.S., y quedó

inscrita con la garigoleada letra del viejo empleado despistado.

mayo: Acto frente al Monumento a la Madre

mayo: El día tres llega un telegrama a casa de Magdalena para que se presente con urgencia al Departamento del D.F., esta vez con el jefe de la oficina. Es un arquitecto joven, quien después de una larga espera nos recibe para disuadirnos del lugar y fecha del mitin. Propone tres teatros con cómodos asientos y facilidades de sonido. Contestamos que ya hemos invitado a varias organizaciones y que el lugar que queremos es precisamente el Monumento a la Madre. Aduce que lo van a limpiar ese día y después de un regateo, amable primero y agrio después, declara que no lo podemos utilizar "pues son órdenes de arriba". Otros funcionarios si supieron interpretar el volante.

Decidimos ir a los periódicos e invitar públicamente. *El Día* y *El Universal* sacaron una nota. *Excelsior* se negó rotundamente: ¡si ellos habían inventado el 10 de mayo!. De cualquier manera los preparativos se hicieron: pancartas; globos (con letreros que al ser inflados se leían); volantes; etc. El sábado incluiríamos en los periódicos la negativa del Departamento del D.F., y a ver qué pasaba.

El domingo, cerca del cine Roble, esperamos para ver si la policía o los encargados de la limpieza aparecían. Nadie. Con cierta precaución bajamos la pancartas y la manta, los globos y los volantes; comenzó a llegar gente y también los periodistas invitados. De pronto de un camión de turismo " panorámico " bajan un sinnúmero de minifaldas con una " ofrenda ". Eran las Señoritas México, y el Canal 2 había venido a cubrir el acto. Una mujer que bien podía ser abuela gritó: " A las pancartas " y comenzó el acto con todos los imprevistos. El primer mitin feminista apareció en la tele, en el programa " 24 HORAS ", de Zabloudosky. No hubo ni teatro ni canciones (los grupos invitados no se arriesgaron, al no estar " autorizado " el acto), pero se generó una discusión alrededor de los volantes que habíamos repartido. — " ¡Claro! No se dan cuenta que detrás de cada macho mexicano hay una madrecita abnegada ", comentó una mujer.

A partir de ese acto en el Monumento a la Madre se unieron al grupo unas quince mujeres de las 150 personas que acudieron.

noviembre: Conferencia de Susan Sontag en los cursos de Invierno de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Entrevista a Susan Sontag, Diorama de la Cultura, Excelsior.

noviembre: La intervención de Susan Sontag en los cursos de invierno de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la U.N.A.M. dio oportunidad a que las mujeres que ya estábamos trabajando nos encontráramos con otras que por vez primera tenían contacto con el feminismo.

.....
"El feminismo representa para mí una nueva forma de interpretar la realidad que vivo como mujer en un país determinado y debe desembocar en un cambio personal y en una nueva actitud ante la vida.

La necesidad de comprender la opresión que vivimos como mujeres y relacionarla con otros fenómenos sociales —sobre to-



do dar a esta opresión una interpretación política— me movió a participar en un grupo feminista. El planteamiento que hizo Susan Sontag del problema de la mujer me convenció de que se podía trabajar en este sentido; el conocer a otras mujeres que tenían el mismo interés me dió la posibilidad de participar en un grupo feminista y de tratar de llevar a la práctica lo que hasta entonces solamente era un deseo y una intención.”

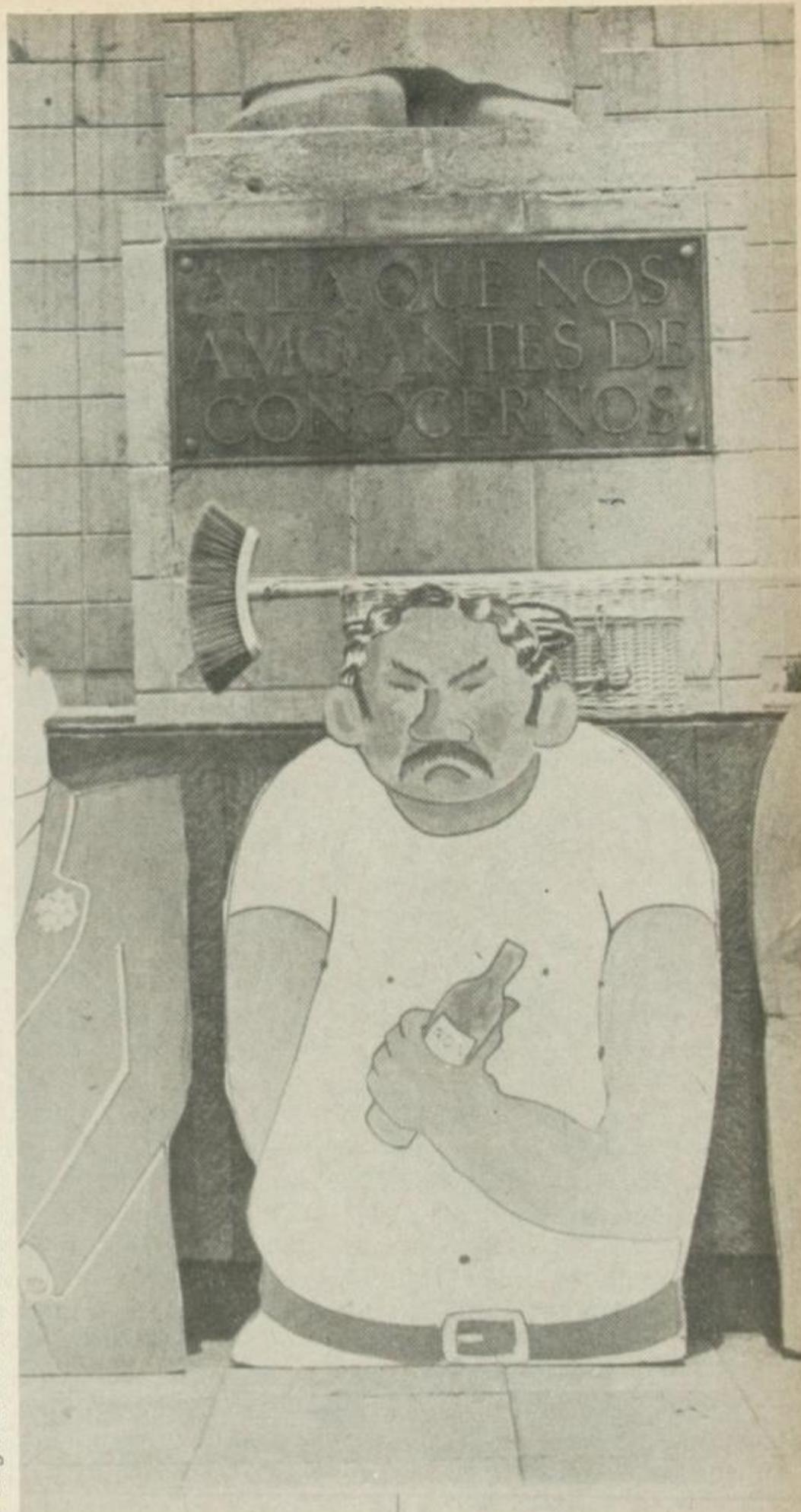
“Escuchar a Susan Sontag fue oír toda una interpretación del mundo que coincidía con lo que yo había vivido y sentido en innumerables ocasiones, pero que nunca había captado tan clara y lúcidamente como una problemática política. Era la primera vez que alguien calificaba como políticas las situaciones cotidianas; y lo que decía Susan Sontag coincidía totalmente con lo yo sentía. La política era algo más que la lucha de clases o que el movimiento obrero; política era también la relación sexual con el hombre que tienes cerca, la relación con tus padres, la crianza de los hijos, la relación con otras mujeres, etc.; político era todo lo que significaba relaciones de poder, relaciones concretas, cotidianas.

Al terminar la conferencia varias mujeres nos reunimos alrededor de la Sontag, ávidas y entusiasmadas. Mientras surgían preguntas y respuestas, dos mujeres recababan nombres y teléfonos de las interesadas en formar un grupo de discusión sobre la situación de la mujer. A los pocos días recibí una llamada telefónica citándome a una junta en casa de una de ellas, en la calle de Londres. Allí acudimos muchísimas mujeres de todos los colores y sabores y después de varias reuniones de gran asistencia y larguísima duración se propuso la división en pequeños grupos repartidos por zonas geográficas”.

El “pequeño grupo” es la forma de organización básica del movimiento. Ocho o diez mujeres se reúnen semanalmente para descubrir una serie de situaciones en común. Se pretende que desarrollen cuatro etapas.

La primera etapa es de conocimiento mutuo, de toma de conciencia individual. Durante ésta las mujeres hablan de su vida y sus problemas. Es una etapa catártica, donde se reviven situaciones dolorosas y donde se intenta comunicar experiencias determinantes.

Más tarde se trata de poner en evidencia las coincidencias, el hilo conductor común de las experiencias contadas. Resulta sorprendente cómo la mayoría de las mujeres, de clases diferentes, comparten problemas y conflictos básicos, diferenciados sí por su extracción de clase.



Fotografías de: Ana Victoria Jiménez

La tercera etapa parte de este hecho: si se comparten problemas similares, ya no se trata de situaciones individuales, sino de un síntoma social. Se pasa aquí de lo personal a lo político: se logra entender la relación que existe entre un marido autoritario y el sistema capitalista represivo en que vivimos; se descubre todo el proceso de subordinación, de ideologización que sufrimos y se buscan ya no soluciones individuales, sino colectivas, dentro de una perspectiva política.

Así se llega a la última etapa: se plantean trabajos concretos enfocados dentro de una línea política.

El pequeño grupo como forma de organización permite, por un lado, la identificación de las mujeres como grupo, y, por otro, es una práctica para entender lo personal como político.

"Grupo norte y grupo sur, y yo ¿a que grupo pertenecía? Era una de las despistadas que, aún sin entender bien qué era el feminismo y mucho menos el "pequeño grupo" decidí agruparme, pero no al "sur" o al "norte", sino a un tercer grupo. Los otros eran demasiado importantes para mujeres como yo, que lo único que teníamos era una gran necesidad de comunicación con otras mujeres para entender mejor qué nos pasaba.

Formamos un pequeño grupo de lo más heterogéneo, pero todas, recuerdo, teníamos gran entusiasmo. ¿Intelectuales?, ¿Marxistas?, ¿Activistas?. No, nada de eso. Eramos mujeres que empezábamos a cuestionarnos qué era ser mujer.

Los grupos norte y sur, en vista de sus grandes diferencias "políticas" decidieron que cada uno redactara un manifiesto y, a partir de eso, se pudiera definir la línea del M.A.S.

Llegamos a la reunión y, en vista de que éramos únicamente tres grupos, se nos pidió que leyéramos nosotras primero. Fue horrible, todo nuestro trabajo se vino abajo. Fuimos acusadas de reformistas (yo confieso que no entendía bien por qué) y, después de hacernos polvo (por lo menos así lo sentimos nosotras) se pasó a lo importante: a los manifiestos del norte y del sur.

Terminada la discusión se formó un grupo de trabajo para redactar un manifiesto en el que todas estuviéramos de acuerdo. Desde luego las "simplemente mujeres" no nos atrevíamos a hablar por miedo a una nueva agresión."

"De esa época recuerdo la intensidad de las reuniones, la emoción por conocer mujeres, la voracidad con la que me lancé a leer sobre feminismo, la confianza y la solidaridad que se daban entre nosotras. Las reuniones en Coyoacán fueron efervescentes y de allí surgieron muchos proyectos: conferencias a provincia; una Casa de Mujeres; grupos de estudio y trabajo; publi-

cación de artículos; pero lo más importante seguía siendo el pequeño grupo.

Para mí, el pequeño grupo fue una experiencia maravillosa y vital. Me sentía apoyada, comprendida, y empezaba a darme cuenta de un montón de cosas al ver que todas, más o menos, teníamos los mismos problemas. La crítica no la viví como agresión; me servía para ubicarme. El pequeño grupo era más rico que una terapia, por las perspectivas políticas y por el apapacho."

1972

Primeras acciones de M.A.S.

- febrero a noviembre: Conferencias en diversas universidades de provincia: Zacatecas, San Luis Potosí, Morelia, Guanajuato, Jalapa y Chihuahua.
- abril: Publicación de "Ser o no ser", número cinco de un boletín de M.A.S.
- mayo: Conferencia teatralizada "LA MUJER", en el Deportivo Israelita.
- agosto: Publicación de "La situación de la mujer en México" por el grupo 7 de M.A.S., en la revista Punto Crítico, No. 8.
- agosto a noviembre: Apoyo a las huelgas de Rivetex y Medalla de Oro.
- septiembre: Publicación de "Ni rosa ni azul", de Nora Vieira y Marta Acevedo, en la revista Claudia, No. 84.
- septiembre: Participación en las reuniones regionales de sindicatos independientes (FAT), sobre todo de los que agrupaban a obreras de la confección, el calzado, terminados, etc.
- septiembre a octubre: Participación en el ciclo de conferencias "Ima-

gen y realidad de la mujer", en la Casa del Lago.

octubre: Elaboración de las publicaciones para la Convivencia.

noviembre: Convivencia en la escuela Cipactli

.....
"En el primer grupo en el que participé en 1972 además del trabajo de concientización entre nosotras mismas era muy importante definir por qué y cómo deseábamos participar en un movimiento de liberación de la mujer en México, y determinar cuáles eran los objetivos específicos de lucha en nuestro país.

En las juntas generales se trataba de establecer la orientación política que se le daría al grupo; cada uno de los pequeños grupos hacía su aportación y planteaba sus decisiones y opiniones, individuales y de grupo.

Durante este periodo captamos a muchas mujeres de las más diversas ocupaciones, intereses y orientaciones políticas. Las discusiones empezaron a centrarse en dos puntos: cuál sería nuestra definición política dentro de los movimientos feministas y cómo definir la relación entre el feminismo y los demás movimientos de liberación y revolucionarios en países como el nuestro (en proceso de desarrollo dentro del modelo capitalista).

De estas definiciones pensábamos derivar algunas decisiones: a qué mujeres debíamos dirigirnos; a cuáles aceptar; con qué grupos ya constituídos coincidíamos en los planteamientos y, finalmente, con cuáles trabajar.

Entramos en un proceso de discriminación y de consolidación interna. Un grupo manifestaba claramente que no deseaba establecer ninguna relación entre feminismo y política; otras mujeres tenían contactos con instituciones oficiales, como el PRI, y deseaban canalizar al grupo hacia sus fines particulares; unas se alejaron, otras fueron rechazadas. En fin, muchas mujeres llegaron, oyeron y se fueron".

El grupo de trabajo encargado de analizar la situación de la mujer en México publica en agosto en Punto Crítico (No. 8) un ensayo que considera cuatro aspectos: trabajo en la producción, procreación, sexualidad y socialización de los niños, todo ello referido a las campesinas, las obreras, las trabajadoras domésticas, las mujeres de clase media y las burguesas, con una introducción sobre la lucha de las mujeres en nuestro país.

En la considerata se apuntaba: "En un país dependiente como México, las fuerzas productivas tienen un desarrollo desi-

gual que implica la coexistencia de varias formas de producción bajo la hegemonía de la capitalista. Esto influye en la posición de las mujeres y las distingue de las de la Metrópoli.. Aparte de la explotación por clase, existe una innegable opresión por sexo, no menos violenta en una sociedad machista.. El papel tradicional adscrito a la mujer es un arreglo social, tomado como natural, que tiene profundas consecuencias para ella. El cuidado de los niños la inmoviliza y circunscribe al pequeño mundo familiar. La obliga a delegar actividades sociales, políticas y económicas en el hombre.. Normas tradicionales, religiosas y machistas prohíben a la mujer regular su procreación y le imponen un uso exhaustivo de su biología, (a pesar de las campañas) La mexicana de más de 30 años tiene un promedio de 6.6 hijos. El argumento "radical" de que usar anticonceptivos es "hacerle el juego al imperialismo" no es más que una justificación masculina. La historia no nos demuestra que haya una relación mecánica entre el número de habitantes por kilómetro cuadrado y la revolución... La sexualidad, en vez de ser una actividad de verdadero placer y comunicación, fortalece las relaciones de dominación."



Abrir el grupo a más mujeres fue el propósito de M.A.S. en 1972, un año de discusiones. ¿Cómo debíamos manifestarnos hacia fuera? ¿Trabajando por guarderías en los barrios? ¿Emprendiendo una lucha por el aborto gratuito y libre? ¿Trabajando con grupos de obreras organizadas? ¿Publicando un periódico? Reuniones y reuniones y no se clarifica una estrategia.

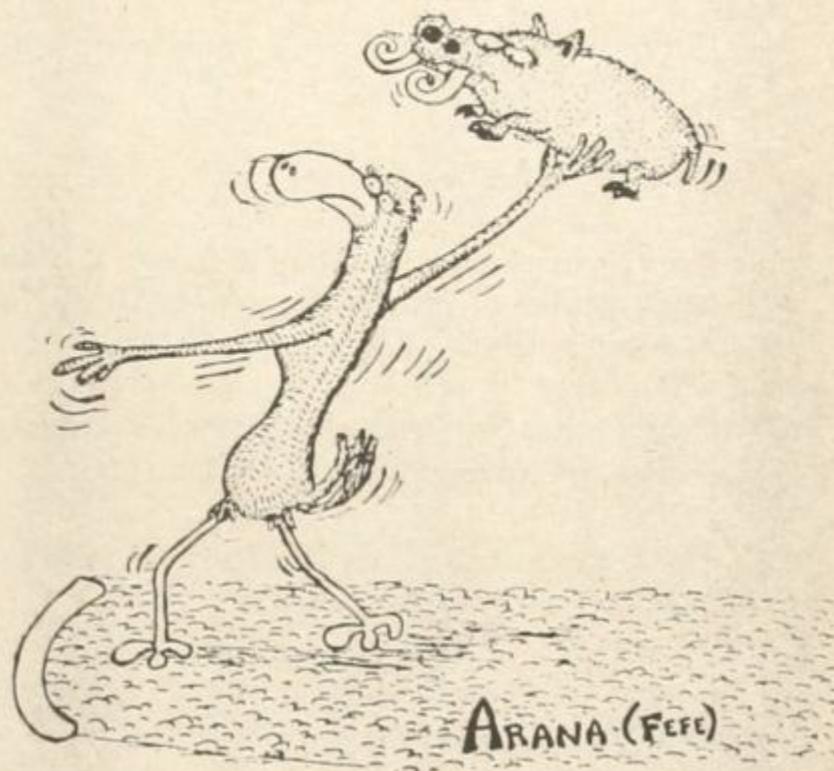
Algunas se relacionaron con grupos de obreras de los sindicatos independientes con el objeto de ver la aceptación con que se contaba. Fue un año de luchas espléndidas llevadas a cabo en sindicatos compuestos principalmente por mujeres: Rivetex, Hilos Cadena, Medalla de Oro y otros sindicatos independientes de la confección y el calzado, en los estados de Guanajuato y Querétaro. Fue muy gratificante ver que estaban de acuerdo con el análisis que hacíamos, pero la lucha por el sindicalismo independiente —en las condiciones que enfrentaban entonces— era prioritaria. Además había resistencia a considerar ciertos puntos como parte de una lucha política: las diferentes situaciones de subordinación de las mujeres eran consideradas como "problemas privados".

En el trabajo con las obreras no logramos plasmar en puntos concretos de lucha la relación entre su papel en la producción y su aceptación de actitudes y comportamientos de subordinación en sus vidas. Por otro lado, el punto vulnerable de estos grupos de trabajadoras era la solidaridad, indiscutible, que tenían con el compañero de trabajo o con el líder sindical, y que les impedía enfrentar la complicidad de algunos de ellos con la situación opresiva que vivían como mujeres obreras. Era duro asumir o reconocer la discriminación del propio compañero, y preferían no tocar ese tema,

Para noviembre se decidió organizar una "convivencia" en la escuela Cipactli a fin de integrar mujeres de clase media a M.A.S. Antes del encuentro las diferencias ideológicas entre el grupo norte y el grupo sur se agudizaron: las del sur desarrollaban posiciones individuales más que grupales; las del norte no salieron de un acercamiento psicológico a la opresión de las mujeres y se resistieron a vincular el movimiento feminista a un planteamiento político de izquierda.

En lugar de encontrar nuevos mecanismos de discusión y de solidaridad las del sur tomamos una actitud de intransigencia que se reflejaría más tarde. Poco después del encuentro se separaron los dos grupos.

En la Convivencia se integraron unas veinte mujeres (participaron más de cien) que estaban de acuerdo con trabajar hacien-



do un análisis de clase y se formaron cuatro grupos de trabajo y dos nuevos pequeños grupos.

PUBLICACIONES
CONVIVENCIA EN CIPACTLI.
NOVIEMBRE de 1972.

- La Mujer y el Trabajo.* Colectivo
- Las Leyes Comentadas.* Cristina Laurell
- El Pequeño Grupo.* Colectivo
- Por qué el Movimiento de Liberación de la Mujer en México.* Colectivo
- Nuestra Sexualidad.* Colectivo
- La Maternidad Voluntaria.* Guía de métodos anticonceptivos
- Ni rosa ni azul.* Marta Acevedo
- El sexismo en la literatura mexicana.* Carlos Monsiváis.
- El trabajo de la mujer nunca termina.* Peggy Morton
- A fin de cuentas.* Extracto del libro de Simone de Beauvoir.
- Actitudes Patriarcales.* Resumen del libro de Eva Figes.
- Cartel de Sor Juana.* Naranjo
- Sexismo.* Un audiovisual de Rosa Marta Fernández.

1973

Acciones de M.A.S.:

Publicación de "La mujer y el trabajo", en Punto Crítico, No. 13.

febrero: Casa de las Mujeres

abril: Conferencias en la U.N.A.M. sobre "Condición de la Mujer", "Aborto y sexualidad" y "Feminismo y política", Facultad de Ciencias.

mayo: Publicación de "Puebla 10 de Mayo, mujeres en lucha", en Punto Crítico, No. 17.

agosto: Conferencia sobre "La situación de la mujer en México", en el Centro Médico.

octubre: Conferencia en la Casa del Lago, sobre "Feminismo". Conferencia en la Clínica de la Conducta, de la S.E.P.

"Después de un tiempo de reunirnos en diferentes casas, se empezó a sentir la necesidad de tener un local abierto a las mujeres interesadas en el feminismo y que fuera nuestro lugar de trabajo. Encontrar un local bien comunicado y barato se volvió pronto una tarea urgente.

Por otra parte se comentó muchas veces lo difícil que era para algunas de nosotras conciliar el trabajo, el cuidado de los niños y el mantenimiento de la casa. Decíamos en broma que si fuéramos hombres la solución sería una mujer que cuidara de todo mientras íbamos tranquilamente a trabajar... Lo absurdo era que nosotras, mujeres feministas, también optábamos por una solución parecida: una sirvienta que se encargaba de los niños y la casa mientras íbamos al trabajo. Y cuando la sirvienta desaparecía, todo se venía abajo. Existía una relación de dependencia y explotación mutua que era el antifeminismo total...

Estas "soluciones" que nos ofrecía el sistema no podían satisfacernos: era necesario buscar otras formas de vida cotidiana, con el apoyo de las mismas mujeres. La solución podía estar en compartir una casa, los gastos, el cuidado de los niños y organizar mejor el trabajo doméstico. Se desocupó una casa en Coyoacán que parecía ideal para iniciar este proyecto de convivencia

y dos de nosotras podíamos hacer un cambio de casa en ese momento. Además teníamos condiciones de vida semejantes: ambas estábamos separadas; teníamos hijos únicos y casi de la misma edad; trabajábamos, y cada una mantenía una casa y pagaba a una mujer que cuidaba al hijo y ambas teníamos permanentes y parecidos sentimientos de culpa por dejar a los niños demasiado tiempo solos. La casa era lo suficientemente amplia para que pudieramos vivir con los niños y, además, compartir un espacio en donde podrían realizarse las juntas generales y las reuniones de los pequeños grupos. También pensábamos en realizar el proyecto de una guardería en donde, por turno, se cuidarían los niños de las mujeres del grupo feminista.

El entusiasmo de todas nos decidió a rentar la casa. Al fin tendríamos "La casa de las mujeres". Ya que no habíamos encontrado un local adecuado, Este sería el lugar donde trabajar, reunirse a platicar, hacer las juntas y, sobre todo, un lugar donde las mujeres pudieran acudir en busca de solidaridad y apoyo.

Permanecimos casi un año en esa casa. Fue una experiencia aleccionadora, no sólo para nosotras, sino para todo el grupo que conocía nuestras dificultades en la convivencia diaria y que, además, tenía que asumir ciertas responsabilidades; por ejemplo, cubrir sus cuotas para el pago de la renta. Nos dimos cuenta de que cambiar nuestra forma de vida diaria no era fácil; acostumbradas a soluciones personales, no podíamos, de un día para otro y por simple voluntad de cambio, volvernos cooperadoras, responsables de una tarea compartida. Sobre todo los niños tuvieron dificultades para adaptarse a esta nueva situación. No les habíamos dado ninguna preparación previa y, de un día para otro, les pedíamos compartir sus juguetes, su mamá, su cuarto, todo. Los conflictos eran frecuentes.

Tomamos conciencia de que el feminismo concebido como un cambio de estructuras, que van desde la vida diaria hasta una concepción de la lucha política, exigía no sólo voluntad para cumplir las tareas, sino un trabajo previo que lograra, disciplinadamente, cambiar nuestra visión de las cosas; y eso era lento, acumulativo y muy difícil."

En 1973 la situación era tensa: las discusiones nos agotaban y, a pesar de tener material en base al cual trazar una mínima estrategia, no lográbamos definirla para el grupo. Se respetaba de manera casi total la "democracia" y pocas cuestionaban la falta de organización. Además se perfilaba un problema casi inevitable: en los grupos feministas las mujeres que han militado en la izquierda temen que los planteamientos no sean suficientemente sólidos o que rompan los límites permisibles del

marxismo ortodoxo. Esto se hizo muy evidente en 1973. Un pequeño grupo donde la mayoría había militado o convivido con la izquierda se fue alejando de los otros grupos. Tal actitud se hizo patente cuando los organizadores de las jornadas de solidaridad con los eventos de Puebla invitaron al M.A.S. —a través de una de las integrantes del pequeño grupo de "izquierda"— a hablar en la Universidad Autónoma de Puebla y a participar en el acto del 10 de mayo, en apoyo a las madres de estudiantes y de maestros asesinados. La invitación la rechazaron las de ese grupo, sin dar aviso a los demás, como se supo más tarde.

Al reclamarles la "omisión", el grupo de las "izquierdistas" adujo que nosotras "no estábamos preparadas políticamente para participar en las jornadas". La descalificación fue tan absurda que el mismo Punto Crítico (No. 17, mayo 1973) publicó un artículo con entrevistas, que hizo nuestra compañera a las mujeres de la Universidad de Puebla.

A partir de ahí comienza el distanciamiento con ese pequeño grupo. Unos meses más tarde ellas empiezan a escribir una sección fija de dos hojas en la revista Punto crítico, utilizando el nombre de M.A.S., PERO SIN ACUERDO PREVIO CON LAS DEMAS. Esta actitud fue desaprobada, así como el contenido de la colaboración. Las diferencias, sin embargo, derivaban más de actitudes personales que de posiciones políticas incompatibles. El deterioro de la comunicación, las ansias de poder personal y la falta de discusión seria respecto a la autonomía del movimiento, llevaron al grupo a una situación tensa. Ese año se trabajó poco y la conclusión a que llegamos fue que el pequeño grupo había llegado a su límite: necesitábamos organizarnos alrededor de puntos específicos.

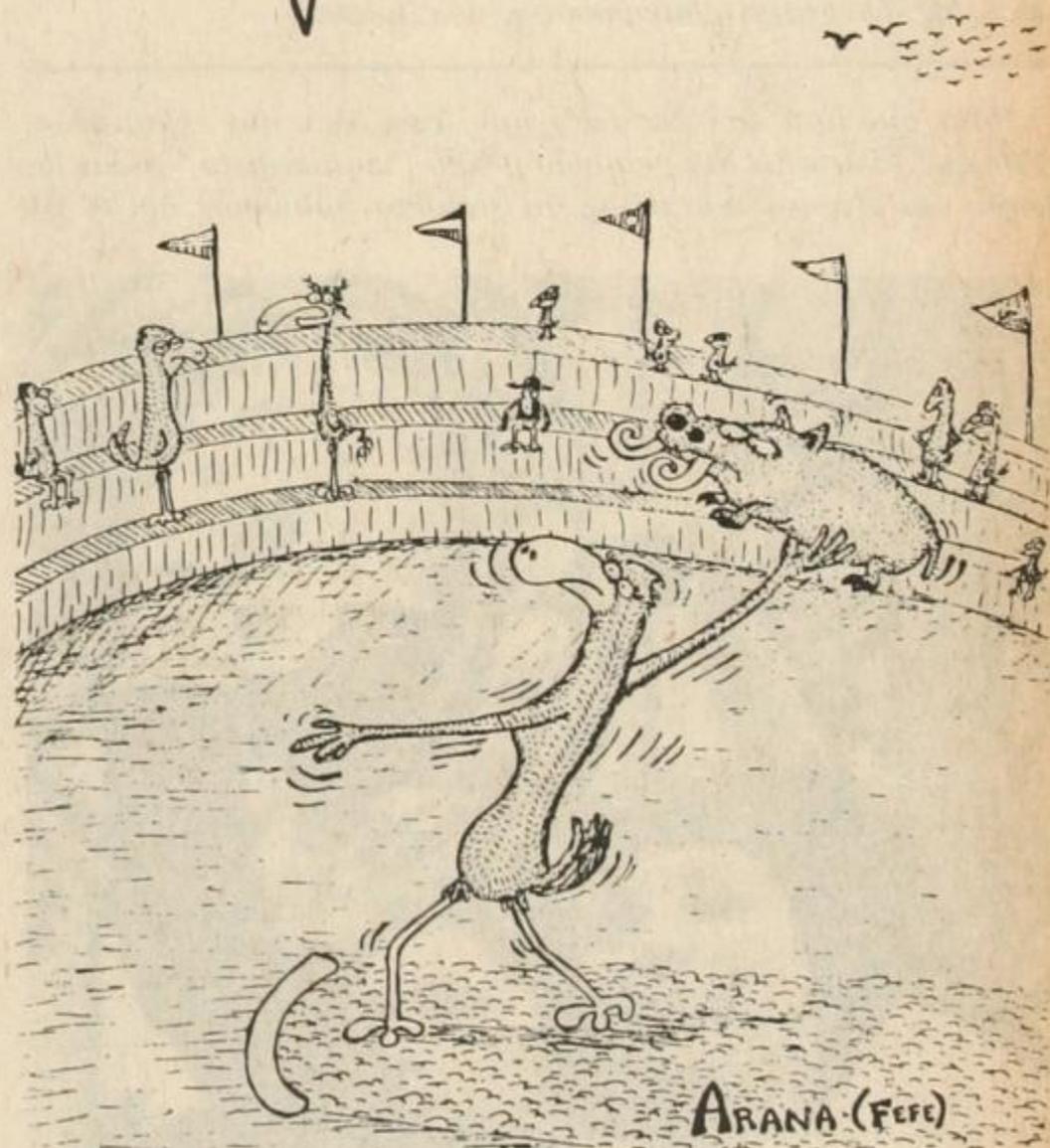
1974
febrero: Separación de un sector de M.A.S. y constitución del Movimiento de Liberación de la Mujer, M.L.M.

Acciones del M.L.M.:

abril: Conferencia en la Universidad Nicolaíta de Michoacán.

junio: Entrevistas con Kate Millet, Dacia Maraini, las Marias de Portugal y otras feministas que vinieron al programa de T.V. "ENCUENTRO", y publicadas en Siempre!, "La Cultura en México"

ES TAN FEMINISTA QUE HA
CAMBIADO LA JABALINA POR
EL JABALÍ



septiembre: Conferencia sobre el ABORTO en el Sindicato de Electricistas.
Discusión en la Cámara de Diputados sobre el ABORTO.

noviembre: Asesoría no remunerada en la Secretaría del Trabajo, para la modificación de las leyes discriminatorias contra la mujer, a la Dra. Lupina Mendoza Berrueto.

.....
"Luego vino el rompimiento con uno de los pequeños grupos del M.A.S. y nos quedamos hasta sin nombre. MUJERES EN ACCION SOLIDARIA. ¡JA. JA.¡ ¿Cuál solidaridad? ¿Por qué el rompimiento? ¿Diferencias políticas? ¿Choque de personalidades?"

Dejamos (¿dejamos?) el M.A.S. (a mi me gustaba el nombre) y nos convertimos en Movimiento de Liberación de la Mujer (M.L.M). De grupo a movimiento, no está mal."

"Más que una división del grupo, casi, casi nos expulsaron. ¿Por qué? Para las del pequeño grupo "izquierdista" todas las demás no eramos marxistas, ni siquiera habíamos hecho un



análisis de clase del problema de la mujer. Nosotras atacábamos el hecho de escribir en Punto Crítico por no haber planteado la colaboración con el grupo usando el nombre de M.A.S.

Con esas acusaciones —de gente nueva en su mayoría— quedamos perplejas ante la ofuscación a la que pueden conducir dogmatismos tan grotescos. ¿Ninguna de las de ese grupo sabía por ejemplo que el artículo "La situación de la mujer en México", publicado en Punto Crítico y considerado como un análisis de clase, lo habíamos escrito entre varias de nuestro grupo y una del de ellas? Lo que evidentemente ignoraron es que en los otros grupos había mujeres con una formación marxista sólida y con un compromiso de militancia en la izquierda, que no asumían posiciones tan intransigentes.

En fin, las "marxistas" se quedaron con la verdad: la estrategia y la efectividad política de un movimiento de mujeres en este país. Curiosamente, nueve meses después, la "ideóloga" del grupo que quedó como M.A.S. se incorporaría al programa del Año Internacional de la Mujer como alta funcionaria del gobierno mexicano".

"Al separarse los grupos, las que quedaron como M.A.S. planteaban organizarse alrededor de demandas concretas, pero tampoco trabajaron en esa dirección. No organizaron campañas con objetivos que pudieran ganarse (el aborto por ejemplo), ni establecieron una estructura que, aunque se la tildara de reformista, desarrollara programas concretos. También nuestro grupo estaba paralizado por las deficiencias de organización, por la estrategia inadecuada y porque, aún cuando la lucha la dirigíamos para liberar a las mujeres más explotadas y oprimidas, nosotras podíamos resolver nuestro problemas de manera individual y no necesitábamos una acción colectiva para mejorar nuestras condiciones. Nuestro punto más vulnerable era que como mujeres de clase media educada disfrutábamos de privilegios; por lo tanto la creación de una organización para alcanzarlos no tenía carácter de urgencia".

Al reorganizar el grupo y darle el nombre de Movimiento de Liberación de la Mujer asumíamos la palabra liberación, que va más allá de los derechos legales y de las reformas al sistema. Estábamos conscientes además, de que nuestra lucha coincidía en su enfoque internacionalista y anticapitalista con otros grupos de liberación de la mujer en diversos países.

Nuestros objetivos eran los siguientes:

1. Analizar la relación básica de las mujeres con el capitalismo. Esto es, sustitución de trabajadores no asalariadas



dentro del proceso de producción y reproducción de la fuerza de trabajo.

2. *Plantear por qué la autonomía de un movimiento de mujeres en un país poco politizado, con un énfasis marcado en las luchas sindicalistas.*

3. *Vernos como parte de un movimiento a nivel internacional y sentirnos dentro de una lucha común más amplia.*

Para ello el grupo MLM se propuso abrirse a mujeres que de entrada estuvieran de acuerdo con estos tres puntos, a fin de fortalecer un germen de movimiento. Aparte de los grupos de trabajo, grupos de concientización y las reuniones generales se propuso el establecimiento de un local.

Los pequeños grupos de las "nuevas" resintieron, al poco tiempo, la falta de una guía que los ubicara dentro del proceso de concientización (guía que no estaba escrita y que además se resentía si una persona hacía las veces de ella). La inexperiencia para darle una dinámica al proceso de concientización era frustrante. ¿Cómo se hablaba de las experiencias personales? ¿Qué temas se trataban? ¿Cuál era la manera adecuada de hacerlo?

Al concentrarse las "viejas" en uno de los pequeños grupos se sintió desde un principio un peso diferente en éste y se trató de equilibrarlo con los demás haciendo reuniones generales intensivas donde se discutirían temas amplios. Se decidió entonces cerrar el grupo hasta que entre las veinticinco o treinta mujeres que lo formábamos existiera verdadera cohesión y se consolidara. Pero si bien las reuniones fueron buenas para conocernos un poco más, cada una habló sobre lo que el feminismo era para ella y sobre las razones que la impulsaron al grupo; no se plantearon discusiones más profundas sobre el tema que nos había unido: analizar la relación básica de las mujeres con el capitalismo, su situación de no asalariadas dentro del proceso de mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo.

1975

Organización del Contra-Congreso

- febrero: Inauguración del Local del M.L.M. en Magnolias
- marzo: Constitución del Frente de Mujeres contra el Año Internacional de la Mujer (participaron mujeres a título individual y algunos grupos organizados, como las Mujeres Radicales y el grupo de la Prepa Popular).
- mayo: Participación en el Coloquio de Guanajuato para denunciar el AIM.
- abril: Conferencia de Prensa en el Ateneo Español.
- junio: Volanteo de manifiesto en contra del AIM en la inauguración y en el Centro Médico durante la Tribuna Mundial.
- junio: Conferencias en la Librería Gandhi.
- junio: Obra de teatro "Ana y Paula" en Gandhi, en el teatro Coyoacán.
- julio: Cine club feminista en el teatro Coyoacán de Eleuterio Méndez



- julio Espectáculo musical en Gandhi y en la Casa del Lago
- julio Obra de teatro "La opresión de la mujer" en la Gandhi y en la Casa del Lago
- julio Reuniones en el local con feministas australianas canadienses, japonesas, norteamericanas y francesas.
- agosto: Conferencias y obra de teatro en el CCH Sur
- septiembre: Apoyo a las demandas laborales de las mujeres del Metro.
- octubre: Conferencias en la Casa del Lago con el grupo Círculo Rojo.
- octubre: Separación dentro del M.L.M. del grupo La Revuelta.



"El trabajo doméstico no tiene la aureola del trabajo en la fábrica, ni una teoría u organización centenaria atrás... Pero es el trabajo que realizamos diariamente —sábados y domingos inclusive— millones de mujeres.

Había que analizar y discutir por tanto cómo se realiza este trabajo en el proceso de producción capitalista: ¿Por qué no se considera trabajo productivo?; ¿Cómo el salario está unido íntimamente al poder social de las clases y a la lucha de clases?; ¿Qué posibilidades abre el tener salario por este trabajo: poder para negociar en el terreno político o dinero para ganar reconocimiento y aparecer en los censos como "productivas"?; ¿Qué otras posibilidades de reconocimiento del trabajo doméstico existen para plantear una perspectiva de lucha en un país como el nuestro?

Si la posición de subordinación de las mujeres tiene sus bases materiales en la realización del trabajo doméstico y en la manera en que está organizado, un movimiento de mujeres tiene que plantearse esto como punto de partida, para redefinir la lucha en base a lo que aportamos al sistema desde los rincones más personales hasta los públicos.

Pero el análisis propuesto se pospuso indefinidamente. Nos paralizaba la construcción de un movimiento amplio en un país

sin práctica política, sin otra posibilidad de militancia que la izquierda trabajando dentro del sindicalismo independiente, o el PRI coptador de iniciativas, pronto a adjudicarse el lenguaje más radical con la "seductora" propuesta de hacer fácilmente realizables demandas urgentes.

Al dejar de lado la discusión política para crear una "solidaridad del grupo", se incurrió en un error fundamental, porque ¿sobre qué base se crea esa solidaridad?, ¿qué es solidaridad sin una perspectiva política? ¿cómo se puede ser solidaria sin haber resuelto cuestiones fundamentales de organización y estructura, de diferencias políticas?

Si bien al principio había un clima de euforia y alegría en nuestras reuniones, éste se fue diluyendo al enfrentarnos con pequeños detalles: ¿quién limpia el local o tira la basura?, ¿para qué el pequeño grupo? ¿cual es nuestra perspectiva política?

Después de algunos meses, los tres puntos que supuestamente nos habían reunido se fueron diluyendo a tal grado que muchas del grupo ni los recuerdan. Esto refleja claramente como la no imposición fue todo un principio respetado más que ninguna otra cosa.

El Año Internacional de la Mujer ayudó también a desviar la atención de estos problemas, y nos dedicamos de lleno a planear y organizar eventos para nuestro "Contra-congreso".

BOLETIN DE PRENSA

Nosotras, Movimiento de Liberación de la Mujer en México, unidas para luchar contra la opresión y explotación de todas las mujeres, queremos hacer una denuncia del Año Internacional de la Mujer como acontecimiento espectacular y simbólico en el que se reflejan las causas y la perpetuación de nuestra "condición femenina".

La creación de Un Año Internacional de la Mujer es fruto directo de una actitud de tutelaje, amparo y protección. Una vez más, al concedérsenos un año, se nos confirma como seres débiles y necesitados de ayuda. Se acentúa de este modo una creencia cultural —ya que no biológica— en la debilidad de las mujeres como seres inferiores. Esta concepción, sentimiento, actitud o costumbre se denomina sexismo y rige nuestra sociedad en las esferas pública y privada.

Al concedérsenos un año, no se hace más que atribuir un carácter políticamente inofensivo e inocuo a nuestras acciones y necesidades. No se "promueve" el desarrollo de minorías y mayorías peligrosas políticamente, que cuestionen al sistema.

No dudamos ni por un momento de que los intereses dominantes que propugnan un desarrollo, una igualdad y una paz

que aseguren su continuidad, hayan visto como necesaria la creación de un año de la mujer. En los últimos años las mujeres hemos mostrado nuestra inconformidad con el lugar que se nos ha asignado en la sociedad y ha crecido visiblemente la conciencia de nuestra opresión y explotación. Ahora es necesario que nos incorporemos al sistema, que nos asimilemos y contribuyamos a su desarrollo. Por lo tanto creemos necesario denunciar la manipulación que de nuestras capacidades, nuestras energías y nuestras vidas se lleva a cabo con la creación de un año cuyo principal objetivo es canalizar nuestro potencial físico y político hacia la continuidad del sistema capitalista.

Sólo nosotras, las mujeres, estamos verdaderamente interesadas en cambiar nuestra condición y, por lo tanto, inevitablemente la de toda la sociedad, sin ponernos al servicio de intereses ajenos. La sociedad patriarcal, anterior al capitalismo, perdura en todos los sistemas sociales en mayor o menor grado. El problema de las mujeres nunca se ataca de raíz. En la política, hecha por los hombres, se posterga, se subordina, se reduce a visiones fragmentarias y soluciones parciales. Nosotras creemos que la lucha feminista es parte fundamental de todo proceso revolucionario y que nada cambiará totalmente hasta que se asuma y reconozca que, además de la división por clases, existe una división esencial: entre los hombres (dominantes) y las mujeres (dominadas)

NO QUEREMOS LA **IGUALDAD** DE CONDICIONES PARA SER EXPLOTADAS DE LA MISMA MANERA QUE LOS HOMBRES.

NO QUEREMOS UN **DESARROLLO** QUE PERPETUE LA DESIGUALDAD ECONOMICA, RACIAL Y SEXUAL.

NO QUEREMOS UNA **PAZ** QUE SOLO SIGNIFIQUE LA ESTABILIDAD DEL SISTEMA ACTUAL.

Invitamos a todas las mujeres a buscar nuestras propias soluciones a nuestros problemas e intereses.

Movimiento de Liberación de la Mujer

MARZO 1975

.....

"En 1975 la composición del grupo no era totalmente diferente a la de 1972; salvo tres o cuatro, todas eramos amigas de las que en un principio llamaron a formar el grupo. Esto, que no parecía un obstáculo, ocasionó dos cosas:

—Se formaron pequeños bloques de amigas, que tenían vida diaria en común; esa intimidad se reflejaba en el grupo poniendo en peligro la "hermandad" que era una meta implícita: ¿Por qué no hay el mismo trato para todas? ¿Por qué unas nos sentimos discriminadas y otras disfrutan de apoyo, apapacho e información?

—El "amiguismo" también hizo que se tomara al movimiento como algo parecido a un club. Las discusiones casi nunca iban más allá de lo personal. Por otro lado una carencia enorme: la falta de discusión política colectiva. Lo que nos unía era tan vago y supuesto que en un momento de crisis se rompió el grupo por cuestiones personales, más sentidas que definidas."

"Un punto fue siempre vulnerable en todos los grupos: el liderazgo. Ver al liderazgo como a un "demonio masculino" y no enfrentarse con lo que realmente supone, ha sido nefasto. Establecer que por un lado están las formas igualitarias y democráticas de organización donde todo surge espontáneamente, y por el otro está el poder arbitrario sobre las demás, refleja un maniqueísmo que sólo ha entorpecido nuestro desarrollo político. Rechazar teóricamente el liderazgo no basta para resolver los complejos problemas de un desarrollo político colectivo.

Las personas de más experiencia o claridad política tienen una responsabilidad mayor en cualquier movimiento. Reconocer que las cosas no pueden darse por generación espontánea, sino a través de un proceso, es un primer paso para organizarse. Negar una necesidad no impide que se la sienta. Debe admitirse que el poder que se delegue a unas no es un poder arbitrario, no es un poder sobre las otras, sino un poder para el grupo: es un instrumento para lograr el desarrollo político colectivo".

"Las dificultades que enfrentó nuestro grupo fueron varias: en primer lugar, diferentes formas de enfocar la perspectiva política, la organización y la estructura; en segundo lugar la tremenda resistencia a concentrarse y trabajar disciplinadamente; por último nuestras formas de vida poco compatibles con un verdadero movimiento a niveles personales y colectivos. Crear un movimiento supone un enfrentamiento muy rudo con nuestra vida personal: desde el hombre con el que vivimos hasta nuestras aspiraciones de pertenecer al mundo masculino; desde analizar cómo está repartido el poder social en México, hasta plantear cómo el trabajo no asalariado de las amas de casa puede ligarse a la lucha de clases; desde dedicar un tiempo al trabajo doméstico, dentro y fuera del local, hasta aceptar un

plan de trabajo, una dirección que el grupo se proponga; desde empeñarse en un desarrollo político hasta pagar las cuotas para conservar el local."

"Creo que la separación de las mujeres de La Revuelta, a finales de 1975, fue la culminación de una serie de tensiones y de diferencias personales que se "justificaron" políticamente. Ese grupo quería trabajar ya en un periódico: algo distinto a lo que se venía proponiendo. Planteaban la necesidad de cerrar el local y encauzar todos los esfuerzos al periódico. La necesidad de publicar y comunicarnos era incuestionable; un periódico era necesario, pero el momento y la manera en que esto se planteó fue más por una necesidad de ruptura que de unión. Nosotras proponíamos discutir la línea política a seguir (una vez más) y mantener funcionando el local.

Había que establecer a quiénes iba a ir dirigido este periódico y no olvidar que las personas motivadas vendrían a incorporarse al grupo y necesitaríamos el local. Pero ellas querían hacer en aquel preciso momento su periódico, estaban hartas de discusiones y necesitaban el dinero de las cuotas para financiarlo. Si no nos decidíamos por su propuesta, se iban del grupo. La Revuelta se separó a fines de 1975 y en septiembre de 1976 salió el primer número del periódico".

.....

	1976
febrero:	Evaluación
abril:	El M.L.M. comparte el local con un grupo de feministas que están haciendo un Manual de Información.
mayo:	Conferencias sobre "Feminismo" y "Sexualidad" en la Fac. de Psicología, UNAM.
junio:	Espectáculo Musical Feminista en el Centro Gelatao, D.D.F.
septiembre:	Aparece el primer periódico feminista LA REVUELTA
octubre:	Se cierra el local del M.L.M. en Magnolias.

.....

“Yo creo que este grupo cayó de nuevo en lo mismo que el primero, y esto nos revela qué poco aprendemos de las experiencias pasadas. Por un lado la indefinición política, organizativa y estructural, y por el otro la constitución amiguista y el mezclar los problemas personales entre varias del grupo.

Este punto fue determinante. Los problemas de unas se reflejaron en el grupo e hicieron estallar una serie de pugnas, a niveles inconscientes unas y muy evidentes otras. Es imposible que un grupo con tareas muy difíciles y complejas por realizar pueda soportar este tipo de presiones. Por tanto habría que preguntarse si el grupo rehuye los problemas, los absorbe, se desentiende o bien los enfrenta, antes de que estallen, y de qué manera lo hace. Lo personal es político, pero hasta donde lo asumimos, hasta dónde lo personal ya no es político sino neurótico, hasta dónde el grupo puede y debe enfrentarse a este tipo de problemas firmemente”.

1977

marzo: Espectáculo musical “La mujer en la canción mexicana”, en el CEFOL, con motivo del día internacional de la mujer.

marzo: Espectáculo musical “La mujer a través de la canción” en la Escuela Nacional de Artes Plásticas, UNAM

mayo: Conferencia en el ciclo “La mujer y los medios”, en el Palacio de Minería, UNAM.

junio: Conferencia sobre “Sexualidad”, en el C.C.H. Sur, UNAM.

noviembre: Participación y coordinación del Primer Simposio Mexicano Centroamericano de Investigación en la Mujer. CIESS

diciembre: Participación en la mesa sobre la Mujer, del I Congreso Nacional de Educación Sexual y Sexología.

ACTOS ORGANIZADOS POR LA COALICION:

mayo: Acto con teatro y canciones, en la Casa del Lago.

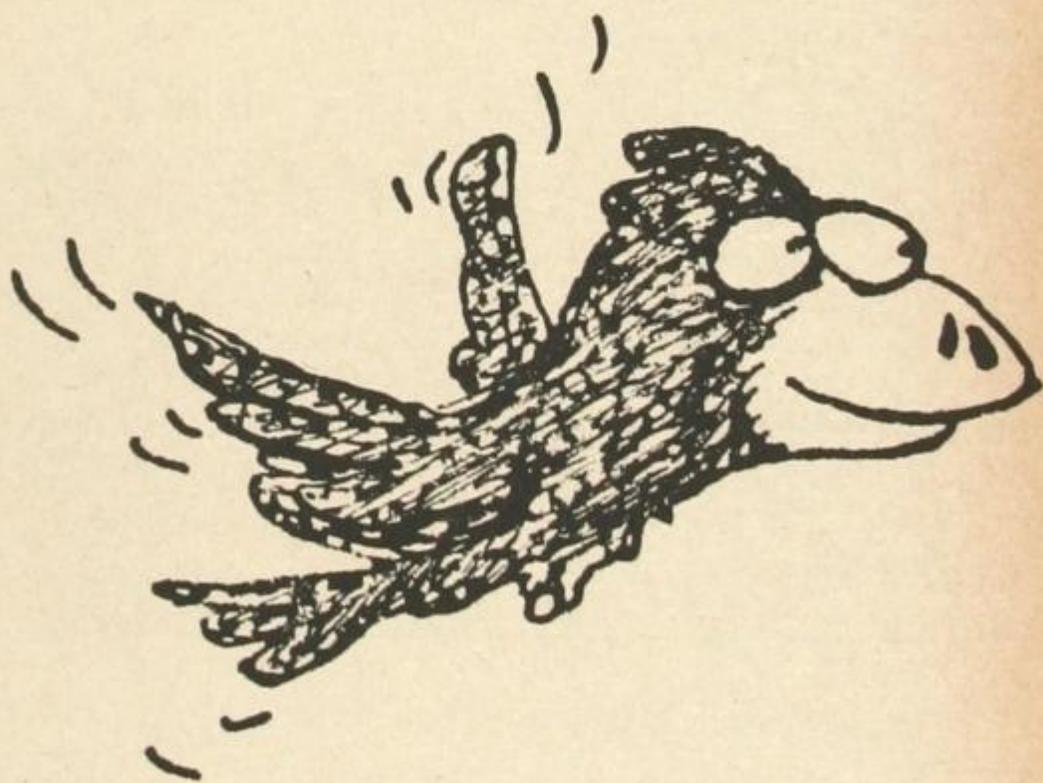
septiembre: Acto con teatro y canciones, en el Politécnico.

diciembre: Mitin en la Cámara de Diputados y Audiencia con el Dip. González Guevara, a quien se entregó un documento sobre aborto.

En 1976 el M.L.M. se encontraba en crisis. Se decidió realizar una evaluación para conocer las causas de la desintegración del grupo, (parte de ella son estos testimonios). Muchas mujeres se habían salido del grupo (las de La Revuelta y otras que entraron en un periodo de “receso”) y otras nuevas habían llegado.

Unas propusieron la elaboración de un manual de información básica y se empezó a trabajar en él. Este grupo adquirió una dinámica propia y se constituyó en Movimiento Feminista Mexicano.

Otras mujeres de nuestro antiguo grupo entraron a un grupo de terapia con una psicoanalista feminista. Al ver cómo los conflictos personales y la neurosis de cada una habían contribuido a la desintegración del grupo, estas mujeres decidieron analizarlos de manera profesional. Era importantísimo delimitar las cuestiones personales y ver qué mecanismos eran necesari-



rios para que los conflictos emocionales no interfirieran a tal grado con el trabajo político.

Las que estaban en "receso" trabajaron individualmente (artículos, traducciones, literatura, cine, etc.) utilizando su perspectiva feminista. Solamente dos empezaron a participar en las reuniones de la Coalición.

A final de año se cierra el local de Magnolias.

La formación de la Coalición de Mujeres Feministas, auspiciado por el Movimiento Nacional de Mujeres y el recién organizado Movimiento Feminista Mexicano, es el resultado de la necesidad, sentida en todos los grupos, de realizar un trabajo concreto y unificado entre todas las feministas. Por primera vez se discute la posibilidad de trabajar por un objetivo común, por una "reforma" que aligere al menos la situación opresiva de las mujeres y al mismo tiempo sea un instrumento de concientización en la lucha feminista. Este objetivo común es la lucha por el derecho al aborto voluntario, concedido por la sola voluntad de la mujer, sin necesidad pruebas o exámenes de ninguna clase y realizado gratuitamente como un servicio de salud pública en los hospitales del Estado: aborto libre y gratuito. En la Coalición ya no es necesario tener los mismos puntos de vista respecto a todo, ni de compartir la misma línea política. La Coalición no pretende unificar las diversas posiciones dentro del feminismo mexicano, sino unificar fuerzas en torno a un objetivo común.

Cinco grupos feministas participan en la Coalición de manera activa: Movimiento Nacional de Mujeres; Movimiento Feminista Mexicano; Grupo Lesbos; el Colectivo de Mujeres, donde participan compañeras del P.R.T. y el Movimiento de Liberación de la Mujer. El colectivo La Revuelta y la revista *fem.* se solidarizan con la Coalición sin participar como miembros. Además de los grupos feministas muchas mujeres participan a título individual y se establecen también ligas con sindicatos independientes y con asociaciones de mujeres profesionistas. Tres son los puntos prioritarios de trabajo en la Coalición: aborto libre y gratuito, lucha contra la violación y mujeres golpeadas.

Después de más de siete años, el balance de la situación es el siguiente:

a) Falta una perspectiva política que logre movilizar a las

mujeres y organizarlas en su relación más importante con el capitalismo: la de su trabajo, el trabajo doméstico.

b) La ausencia de una perspectiva se manifiesta en la tendencia a formar nuevos grupos, más que a engrosar los ya existentes: han proliferado grupos de trabajo y de discusión en escuelas (ENEPS, U.A.M., Politécnico, universidades de provincia) y en sindicatos (esto demuestra que un mayor número de mujeres, y ya no sólo de clase media, comienzan a pensar políticamente en su situación)

c) La composición clase media de los grupos ha retardado la organización de un movimiento más amplio, ya que, por los privilegios que goza ese sector, no siente la urgencia de una organización destinada a modificar la situación de opresión que sufre la mayoría de las mujeres.

d) La actitud maniquea de rechazo a las formas organizativas políticas "tradicionales", por considerarlas "masculinas", ha llevado a un desgaste de fuerzas. La falta de estructura explícita ha permitido que se maneje el poder de manera personalista.

Sin embargo también hay que considerar que:

—Hay un movimiento feminista que cuestiona el otro lado de la línea de producción, o sea, el que atañe a las mujeres fundamentalmente. Para consolidarse, éste necesita analizar a fondo la relación de las mujeres con la producción capitalista.

—Las publicaciones feministas, individuales o colectivas, han abierto una brecha en la visión masculina del mundo. LA REVUELTA, *fem.*, CIHUAT, son publicaciones periódicas de y para mujeres. Varias feministas hacen del periodismo en diarios, revistas, radio y televisión, una importante tribuna.

—Ha habido cierta respuesta en las organizaciones de izquierda a la "cuestión de la mujer". Aunque de manera elemental, la mayoría contempla (simplemente "contempla") el sexismo como uno de los puntos que permiten la reproducción del sistema capitalista.

—El feminismo ha introducido el análisis sexista tanto en la crítica cultural como en las ciencias sociales y ha despertado el interés por la investigación de temas relativos a la condición de la mujer. Hoy se empiezan a tocar con cierta naturalidad y son recibidos con mayor comprensión, temas como aborto, violación, trabajo doméstico, y doble explotación de la mujer, que sonaban muy extraños hace siete años. 

grupos feministas en México

Los movimientos feministas en México son recientes. La primera manifestación, de carácter sufragista, fue el Congreso de Mérida (Yucatán) en enero de 1916. Las mexicanas obtuvimos el voto sólo en 1953; y sólo al inicio de los '70 se empezaron a formar pequeños grupos de militancia, por influencia —como en todas partes— de los Movimientos de Liberación de los Estados Unidos. Hoy existen varios grupos. *fem.* considera importante conocerlos, pero no asume todas las posiciones y declaraciones de cada uno de ellos. Los mismos grupos redactaron su presentación, y a veces su historia. Es posible, por otra parte, que en esta reseña haya omisiones, de ninguna manera voluntarias. *fem.* invita a quienes las verifiquen que hagan llegar a la revista los datos e informes oportunos. Dar a conocer la amplia gama de nuestro feminismo significa ofrecer opciones, con el deseo de coincidir de alguna manera en el feminismo.

MOVIMIENTO NACIONAL DE MUJERES

Somos un grupo feminista que decidimos constituirnos en asociación civil para dar al movimiento sólidas bases legales que nos permitan trabajar con toda la amplitud que nuestra organización requiera. El hecho de tener una dirección (encabezada anteriormente por nuestra presidenta fundadora Esperanza Brito de Martí, y actualmente por Anilú Elías Paullada), no significa que el movimiento sea de unas cuantas o que sea el grupo de fulanita; las que están en la mesa directiva tan sólo coordinan las labores del grupo.

Entre los puntos principales que nos proponemos lograr están:

a) Pugnar por erradicar todos los prejuicios existentes en la educación y las costumbres, que resulten discriminatorios para la mujer.

b) Pedir a las autoridades competentes que se revisen los libros educativos, para eliminar de ellos las ideas prejuiciosas que lesionan los intereses femeninos, y que se exija al maestro la actitud adecuada para fomentar el respeto, la comprensión y la idea de igualdad entre los sexos. Pedir, así mismo, que en los textos de historia se incluya un capítulo acerca de las luchas feministas y la integración de la mujer a la vida civil y política.

c) Gestionar que se suprima el uso de documentos oficiales o semioficiales, tales como la epístola de Melchor Ocampo, que

se lee a los contrayentes durante la ceremonia del matrimonio civil, y que contiene preceptos altamente discriminatorios para la mujer.

d) Reclamar que se reconozca el valor económico del trabajo que la mujer realiza dentro del hogar en beneficio de la familia y que, por lo tanto, las leyes estipulen su derecho a participar en un cincuenta por ciento de los emolumentos de su marido cuando ella, por dedicarse al cuidado de los hijos y del hogar, no desempeñe ningún trabajo remunerado.

e) Reclamar que se respeten las leyes laborales que reconocen igualdad de derechos al trabajador, sin discriminación de raza, edad o sexo, y por lo tanto:

1.— Que la mujer tenga igualdad efectiva de oportunidades con respecto al hombre.

2.— Que perciba de hecho, y no sólo de derecho, igual salario por igual trabajo.

f) Demandar que desaparezcan de la legislación todas las leyes discriminatorias para la mujer, aun aquellas que supuestamente la protegen.

g) Luchar por la obtención del derecho al aborto, libre y gratuito, para quienes lo soliciten voluntariamente.

h) Pugnar por que la paternidad responsable sea un hecho, entendiendo ésta como la obligación que tienen quienes procrean un ser humano de cooperar en su desarrollo integral y ver por su bienestar durante sus años formativos, y por lo tanto:

1.— Que se reformen las leyes que han pretendido dar protección a la madre y al hijo.

2.— Que se apliquen en justicia y en forma expedita las leyes que constituyen los derechos de la madre y los hijos; en caso de divorcio, especialmente las referentes a alimentos.

3.— Que se considere la situación de la madre soltera y que los legisladores, borrando de su mente el status infamante que le han concedido tradicionalmente, promulguen leyes que reconozcan sus derechos y los de sus hijos, dando a estos las garantías de seguridad que les corresponden.

4.— Que se contribuya, por medio de conferencias y artículos periodísticos, a arraigar en la mente del público la necesidad de una planeación familiar inteligente y humanista.

i) Pedir que se liberalicen las leyes de divorcio y se haga completa justicia por conducto de los Tribunales de Familia

j) Pugnar porque la maternidad se reconozca como una función social necesaria al crecimiento y desarrollo del país y, por lo tanto, que a la mujer que asume esta responsabilidad se le den facilidades para realizar su doble función de trabajadora y madre, estableciendo:

1.— Suficientes guarderías con horarios de 24 horas para atender a los hijos de las madres trabajadoras o estudiantes.

2.— Algún tipo de seguro de maternidad, similar a la protección que da el Seguro Social, para las madres que no reciban esa protección del I.M.S.S. o del I.S.S.S.T.E.

k) Luchar por que se modifiquen las leyes que atañen a la mujer capesina, a fin de que ésta goce de educación, seguro social e igualdad de derechos sobre la propiedad ejidal.

l) Pugnar porque en toda la República funcionen bufetes de consultoría jurídica, de cooperación popular, que ofrezcan a las mujeres que lo soliciten el asesoramiento legal necesario para que sus intereses estén protegidos.

ll) Trabajar porque exista en todos los niveles una equitativa representación femenina dentro del gobierno.

Como puede verse, el programa es ambicioso y, a primera vista, difícil de lograr. Sin embargo, la magnitud del proyecto no nos desanima porque sabemos que cada uno de sus puntos representa una importante batalla que ganar y cualquier victoria, por pequeña que parezca, es un paso adelante en la consecución de nuestro objetivo principal: **LOGRAR LA IGUALDAD JURIDICA, SOCIAL Y POLITICA DE LOS SEXOS, EN TODOS LOS NIVELES, DEFENDIENDO LOS DERECHOS QUE ACTUALMENTE SE RECONOCEN A LA MUJER Y COMBATIENDO TODOS LOS ACTOS QUE TIENDEN A LA DISCRIMINACION DE LA MISMA.**

LA REVUELTA

Somos un **COLECTIVO FEMINISTA** que se creó frente a la necesidad de concretar en una publicación el proceso de nuestra toma de conciencia como mujeres, es decir, como objetos oprimidos. Vivimos una opresión tal, que nos ha negado la existencia; vivimos una no-existencia controlada, institucionalizada, legalizada y muy bien asimilada e integrada.

Pensamos, con pretensión, que nuestro trabajo, nuestras reflexiones, pueden servir a otras mujeres como nosotras.

El proceso de nuestra toma de conciencia que empieza con los enfrentamientos directos, cotidianos, nos lleva a ver y a analizar nuestra condición de oprimidas en una sociedad en la que no solamente se explota a hombres y mujeres, sino que también se utiliza al hombre para oprimir a la mujer; en una sociedad en donde existe una división por clases y también una división por sexos. De ahí surge la necesidad de buscar nuevas formas de organización para luchar no sólo por la destrucción del sis-

tema capitalista que explota a hombres y mujeres, sino también por la destrucción del poder patriarcal que explota y oprime a todas las mujeres, de diversas maneras, según la clase social a la que pertenecen. Cuando nosotras pensamos en una sociedad futura, no vemos solamente un cambio en las relaciones sociales de producción sino también una REVOLUCION TOTAL de las relaciones interpersonales dentro de la vida cotidiana. Nos rebelamos, desde ahora, contra todas las formas establecidas que nos oprimen...

Como dijimos en el primer número de LA REVUELTA, ya estamos hartas de que escriban sobre nosotras, ahora escribiremos de y para nosotras. Y hemos tomado la palabra y nos expresamos. Nuestra voz significa una rebelión contra el discurso masculino impuesto. Estamos lejos de haber encontrado nuestro espacio, nuestro territorio del "habla", sabemos que todavía tenemos que despojarnos de los harapos del discurso impuesto, estamos todavía en la fase de toma de conciencia de nuestra colonización cultural; buscar el camino hacia la descolonización representa una de nuestras principales tareas.

Queremos reivindicar nuestras formas de expresión, revalorizar nuestra espontaneidad ya conciente que no cabe dentro de las categorías reconocidas.

No firmamos nuestros artículos, resultado en su gran mayoría de un trabajo colectivo; no nos interesa crear "personalidades", figuras que destacan porque pisan a otras. Con esto combatimos las jerarquías y la competitividad. Creemos que es bien necesario luchar en contra de los patrones existentes de estatus y de fama y nos negamos a repetirlos. No queremos reproducir los esquemas de las organizaciones mixtas de las cuales salimos para construir un movimiento de mujeres.

No nos interesa tampoco ser como los hombres, es decir, no basta con exigir igualdad de derechos y de posibilidades para mujeres y hombres; queremos conquistar nuestra existencia propia e identidad real.

Nosotras no solamente hacemos el trabajo "creativo" de la elaboración del periódico, sino que también lo vendemos de mano en mano. Y este trabajo de hormiga nos permite tener contactos directos y experiencias importantes con las mujeres.

LA REVUELTA es en México la primera publicación de difusión del feminismo revolucionario y hemos hablado a lo largo de siete números monográficos, de aparición irregular, de distintos aspectos de la condición de la mujer.

Señalamos, por último, que si bien somos un grupo privilegiado de mujeres pequeño-burguesas, el feminismo no es para nosotras un simple ejercicio espiritual o elucubración intelectual, sino una práctica política cotidiana y organizativa.

COLECTIVO DE MUJERES

A mediados del año pasado, y a partir de la iniciativa de compañeras vinculadas al Partido Revolucionario de los Trabajadores, con una larga experiencia entre y con las mujeres del país, se forma el grupo de teoría y práctica feminista "Colectivo de Mujeres". Aun cuando la iniciativa fue de las compañeras, el Colectivo se definió siempre, y así ha venido funcionando, como un grupo autónomo; esto es, las mujeres que lo formamos podemos o no pertenecer a partidos políticos, a organizaciones sindicales, pero no el grupo como tal, éste es independiente de todo partido, organización o grupo político o sindical.

Desde su formación, el grupo ha incluido, como punto fundamental, la necesidad de vincular la lucha de las mujeres con la de todos los oprimidos. Esto se encuentra claramente señalado en su proyecto de plataforma: "la opresión de las mujeres en nuestra sociedad se manifiesta en todos los ámbitos de la vida cotidiana, en las ideas, las condiciones de trabajo, las actitudes, etc".

"El Colectivo de Mujeres considera que esta opresión está íntimamente ligada con la opresión que sufre la mayoría de la sociedad, la opresión del capital, del trabajo asalariado, la opresión que engendra la propiedad privada". Por ello, el Colectivo se plantea como parte de su trabajo la participación en las luchas populares, impulsando la toma de conciencia de la problemática de las mujeres y la creación de grupos feministas al interior de las organizaciones sindicales y populares, para que levanten las demandas de las mujeres al interior de su propio sector.

Pero en el proyecto se señala también que la opresión de la mujer tiene carices y dinámicas específicas por lo que si bien es necesario lograr un cambio en las estructuras que sostienen la sociedad actual, y que son las que permiten la opresión, esto no erradicará automáticamente formas de actuar e ideología opresiva, por lo que es necesaria la lucha por nuestra liberación, una lucha, que no terminará con el cambio estructural de la sociedad, sino que deberemos continuarla hasta que el logro no pueda ser revertido.

En estos momentos, por cierto, Colectivo se encuentra en la difusión que se lleva también a los grupos feministas que en provincia tienen vinculación con Colectivo. Esto nos permitirá contar con los planteamientos de principio y acción necesarios para aglutinar a todas aquellas mujeres que coincidan con nosotras y estén dispuestas a trabajar en torno a las demandas.

Entre ellas se encuentra la del aborto libre y gratuito, y es por eso que Colectivo participó en las II Jornadas Sobre Aborto con un documento conteniendo su posición, que en síntesis es el rechazo a los planes de control natal del Estado mexicano y a su posición maltusiana; y otras demandas necesarias para que el aborto sea realmente una alternativa de las mujeres ante un embarazo no deseado, y algunas propuestas organizativas para la lucha. Fue precisamente al finalizar las jornadas que Colectivo se integra a la Coalición de Mujeres Feministas y a partir de entonces se ha dedicado al trabajo de Coalición, sin abandonar sus propios trabajos en sectores populares.

El trabajo de Coalición es para Colectivo muy importante, ya que consideramos que la unión nos dará la fuerza necesaria para acabar con la opresión de la mujer.

Hoy, Coalición está saboreando sus primeros triunfos, sabemos que hay también momentos duros, pero en ellos tendremos que demostrar que nuestra unión debe conservarse por encima de diferencias de concepción entre los grupos, y es por ello que debemos tratar de unificar en una Coordinadora Nacional de Mujeres a todos los grupos feministas del país.

MOVIMIENTO LESBIANO

El Grupo LESBOS se levanta como una organización política, junto con las luchas de todos los sectores marginales, contra los sistemas socioeconómicos represivos y por la construcción de una nueva organización social.

Capitalismo y socialismo, las formas de organización social imperantes en el mundo contemporáneo, determinan, en todos los aspectos de la vida, la función que debe cumplir cada sector social.

Dichos sistemas tienen especial interés en someter a los grupos marginales o débiles: negros, homosexuales, indígenas, mujeres, trabajadores inmigrantes, prostitutas, niños "enfermos" mentales, etc., quienes se rehusan a someterse al papel que se les ha impuesto, calificación arbitraria que se establece en relación a las características de nacionalidad, raza, sexo y generación, para garantizar la estabilidad de sus intereses económico-políticos.

El mismo papel que juega cada grupo social, en cuanto a su poder económico, determina su relación de poder POLITICO respecto a otros grupos sociales; por ejemplo, los blancos en relación a los negros, los trabajadores urbanos en relación a los

trabajadores agrícolas, los hombres en relación a las mujeres, los heterosexuales en relación a los homosexuales, los padres en relación a los hijos, etc.

Las luchas aisladas no representan un problema, pero se convierten en un peligro para la economía de dichos sistemas cuando los individuos afectados por una opresión común, no sólo se unen, sino se organizan, convirtiéndose, entonces, en movimientos políticos definidos.

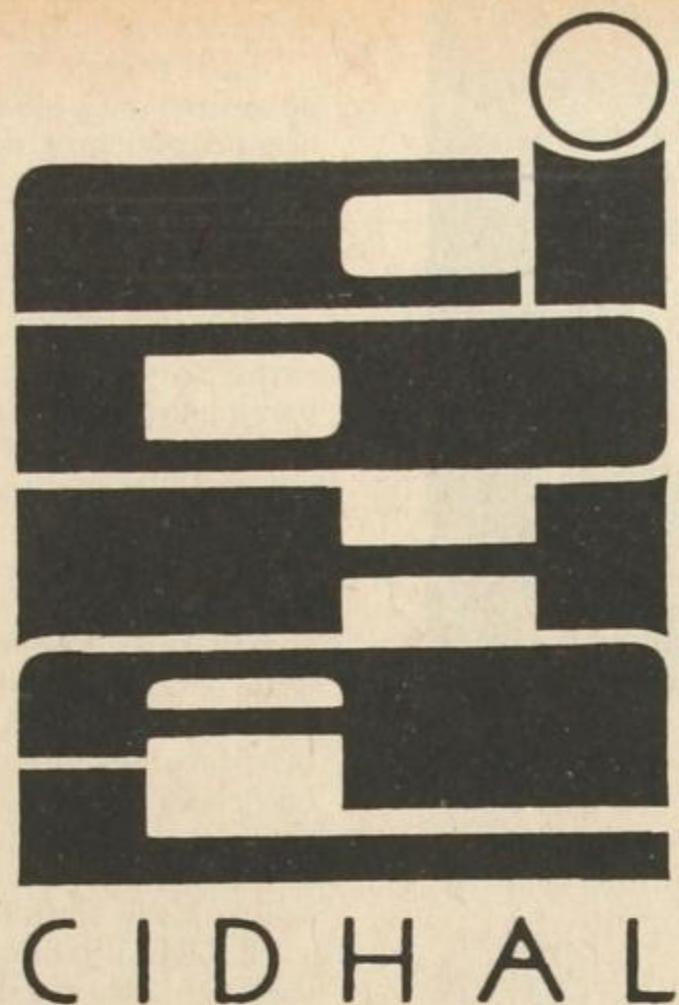
En nuestro caso concreto, el lesbianismo es un hecho que afecta los intereses económico-políticos de los citados sistemas (que lo hacen aparecer como un problema psico-fisiológico o moral) porque no estamos cumpliendo la función para la que fuimos programadas las mujeres, ya que la mujer es la TRABAJADORA encargada de procrear y mantener la "mano de obra" (el ser humano) que sostiene a todo el sistema económico, o sea, la MATERNIDAD y el TRABAJO DOMESTICO (el cuidado del espacio físico del hogar, el trabajo psicológico, pedagógico, emocional, administrativo, sexual, burocrático, etc.), las exigencias que tiene que ejecutar sin gratificación alguna y que mantienen la funcionalidad de la FAMILIA (base celular de dichos sistemas).

Nuestro movimiento cuestiona las "sagradas" instituciones patriarcales: la heterosexualidad y la monogamia, cuyo objetivo es garantizar, la permanente producción de "mano de obra", la transmisión de la propiedad privada a los hijos y el control institucional del hombre sobre la mujer.

Nuestra organización parte del hecho fundamental de que somos mujeres, de que de ninguna manera pretendemos imitar ningún rol masculino, de que el lesbianismo no se reduce a la relación de carácter sensual, sino que conlleva toda una nueva actitud ante la vida, y es la negación a someternos al papel tradicional de la mujer.

La agrupación de nuestras luchas individuales nos da la posibilidad de, como presencia pública, exigir el respeto al lugar que dentro de la sociedad se nos ha negado y de desmentir la imagen de "anormalidad" que los intereses de la mentalidad "mercantilista" ha creado.

No está de más aclarar que, de ninguna manera, pretendemos transformar a la sociedad en homosexual, ni pensamos que sea la única forma de relación social. Creemos que la homosexualidad y el lesbianismo son una opción dentro de las relaciones humanas. **J**



CIDHAL, A.C. (Comunicación, intercambio y desarrollo humano en América Latina), es una asociación civil fundada en 1969 con el fin de trabajar por y con las mujeres (aunque las mujeres no aparezcan en la sigla), para su liberación.

El trabajo comenzó por la organización de seminarios y de un centro de documentación. Al año siguiente apareció el **Boletín Documental sobre las Mujeres**, con material publicado en todas partes del mundo, (traducciones inéditas) y carácter generalmente monográfico. Después se empezaron a publicar **carpetas** de textos destinados a grupos de mujeres en busca de información y metodología. La actividad de CIDHAL no se limita a México; ha servido y sigue sirviendo a otros países de América Latina. Hoy trabajamos principalmente en tres áreas: educación, organización o promoción directa, publicaciones.

Educación

El Centro de Documentación, que mantenemos al día, y la biblioteca, están abiertos a todos los que deseen leer o realizar investigaciones sobre las mujeres. Cuando hay un grupo de personas interesadas en un tema determinado, organizamos un seminario para estudiarlo y discutirlo. De 1973 a la fecha, se han llevado a cabo trece seminarios. Recordamos entre otros, dos dirigidos a religiosas líderes en América Latina: uno sobre iniciación al control natal (especialmente para sacerdotes); varios sobre 'mujer y familia'; otros especiales para "dirigentes la-

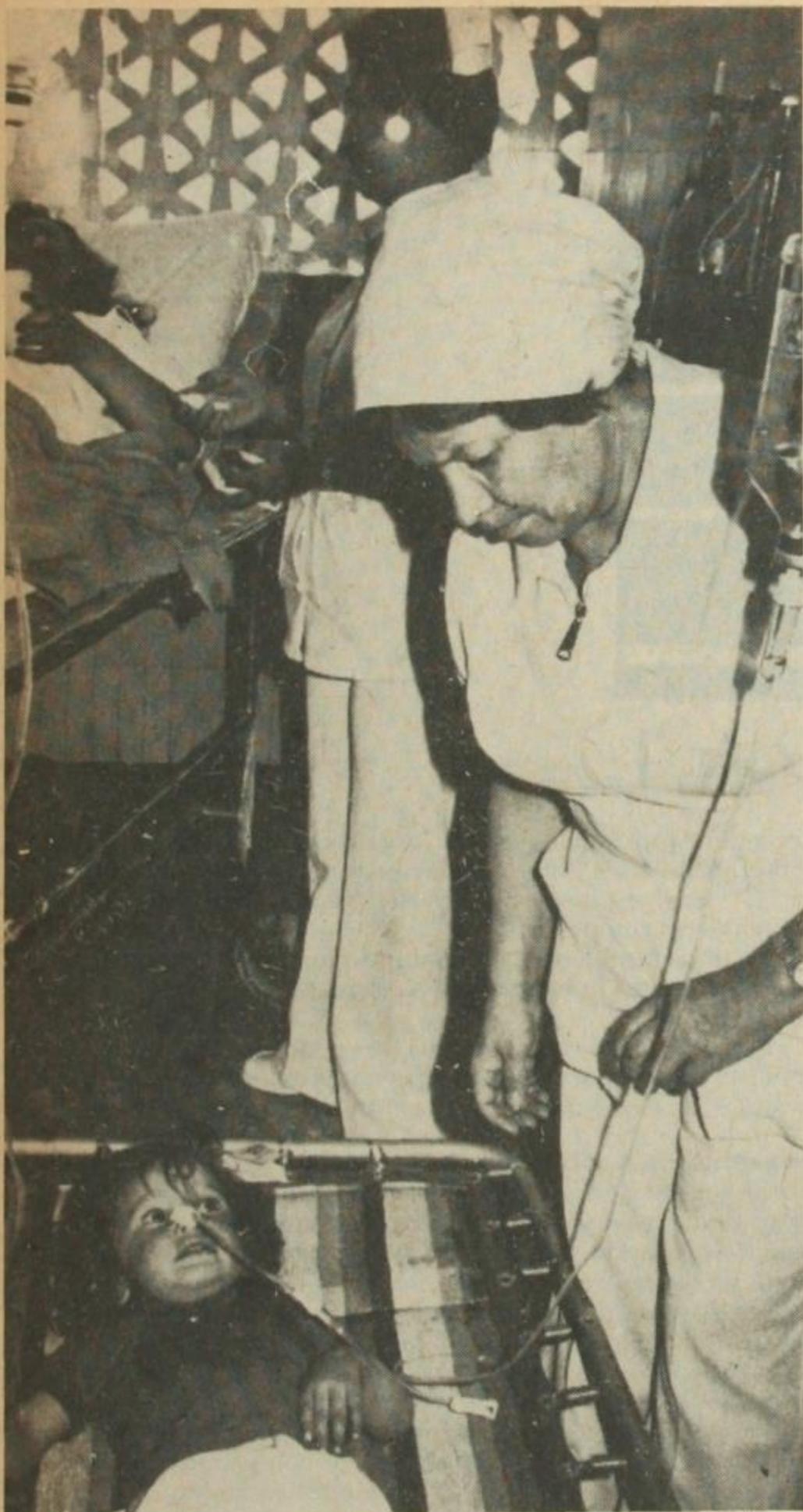
tinoamericanos" (uno, en San José de Costa Rica); dos ciclos de conferencias en el Año Internacional de la Mujer. Los últimos, en 1977, fueron: dos sobre la vejez y uno sobre trabajo, dirigido a mujeres campesinas.

Estamos también implementando material audiovisual, para emplearlo en la educación y organización de las mujeres, a nivel popular.

Por otra parte, mantenemos dos pequeños grupos de autoconcientización para que aquellas mujeres que quieran explorar su situación como mujeres, encuentren dónde hacerlo.

Organización o acción directa

El equipo de CIDHAL está conciente de que el cambio de actitudes a través de la educación es importante, pero que el cambio profundo sólo puede venir de una acción eficaz y conjunta de las mujeres sobre el medio en que viven. A través de esta acción podrá llegarse a una transformación real de los sistemas que mantienen tanto la sociedad de clases como la patriarquía, y que sujetan a las mujeres en la situación en que están actualmente. Para ofrecer a las mujeres un ámbito en donde apoyarse y concientizarse mutuamente. La experiencia obtenida en este centro y en el trabajo con grupos de base será la guía para el área de educación y publicaciones, que tendrán



asi un valor efectivo al tomar en cuenta los problemas y dificultades que las mismas mujeres van descubriendo.

En el trabajo de organización damos prioridad a las mujeres de ambiente popular, tanto en medios rurales como urbanos; y nos proponemos dar también prioridad a aquellos grupos de mujeres ya organizadas a nivel laboral, como son, por ejemplo, las maestras y las enfermeras. La meta de CIDHAL es la de formar grupos de mujeres que vayan haciéndose concientes de su capacidad para cambiar su propia situación social, económica y política, y que, a partir de necesidades experimentadas en carne propia, formulen planes de acción que ellas mismas lleven a cabo. Intentamos también propiciar que las mujeres tengan una participación de liderazgo activo, aun cuando colaboren con ellas otros grupos comunitarios.

Publicaciones

Boletín documental sobre las mujeres se publicó trimestralmente desde agosto de 1970 hasta junio de 1976. La colección consta, pues, de seis volúmenes anuales. Se suprimió por considerarse más necesario y eficaz otro tipo de publicaciones.

Carpetas CIDHAL (Conjunto de artículos mimeografiados, orientaciones dinámicas para trabajo de grupo y bibliografía). La primera en 1974, *La Mujer en el Desarrollo*; dos en 1975, en ocasión del Año Internacional de la Mujer. Aparecerán este año cuatro, actualmente en preparación: *La vejez*, *Educación no sexista de los niños*, *Para las maestras*, *Para las enfermeras*.

CIDHAL Noticias (boletín informativo de pocas páginas), sale regularmente desde 1974, cuatro veces al año.

Folletos Populares (contienen material educativo para mujeres a quienes dice más la imagen que la palabra escrita). Están en preparación los tres primeros: sobre violación, sobre nutrición y sobre menopausia.

Artículos sobre temas relacionados con la mujer se envían a diferentes revistas y periódicos, con el objeto de llegar a quienes no leen publicaciones feministas.

Invitación

En vista de las distintas actividades que tenemos entre manos, mucho agradecemos cualquier ayuda que nos presten las mujeres interesadas. Animamos a colaborar con nosotras a todas las que tengan algún tiempo para hacerlo.

Por su parte CIDHAL recibirá actualmente con especial interés los pedidos de colaboración de aquellas personas que estén trabajando, con enfoque feminista, en vista de la III Asamblea del CELAM (Conferencia de los Obispos de América Latina), que se realizará en Puebla.

CIDHAL, Apartado Postal 579, Cuernavaca (Mor.), México - Tel. 25714.



esther seligson

electra

Tenia miedo de moverse, de hacer cualquier gesto que trajera consigo al murmullo de los muertos, decir cualquier palabra que removiera el silencio e hiciera estallar sus gritos de ultratumba. Inclineda, con la frente sobre la piedra, Electra aguarda que la noche venga a apagar su sed culpable de vida, que la oscuridad cubra ese deseo de amor que le hace olvidar su misión de odio y venganza.

Amaba la noche, creía en el poder de las sombras, en su capacidad de velar y diluir ese impulso hacia la luz que redescubriera en sí misma una mañana. inclinada sobre la piedra, cuando la lápida blanca reverberó y un espejismo de aguas, de mares azules, le hirió los ojos y despertó en su sangre la añoranza de una dicha antaño gustada. Bajo el sol del mediodía, entre los pliegues de la burda lana, Electra supo que era joven y que el llamado de su piel era como la suave humedad morena del vello de su pubis. El secreto de su virginidad la estremeció, y, por primera vez, renegó de las diarias ofrendas, de los lloros y libaciones; por primera vez se vio regresando al cuerpo de la madre, entregándose a sus manos de mujer, a los mimos que, de niña, le otorgaran. Tenía miedo de moverse, de despertar en la memoria de la carne otros murmullos ajenos a la letanía mortuoria, de hacer surgir el rumor de palabras dis-

tintas a las que relataban el crimen, palabras que la luz hiciera vibrar en sus oídos aquella mañana, subitas, como surgidas del fondo de la piedra.

— ¿De verdad la recuerdas? Imposible, dijo la Nodriza. Tú eras aún una niña cuando ella se fue.

— La recuerdo. Recuerdo sus breves pechos bajo la túnica, el temblor de sus muslos buscando ya el embate del guerrero.

— Eras apenas una niña, ¿cómo hubieras podido saber?

Bajo el sol del mediodía Electra gime recordando la blancura del lecho donde dormía con ella, la dulce, la fiera Ifigenia cuerpo de gacela, la que inventaba juegos y anhelaba tierras de aventura, la que dejaba esparcido el cabello sobre la espalda, roja llama de oro, y bañaba sus senos con pétalos frescos. Gime, inmóvil, abrazada a la tumba, sofocando la rabia que quiere estallar contra esos dioses y ese padre que le han arrebatado de un golpe hermana, madre y hermano, niñez y adolescencia y nupcias también. Y apela a las sombras y huye de la Nodriza porque no la contradiga y empañe sus recuerdos.

— La recuerdo. Recuerdo la avidez con que me exigía mirar su desnuda belleza, la presión que sus dedos imprimían a mis muñecas cuando obligaba a mis manos a ceñir su cintura, a di-

bujar sus caderas, a subrayar el hundimiento de sus nalgas, adentrarse bajo el ligero montecillo rubio.

— Mientes Electra, deliras. Siempre fuiste niña de inquietos dormires. Llamabas a tu madre y rechazabas sus brazos, golpeabas el pecho de tu padre si te alzaba en vilo. Arisca, incluso conmigo peleabas.

Electra no niega. Quizá la Nodriza lleva razón, quizá confunda la partida de Ifigenia con el encuentro de aquella joven esclava que empezó a acompañarla tiempo después, o con las imágenes que, antes del asesinato del padre, venían una y otra vez a su sueño, siempre agitado, en efecto. Quizá el olor que su olfato busca al amanecer entre los desperdicios que pudre el mar, no sea únicamente un ahogar los perfumes de los inciensos que durante las noches arden en las alcobas de palacio, sino un recuperar aquel salado vaho acre que desprendían las axilas de Ifigenia y el vello entre sus muslos después de corretear y revolcarse en las arenas como si hubiera querido contagiarse de su blancura y suavidad. Sí, corre, corre tú también buscando en el aire al espíritu arrebatado del altar por la Diosa. Corre, a ver si tus cabellos se impregnan de sal y se agría tu piel, y se te rinden de cansancio los miembros y logras acallar las voces que reclaman tu presencia al borde la tumba, las voces que te alimentan la espera de Orestes, voces que hoy se te mezclan con palabras lejanas, palabras de que alguien te murmura al oído pero hablándolas a otras persona, oyéndolas sólo tus dedos, sólo tu lengua, sólo el placer que aprendían a procurar, a dosificar, a desencadenar. Corre, corre Electra, que no te alcance el recuerdo de sus labios entreabiertos, el leve sonido de su queja, de sus gozosas contorsiones, el aroma de sus pechos, la salsedumbre de su vientre.

— La recuerdo. Recuerdo cuando nos tendíamos en el lecho salpicado de almizcle —cuando tú, Nodriza, habías untado su cuerpo con miel para alejar el mal de ojo y, ¿por qué no decirlo?, para hacer de él un presente nupcial— y ella entonces me apretaba a su lado, silenciosa, y acariciaba mi pelo y llevaba suavemente mi boca hasta sus pezones mientras sus dedos me palpaban cuidando no hacer daño, cuidando no romper lo que ella también guardaba intacto, intacto y ansioso de fállicos rituales.

— Eras apenas una niña, ¿cómo podías saber?

— ...y era tan dulce, que se te venían las ganas de llorar.

Lo sabías Electra, claro que lo sabías, como que no era un juego para ti, como que a veces el insomnio horadaba tu pupila porque, además, querías entender dónde, detrás de esas caricias y de ese abrazo, se escondía el dolor y cuándo y por qué iba a hacer presa de ti. De lo que sí realmente no sabías era del





tiempo, de su fugacidad, de cómo va llenándose de futuro. Cada día se cerraba y se abría perfecto, todo él volcado hacia tu interior, con un color distinto cada vez y un sonido peculiar según se levantara el humor de Ifigenia. Días redondos como naranjas, sin fisura alguna, y cuyo zumo bebías hasta el último respiro, sin contar, sin nombrar; las cosas estaban en su sitio y los seres tenían su lugar, cada gesto era una ofrenda consagrada, cada movimiento formando parte de un único impulso total. Entonces no preguntabas cuál era el sentido de la vida, de su inmenso rumor, de su incansable huida, eras como la rama de un sauce agitada por el viento, acariciada, balanceada, ascendida, limpios el rostro y la mirada, y, a tus pies, las aguas traían el eco de golpear más vastos, de eternidades en las que tú vivías inmersa sin ser tú, sino todas las doncellas que en ese recodo se hubiesen sentado a contemplar el choque de las ondas dulces en su encuentro con el mar. Y tu piel se abría, se abría como un largo abrazo que aspira al ardor de la flama, al añil de las cimas, se extendía como las olas al pie de los riscos, nube púrpura que salpica su olor, tu piel abierta como una valva, deshojándose en la corriente.

Desde palacio, por el camino empedrado, viene la madre con su fúnebre cortejo. Pálida, ojerosa, los cabellos alborotados y el ropaje en desorden, radiante sin embargo, confundidos en su andar recién arrancado al sueño, la voluptuosidad de las caricias nocturnas y el temor de la pesadilla que la obliga ahora a descender hacia la tumba con una ofrenda que apacigüe el funesto presagio. Inclineda, con la frente sobre la piedra, Electra escucha el roce de sus pies descalzos, el frotar de la seda que la envuelve bajo los vestidos negros, y un enorme hueco se le hace dentro, un hueco que la traga y sumerge en una desolación anquiladora, en un desaliento que es amorosa necesidad rendida de antemano, temblor y rechazo. Un olor a manzanas agrias se desprende del cuerpo cada vez más cercano. Sabor de manzanas en la saliva acidulada, espesada por los muchos y prolongados besos, áspera resequedad de corteza de uva en la garganta, grueso gotear de las yemas reblandecidas... recostar la cabeza y aspirar del seno materno el calor de la vida... reconciliarse, reconciliarse con ambas... Demasiado tarde. Su tarea es odiar, rechazar con violencia cualquier signo de amor y vengar, en ese cuerpo aún vivo, no tanto el crimen contra el padre, como la insaciable necesidad de gozo que todo él irradia, al igual que el de la hermana, y que el de ella misma. Esa era su herencia, esa la voz que habría que acallar. Muerta la madre, huérfana al fin, empezaría a acumular memorias y recuerdos, sin vergüenzas, y podría también sobornar a la Nodriz.



— A ti te falta un hombre, Electra. Aquellos juegos eran cosa de niñas y lo otro lo has inventado. Las palabras que quieres creer escuchar son las mismas eternas voces del amor y del deseo, las mismas que Egisto murmura al oído de tu madre, las que Ifigenia esperaba de labios de Aquiles, las que yo te canté amamantándote, las mismas que tañía la esclava recitando al poeta. Te engañas, sueñas.

Fue la desnudez del padre lo que más la impresionó. Atrapado en la malla que habían echado sobre él, los esfuerzos por apartarla de sus carnes lo desnudaban tan cabalmente que Electra sintió el rubor cubrirla por entero. Nunca hubiese sospechado que estuviera hasta tal punto desnudo el cuerpo sin ropas de un hombre, ni que esos movimientos de presa acorralada fueran a manifestar tanto miedo y tan poca gallardía. Tampoco supuso jamás que así lo aprendería, y no porque amara en forma especial a su padre, en realidad le temía, era brusco, torpe cuando intentaba acariciarle la mejilla, violento cuando abarcaba a la madre por la cintura o tiraba de las faldas de las esclavas. ¿Estaría el cuerpo de Egisto, en el momento en que le hundiera Orestes el hierro en mitad del vientre, tan igualmente desnudo? ¿Y la desnudez de la madre? Era suave, tibia al tacto y blanquísima a la vista. ¿Acaso no recordaba Electra haber

respirado ese color alguna vez? Hoy sólo siente que ese andar nervioso y esa mirada de insomnio, ese desvalimiento de víctima, pueden despojarla a ella aún más, de la tumba en primer lugar, del recuerdo del padre tan escrupulosamente elaborado, de su odio, y, entonces, vacía, vendría a estallarle dentro su loco deseo de luz y de vida.

Las doncellas se apartan y Clitemnestra se yergue ante su hija. Lánguido, el sol empieza a rayar. Condenadas a la exacta visión que la una descarga sobre la otra, no perdonarán el conocerse tan a fondo y no poder tocarse, enemigas por lo mismo que saben y llaman con distinto nombre. Ambas se miran dejando que a las pupilas suban aquellas voces imposibles de expresar. "Con toda tu majestad a cuestas, no eres más que una esclava bajo el peso del espasmo masculino; el perfume más penetrante no logrará borrar el olor que despides al apartarte del hombre, vencido tu porte de reina..." "Me echas en cara tu virginidad como si ella fuera tu garantía de juventud, pero te he oído gemir con jadeos solitarios como risa de niño entre lágrimas; en mi sensualidad detestas tu propia lujuria, en mi corona, tu ambición sojuzgada, y en estas esclavas que me acompañan, los dedos y los labios que sabrían deleitarte; en vano levantas tus odios hacia mí, yo he medido el crecimiento de tus senos entre mis manos y conozco la temerosa fascinación que el varón te provoca..." "Es a ti a quien temo, tu belleza es la que me hechiza y empuja al mal; la inconciencia de tus joyas y afeites me ahoga, como me ahoga la solicitud con que envuelves a Egisto, la misma pegajosa solicitud con que entregabas a Orestes en manos del Ayó y a Ifigenia en brazos del héroe; detesto la caricia que me niegas, los cuidados que prodigas a un ajeno, y amo, en cambio, sí, amo en el padre asesinado el odio que antaño le tenías y que te empujó a matarle..."

Electra calla, inclinada sobre la lápida, sola, inmóvil. Las voces han callado también, y en el silencio de la tarde deja que las manos del viento le acaricien el cuello como si fuera el beso de la madre en la nuca, la risa de la hermana entre los cabellos tras la oreja, el adiós del hermano perseguido por las Furias, que la bese, en fin, el murmullo de la soledad, del quieto desamparo de los muertos, sin memoria, sin recuerdos, fundida junto con ellos a la obediencia de ese orden cósmico que adquiere todo su peso al caer la noche, resignada la carne, entregada sin defensa a la justicia de las fuerzas nocturnas, disolvente mudez de la tiniebla.

**1er. simposio
mexicano-centroamericano
de
investigación
sobre
la mujer**

Los días 7, 8 y 9 de noviembre de 1977 se llevó a cabo, en las instalaciones del Centro Interamericano de Estudios para la Seguridad Social (CIESS), el Primer Simposio de Investigación sobre la mujer que se realiza en América Latina. Un grupo de mujeres —antropólogas, economistas, escritoras, juristas, periodistas, etc.— interesadas en los problemas de la mujer, feministas militantes algunas, estudiosas todas, elaboraron el programa y se propusieron realizar este encuentro que marca el inicio de una corriente de estudios y de una serie de encuentros que se realizarán periódicamente en diferentes países de América Latina.

Los trabajos del Simposio se llevaron a cabo de acuerdo a los siguientes temas:

- a) Participación de la mujer en la fuerza de trabajo.
- b) La mujer en la organización social.
- c) Ideología y educación de la mujer.

Cada uno de estos temas estuvo subdividido. El primero se discutió en tres mesas de trabajo:

- mesa 1. Unidad doméstica, economía campesina y migración.

- mesa 2. Clases sociales y participación en la fuerza de trabajo.

- mesa 3. Unidad doméstica, participación en la estructura ocupacional y fecundidad.

El segundo tema se subdividió en cuatro mesas:

- mesa 4. Familia y parentesco en el medio urbano.

- mesa 5. Familia, sexualidad y reproducción.

- mesa 6. Psicología de la mujer.

- mesa 7. Participación política de la mujer.

El último tema también fue tratado en cuatro mesas de trabajo:

- mesa 8. Imagen y creación de la mujer en el arte y en la literatura.

- mesa 9. Participación e imagen de la mujer en los medios masivos de comunicación.

- mesa 10. Educación formal e informal.

- mesa 11. Ideología y valores sociales.



La participación de estudiosas especializadas, de profesionistas reconocidas, de estudiantes y de personas interesadas fue enriquecedora: dio lugar a discusiones y al establecimiento de lazos entre las participantes. El nivel de los trabajos fue en general muy bueno.

Paralelamente al Simposio se realizó una exposición de artistas mujeres en el Museo Carrillo Gil del INBA.

El comité organizador del Simposio estuvo integrado por: Lourdes Arizpe, secretaria general. Teresa Rendón, tesorería y programa. Coordinación: Marta Lamas, Flora Botton, Larissa Lomnitz, Carmen Lugo, Clara Elena Molina, Mercedes Pedrero

y Elena Urrutia. Comité técnico: Marta Acevedo, Socorro Díaz, Gloria López, Viviane Márquez, Margarita Peña, Antonieta Rascón, Verónica Rascón, Rosa María Roffiel y Mónica Mayer.

La exposición "La mujer artista en la plástica mexicana" fue coordinada por: Alaide Foppa, Raquel Tibol y Silvia Pandolfi, con la colaboración de Alcira Medley y Mónica Mayer.

El Colegio de México, la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Nacional de Bellas Artes apoyaron y facilitaron la realización del Primer Simposio Mexicano-Centroamericano de Investigación sobre la Mujer. 

lourdes arizpe

**a la búsqueda
de una
conciencia
propia**

**DISCURSO INAUGURAL DE PRIMER SIMPOSIO
MEXICANO-CENTROAMERICANO DE INVESTIGACION
SOBRE LA MUJER**

Asistimos en nuestra época al advenimiento de una nueva conciencia, producto del resquebrajamiento de un sistema económico e ideológico que durante mucho tiempo dominó al mundo. Se cuestiona en la actualidad toda relación de poder que redunde en beneficios inmerecidos para una sola de las partes. Dentro de esta pauta se encuentran las relaciones imperialistas entre naciones, las relaciones entre centro rector y periferia dependiente, entre sociedad nacional y minorías étnicas y, también entre mujer y hombre. Pero entendamos bien esto último: no entre mujer y hombre como seres biológicos, sino en la definición ideológica que se hace del trabajo social por su sexo. Si no comprendemos que este nuevo desafío a un orden arcaico está ocurriendo en todos los órdenes, corremos el riesgo de pensar parcialmente, de creer en pequeñas luchas segregadas, fuera de un proceso histórico mundial. Durante mucho tiempo, las mujeres hemos estado relegadas al ámbito de preocupaciones domésticas cotidianas; ahora nos toca enfrentarnos a la

historia. Es necesario, pues, conocer los procesos históricos y el papel que han jugado en ellos las mujeres como grupo social.

Todo cambio social y toda evolución del pensamiento acarrearán peligros. El pasado se rehúsa a morir y se entremezcla con el presente. En América Latina compartimos el "sentimiento trágico de la vida", tal y como lo expresó Unamuno para la cultura española, y encontramos, se dice, que la vida de la mujer es un valle de lágrimas y que esta tragedia sólo se puede trascender, asumiéndola. No tenemos más que hablar con las mujeres campesinas de México, de Colombia, de Guatemala; no tenemos más que hablar con las mujeres de las favelas y conventillos de Caracas, Monterrey y Río. Para ellas, el destino baja del cielo: marido, hijos, penas y sufrimientos, todo ocurre porque "Dios lo quiere". ¿Es casual que tengan esta conciencia de sus propias vidas? Claro que no. Basta con preguntar qué poder de decisión tienen sobre su cuerpo, sobre sus propias vidas, las de sus hijos y esposos y la de su comunidad. Es obvio que no tienen ninguno. De ahí que el fatalismo y la lamentación vayan de la mano. Y nosotras, las mujeres universitarias, estudiantes y profesionistas, que tenemos algo de poder sobre nuestras vidas, tenemos algunos recursos, algunos instrumen-



Lourdes Arizpe, a la derecha

tos de análisis y de acción, ¿vamos a usarlos sólo para mejorar nuestras propias vidas, o para mejorar nuestra sociedad entera? Es una pregunta que le dirijo al Simposio.

Oscilamos entre la pasividad y el esfuerzo, entre la afirmación de nuestro pensamiento y el temor a la lucha que tenemos por delante, tanto en la construcción de sociedades más justas en América Latina, como en la mejoría de nuestra situación como mujeres en todos los órdenes. Y lo que nos detiene son las visiones parciales, los trabajos aislados, la disgregación en los objetivos y las estrategias. De ahí que esta reunión tenga una importancia vital en establecer prioridades de investigación y de acción. Sin observación, sin estudio, sin análisis, las estrate-

gias fracasan y la lucha se detiene en el espacio de las palabras.

No venimos aquí a hacer el diagnóstico de la mujer en México o en Centroamérica. Este diagnóstico ya ha sido hecho. Hace mucho tiempo, una mujer extraordinaria latinoamericana sacó a la luz una conciencia feminista desde la oscuridad del pensamiento colonialista, casi medieval todavía. Llamó necios a los hombres porque acusan a las mujeres de ser lo que ellos mismos las obligan a ser. Lo que Sor Juana expresó con una elegancia exquisita es ahora, dos siglos más tarde, el tema redescubierto por el feminismo. Y añadió Sor Juana:

En perseguirme mundo ¿qué interesas?
¿en qué te ofendo, cuando sólo intento
poner bellezas en mi entendimiento
y no mi entendimiento en las bellezas?
Teniendo por mejor, en mis verdades
consumir vanidades en la vida
que consumir la vida en vanidades.

No es necesario calcar sus palabras. La conciencia de la desigualdad en la situación de la mujer es una constante en la historia moderna; a veces secreta, a veces expresada quedamente, a veces manifestada en un grito estridente. Ya lo sabemos: necesitamos no sólo una habitación propia, sino también una conciencia propia. Y para lograrla, necesitamos análisis y reflexión.

Pero además, se ha hecho el diagnóstico en otro sentido: América Latina sufre los efectos de un capitalismo que la liga en forma desigual a las metrópolis industrializadas; y siguen persistiendo intereses de clase y presiones ideológicas que hacen más grave su situación de dependencia. En relación a este proceso yo no diría que las mujeres han estado marginadas; al contrario, su aportación económica esencial pero invisible, su pasividad política y su actitud de fuerte resignación psicológica, siguen permitiendo la reproducción de tales condiciones. Y existen intereses que quieren mantener precisamente las ventajas que evidentemente ofrecen, la explotación y la opresión de las mujeres.

Desde la perspectiva anterior, se presenta a la mujer latinoamericana lo que aparentemente son dos líneas de militancia. Pero a mi juicio, no se trata de una separación de finalidades. La finalidad es una: lograr sociedades que no estén basadas en la injusticia y la explotación. Y creo que hemos llegado a una etapa en la que aún una sociedad socialista no puede conside-

rarse igualitaria si no implica un cambio radical en la vida laboral y doméstica de la mujer. Es decir, me parece que ya no es posible separar las preocupaciones del feminismo de las preocupaciones políticas libertarias para un futuro. Esto puede afirmarse sin duda a nivel abstracto, pero es en el terreno de las estrategias donde se plantean contradicciones que por el momento parecen insalvables. Y es aquí en donde se requiere mayor investigación, mayor análisis.

En economías capitalistas dependientes que producen un exceso de mano de obra, la estructura ocupacional no puede ofrecer trabajo asalariado para la mujer. Por tanto, a los gobiernos les interesa fortalecer la familia, aun cuando ello signifique un descenso del nivel de vida, puesto que hay mayor número de personas dependientes de un trabajador asalariado. En este caso se compensa el bajo salario con el trabajo doméstico no remunerado de la mujer. Cuando aún este trabajo es insuficiente para la reproducción de la unidad doméstica, la mujer realiza una doble jornada, en la mayoría de los casos en empleos eventuales con muy baja remuneración y productividad. ¿Qué estrategias ocupacionales siguen las mujeres para permitir la sobrevivencia de su familia en estas condiciones? ¿Cómo afecta esta situación la fecundidad y la dinámica de la población?

La discusión sobre la familia se hace cada vez más compleja. En las burguesías está claramente relacionada con la acumulación y transmisión de la propiedad privada, pero no se trata de una institución unifuncional. En la Unión Soviética tuvo que reintroducirse una legislación para protegerla; y la crianza y educación de los hijos en los kibbutz arrojó resultados ambiguos. ¿Podemos realmente destruir a la familia? Aún en una sociedad socialista como la cubana, el desarrollo de las fuerzas productivas no permitiría todavía la socialización total de las labores domésticas de las mujeres. Aunque cabe preguntar si la doble jornada en países socialistas en donde la mujer constituye la mitad de la fuerza de trabajo asalariada (e incluso su incorporación creciente a empleos asalariados como en Estados Unidos) son una mejoría o un doble yugo. En países de nuestra región, el que las mujeres permanezcan en la esfera de la familia alivia los altísimos niveles de desempleo y subempleo visibles, pero ¿cuál es el costo psicológico? ¿Es ese costo el machismo-hembrismo, es decir, un hombre que necesita sentir que domina la situación ante una mujer capaz de cualquier cosa con tal de no perderlo, porque no podría sobrevivir económicamente?

Y sin embargo, al mismo tiempo, hay que analizar por qué la mujer latinoamericana siente menor apremio que sus contrapartes europeas y norteamericanas en luchar por su emancipación. Es un factor clave, insuficientemente analizado, el que

exista un servicio doméstico de bajos salarios que libra a la mujer pequeño burguesa y burguesa de la doble jornada y de que los hijos constituyan una carga. Pero también creo que influye el hecho de que la cultura latina católica le proporciona a la mujer dos esferas importantes de poder: la familia y la Iglesia. En ellas la mujer siente que compensa su absoluta marginalidad política. Si esto es cierto, el énfasis del feminismo en proporcionar a la mujer el control de su propio cuerpo (a través de la natalidad restringida mediante los anticonceptivos y el aborto) y su cuestionamiento de la familia, militan en contra del poder de la mujer en América Latina. Así el feminismo vendría a debilitar a la mujer en vez de liberarla, y se cumpliría lo que opinan algunos marxistas ortodoxos en el sentido de que el feminismo es una estrategia del capitalismo de avanzada por liberar al trabajador y a la trabajadora de las trabas familiares. Además, la tendencia antirreligiosa del pensamiento contemporáneo también estarían debilitando el poder de la mujer latinoamericana. ¿Es cierto todo lo anterior? Es una pregunta que le dirijo al Simposio.

Pero hay que pensar que si estos procesos son inevitables, en vez de que la mujer latinoamericana trate de aferrarse inútilmente a privilegios que la historia le confirió y que ahora le arrebatara, en vez de atemorizarse ante los cambios, debería, por el contrario, desarrollar estrategias que le permitan encontrar nuevos caminos de participación política y económica en las sociedades que se construyan más adelante.

Por ello, resulta vital conocer las experiencias de las mujeres en países capitalistas industrializados y también en los socialistas. Es un error pensar que las condiciones en que ellas viven no nos conciernen. Nos conciernen porque nos dan el espejo de posibles alternativas futuras y tenemos la gran oportunidad histórica de poder anticiparnos a esos cambios y dirigirlos para nuestro beneficio y para beneficio de nuestra sociedad.

Nuestra realidad latinoamericana de hoy es demasiado urgente y no nos permite retroceder. Si exigimos participación, tendremos que estar a la par de nuestros compañeros. En las luchas libradas en Chile, en Argentina, en Uruguay, en Brasil y en las que se libran en todos nuestros países, las mujeres han estado presentes. Pero nuestra participación será menos incierta si nos liberamos de las cadenas ideológicas y económicas con las que nos han atado. Y esto requiere una labor colectiva de discusión, de investigación, y exige actuar con una conciencia clara que evite la fragmentación, la pasividad y la lamentación.

En esta reunión tenemos entre las manos una oportunidad vital para llevar a cabo esta labor colectiva. 

alaíde foppa

arte en el simposio

Paralelamente al Primer Simposio Mexicano Centroamericano de Investigación sobre la Mujer se inauguró, en el Museo Carrillo Gil, que dirige Miriam Molina, una amplia exposición de mujeres: pintoras, escultoras, ceramistas, tejedoras, fotógrafas, grabadoras. La organizamos Raquél Tibol, Silvia Pandolfi y yo; participaron más de ochenta artistas, con dos obras cada una, ya que el espacio no permitía un número mayor. No fue, sin duda, una exposición homogénea y tampoco era posible apreciar debidamente el carácter y el valor individual de cada una de las participantes, pero creo que la muestra alcanzó su objetivo: el de señalar la capacidad creativa de las artistas de México, mientras en las jornadas del Simposio se discutían los problemas que afectan a las mujeres en terrenos diferentes.

En otras circunstancias, probablemente no se justificaría una exposición de mujeres (y muchos —las artistas mismas— objetan esta "exclusividad"). ¿Acaso el arte tiene sexo? ¿Acaso las mujeres constituyen una categoría específica en cuanto artistas? ¿O acaso no tolerarían la confrontación con los artistas varones? Debemos contestar, por supuesto, que el arte no tiene sexo, que las mujeres no son una categoría aparte y que tampoco son incapaces de tolerar la confrontación con los

hombres. Por otra parte, no se acostumbra presentar colectivas de hombres solos... De ahí que una exposición de mujeres pueda aparecer como peligrosamente sexista e injustamente discriminatoria.

Quizás dentro de algunos decenios nadie pensará en organizar una exposición de mujeres, porque se verá claro el número equivalente de artistas hombres y artistas mujeres. Hasta hace algún tiempo, en cambio, una exposición de este tipo dejaba entender algo así como que "para ser mujeres, no lo hacen tan mal. . .". Hoy, una exposición, como ésta, lo que pretende señalar es la riqueza, la calidad, el rigo, la variedad de la obra que producen las artistas de México: lo que para algunos será todavía una sorpresa. Se piensa aún que las mujeres "que hacen algo" son excepciones.

El artista es siempre una excepción, pero empieza a no haber menos excepciones entre las mujeres que entre los hombres. Y esto se da más en el terreno del arte que en el de la ciencia, la política, la industria, etcétera.

¿Es que las mujeres están especialmente dotadas para el arte? Tampoco me atrevería a afirmarlo; pero el arte se les ha concedido más fácilmente; al menos, en una forma marginal, como entretenimiento o como "adorno": la muchacha del siglo XIX

podía pintar un paisajito a la acuarela, bordar un ramillete de flores al "petit point" o tocar un vals en el piano, sin salir de su casa, sin olvidar en nada sus deberes ni poner a prueba su virtud... Así, subrepticamente, parece que las mujeres se aprovecharon de la autorización y empezaron a hacer arte de veras.

Otra cuestión que se plantea es si el arte de las mujeres es femenino. Y parece que en la mayoría de los casos no lo es. Lo femenino sería lo sinuoso, lo suave, lo dulce, lo tenue, lo delicado, lo espontáneo, lo ingenuo, lo sensual... En oposición a lo masculino, rígido, geométrico, vertical, áspero, vigoroso, intelectual... Los visitantes de esta exposición podrán verificar en qué medida la obra corresponde a este tipo de categorías.

En México se da el caso de un grupo impresionante de excelentes escultoras, que, por supuesto, no hacen muñecas ni bibelots; autoras de monumentos, escultoras que planean parques, adornan carreteras y ponen su mano en edificios públicos.

Las grandes dimensiones no les asustan a las mujeres. El tejido, por ejemplo —tradicional, ancestral oficio de mujeres— está tratado hoy por las creadoras de tapices con un amplio sentido del espacio: no el tejido para cubrir el asiento de una silla, sino el tapiz para el muro de un palacio, como fue concebido por los grandes artistas del pasado.

Se discute también si hay una temática específica o exclusivamente femenina, y parece evidente que no la hay. Aun los temas por definición femeninos, como la maternidad y los niños, han sido tratados reiteradamente y con penetración y ternura, por los hombres.

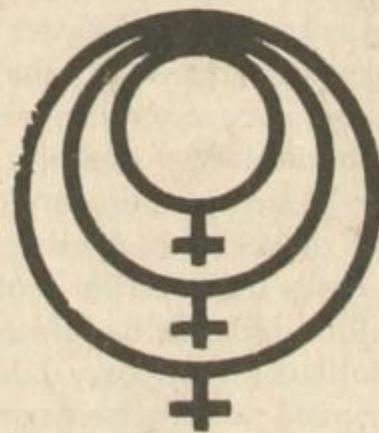
Esto no significa, sin embargo, que las mujeres no tengan algo propio que decir como tales, y que lo digan a veces. Desde este punto de vista, podría hablarse del arte de las mujeres como de una nacionalidad, como de una provincia. Hay artistas que de alguna manera revelan su nacionalidad, imprimen el sello del lugar en donde han nacido o vivido; otros, en cambio, aunque vivan en su tiempo, parecen habitar en un mundo sin fronteras. De la misma manera, hay mujeres que manifiestan su pertenencia al mundo de las mujeres, y otras no. Pero tampoco diría de ellas que pintan o esculpen o dibujan o practican la fotografía como hombres; lo hacen, simplemente, como artistas.

En cuanto a tendencias, preferencias, escuelas, corrientes, etcétera, todo lo que se diga del arte contemporáneo es aplicable a la obra de las mujeres artistas: abstracción, figuración, informalismo, nueva figuración, surrealismo, hiperrealismo, constructivismo, arte ingenuo... A nada de esto se le puede llamar masculino o femenino, y lo que es importante señalar es que hay de todo.

México, tan caracterizado como país machista, puede, sin embargo, enorgullecerse de sus mujeres artistas: las que aquí nacieron y las que aquí encontraron el terreno propicio para su creación. Por falta de espacio, por la abundancia de la obra actual, nos vimos obligadas a excluir de esta exposición a las artistas muertas, aunque no muy lejanas. Pero puede verse siempre la obra de Frida Kahlo, María Izquierdo, Remedios Varo, Celia Calderón, Lilia Carrillo y otras en museos y galerías. Cabe señalar que todas murieron jóvenes, más o menos jóvenes, en plena producción: terribles enfermedades o suicidios acabaron con ellas. ¿Podría deducirse que, a pesar de todo, para la mujer artista es particularmente difícil vivir? Quién sabe.

Entre las artistas que presentamos, en la exposición las hay muy jóvenes y ya reconocidas y triunfantes en el difícil mundo de la competencia. Quizás algo ha cambiado en el curso de los últimos años: las mujeres artistas no son ya seres solitarios a quienes pesa demasiado la existencia; caminan con soltura y sienten que su obra puede encontrar sin dificultad al espectador que la merezca.

También excluimos de esta selección, por las mismas razones de espacio, a las artistas de la provincia, a quienes habrá que dedicarles algún día especial atención. Las que participaron en esta exposición viven todas en la ciudad de México. Estos criterios —sin duda arbitrarios— de exclusión, nos permitieron, por otra parte, conocer, aunque en forma reducida, la obra de pintoras, escultoras, grabadoras, fotógrafas, tejedoras y ceramistas. Eliminar cualquiera de estas formas de expresión habría sido limitar demasiado la visión del arte de las mujeres. Y todavía tenemos que lamentar que no se presentara, en reproducción fotográfica, la obra de las arquitectas, y en muchos campos, el diseño de orfebres, decoradoras y escenógrafas. Aun una exposición tan amplia es inevitablemente incompleta. 



césar ulises guiñazú

año nuevo, vida nueva

A ELENA URRUTIA

Lila salió de misa de once bastante deprimida. Había esperado que el nuevo párroco le agradara y había imaginado que al salir de misa se iría muy campante a tomar un helado o un Dubonnet antes de volver a su casa, donde tía Abundia la esperaría con una comida excesivamente abundante y su destemplada bondad. Pobre Abundia, pensó, si ni el bien sabés hacer sin que irrite.

Pero al salir de la iglesia empezó a caminar sin fijarse por dónde iba, perdiéndose entre los transeúntes de esa mañana de noviembre, borrados de su horizonte el helado bicolor, frutilla y chocolate, o el Dubonnet oscuro y dulce, puesto que el nuevo párroco le parecía una blanduzca y descolorida caca de enfermo que se había pasado el tiempo perorando sobre la maldad intrínseca de los placeres de la carne. A Lila esa expresión le repugnaba. Como si yo fuera una costilla (como en el Génesis) carne, la carne de las albóndigas de tía Abundia. No se le caía de la boca eso de la maldad intrínseca y Lila tuvo que soportarlo justo 48 horas después de haberse acostado con Iván, el contador y habilitado de la óptica, dejando para siempre en ese

hotelito de Los Cocos una virginidad que ya se había vuelto demasiado estorbosa. Lila sonrió al recordar su aturdimiento. Se le atascaba el cierre relámpago de la falda, no podía desprenderse el corpiño. Menos mal que él había calado su inexperiencia y se mostró tan paciente, tan maestro de ceremonias.

Lástima que Iván se hubiera ido a pescar ese domingo. De otro modo le habría acompañado a misa y ella hubiese podido hablar con él y despojarse como de una prenda sucia del malestar provocado por el nuevo párroco. Iván también era católico, pero cuando ella habló de pecado, para tantearlo y ver si era o no un beato (eso había ocurrido dos semanas antes), Iván le contestó sonriendo que debía leer ese poema sobre Marilyn Monroe. Pero el nuevo párrafo se aferraba a la Epístola a los Corintios y seguía llenando de inmundicia el viejo tema, al parecer no había ninguna otra cosa mala en el mundo, nada que decir salvo "Mejor casarse que abrasarse", nada que decir de aquél otro domingo cuando una de las señoras que salían de misa puso el pie, haciéndose la distraída, sobre una moneda tirada en el suelo que un chiquillo estaba casi a punto de recoger.

Continuó caminando sin rumbo. De pronto se encontró frente a la plaza Colón y se dio cuenta de que había caminado bastante, casi todo el tiempo sin pensar mayormente en nada o

con pensamientos que se deshacían como copos de nieve y se mezclaban con imágenes de su única noche con Iván. Lo cierto era que no había tomado el camino de su casa sino el opuesto, y allí estaba parada como una tonta, mirando ese gentío que se arremolinaba en la plaza y cantaba algo de desnudos de la tierra, ella e Iván sí que habían estado desnudos, era increíble que hubieran estado tan desnudos.

Pero aquello era una manifestación estudiantil. Evitaban pisar las flores, en eso eran disciplinados, pero no lo eran para cantar y evidentemente muchos de ellos ni siquiera sabían la letra. Desde su puesto de observación, en la acera de enfrente, junto a un quiosco metálico de diarios y revistas, Lila vio que alguien trepaba a lo alto de la fuente y pedía silencio levantando los brazos y moviendo rítmicamente las manos hacia adelante. Entonces se oyó un ruido y en medio de la plaza apareció una nubecita blanca y la gente empezó a correr, con los ojos llorosos y tapándose con sus pañuelos la nariz y la boca. Luego Lila oyó otros ruidos secos y pensando que eran tiros se escondió detrás del quiosco. El hombre que lo atendía le gritó "Corré, boluda, corré" y partió a toda velocidad. Escuchó sirenas y herraduras de caballos sobre el pavimento. Sí, tengo que irme, capaz que acá haya muertos. Y empezaba su retirada cuando al apartarse del quiosco vio a una chica de pantalones vaqueros que se acercaba apoyándose con una mano en la pared mientras la sangre le goteaba de su pelo castaño, cortado como el de un varón. Sin pensarlo, Lila la tomó del brazo y empezó a correr, arrastrándola. No estaba vestida adecuadamente; llevaba tacos altos y una falda algo estrecha, de modo que la chica pudo seguirla a pesar de su estado. Atrás, lejos pero no demasiado, oía los caballos, era tan claro que las iban a alcanzar. Qué hago. Casi abandona a la chica para correr más rápido, pero vio un zaguán oscuro y entró sosteniéndola, tiro-neándola.

El lugar estaba de veras oscuro y era muy largo. Apenas se internaron unos metros ya no las alcanzó la luz de la calle. Quién sabe adónde lleva, pues más parece un túnel que un zaguán, pero qué estoy pensando, tiene que llevar a una casa, a departamentos o algo, podremos escondernos.

Oyó ruidos y se volvió. En el rectángulo de luz de la puerta se recortaba una silueta robusta. Acurrucate y ni siquiera respíres, dijo de pronto, susurrando, la chica. A lo mejor no saben que nos metimos aquí y miran sólo por las dudas.

Se sentaron en el suelo, contra la pared, abrazadas en la oscuridad. La chica temblaba. Yo no tiemblo, pensó Lila, pero apenas si podía evitar que su respiración se oyera. Así estaban y la chica no trató de defenderse cuando alguien la agarró de su

Grabado de Carla Rippey



pelito corto y empezó a arrastrarla hacia la salida, solamente gritó a Lila "Me llamo Silvia Casas, avisá si podés". Cuando también la atraparon y se vio arrastrada, Lila sí gritó y forcejó. El hombre la pateó en la espalda con su pesada bota, eso fue apenas otro copo de nieve en su mente, se le cortó la respiración, dejó de ver el rectángulo de luz hacia el que iba sin remedio.

Cuando volvió en sí un dolor exquisito laceraba su espalda y su corazón estaba desbocado. Le ardía el sexo: Me han violado, pensó. De pronto empezó a sonar una música estridente. Tardó pocos segundos en comprender que no era de noche sino que estaba encapuchada, desnuda sobre una losa húmeda y amarrada con las piernas abiertas y los brazos en cruz. Su cabeza colgaba hacia atrás, fuera de la losa. La movió, el dolor de la espalda subió de punto y emitió un quejido.

"Ya despertó", dijo una voz de viejo, cascada. "Yegua de mierda, dijo otra voz, queremos que nos digás todo, pero todito lo que sabés de Silvia Casas. Pero antes vamos a darte algo, un pequeño adelanto, para que sepás lo que te espera. Algo especial para vos, yegua hija de puta".

Sintió que le metían algo enorme por la vagina, el dolor y el ardor eran atroces, aquello desgarraba, hendía, su corazón saltó hasta su garganta y Lila gritó hasta que dejó de oírse.

Está chiflada, dijo una de las vecinas a su comadre cuando vieron a Abundia correr por la calle, gritando, con un diario en la mano. Ellas nunca leían el diario e ignoraban la declaración de un médico que había hallado a la vera de un camino, en las afueras, a una joven desnuda: apenas podía hablar pero dijo su nombre, Lila Fuentes; había sido golpeada en la espalda y presentaba una costilla fracturada; había sido picaneada y tenía las ninfas mal cosidas con hilo común. Añadía el hombre que en su casa, muy próxima al lugar donde la había encontrado, mientras esperaba la ambulancia, le prestó primeros auxilios, y que después de quitar los puntos extrajo de la vagina de la joven una enorme rata ensangrentada y ya muerta. Las vecinas, estupefactas e incómodas, no sabían si reír del delirio o tomar en serio lo que Abundia les lloraba entre hipoes.

Se declaró una infección que pudieron yugular, pero sólo después de un mes, en la primera semana de diciembre, volvió Lila a la óptica. Antes de eso, sólo una vez salió Lila de su casa. Fue a ver al presidente de la Federación de Estudiantes para decirle que con ella habían atrapado a una tal Silvia Casas. El muchacho tomó nota, agradeció. Pero Lila nunca volvió a saber nada de Silvia.

En la óptica, la primera hora fue un infierno. Si dos empleados hablaban, se imaginaba que ella era el tema. La segunda



hora fue un purgatorio, pues todos recobraron un poco de aplomo y le dirigían a veces la palabra, pero ella sólo podía responder con monosílabos, mirándose las manos, aunque se daba cuenta de que las preguntas eran ociosas, que sólo le hablaban para que no se sintiera una leprosa ni una violada ni la mujer de la rata. Las horas siguientes fueron ya las de la tierra, pues podía trabajar sin pensar en nada, salvo algún errático copo de nieve tenue. Las manos ya no me tiemblan tanto y gracias a Dios que Iván ha dado parte de enfermo, no sé qué hubiera hecho si aparece, en parte por lo que me pasó y en parte porque no fue a verme durante el mes que estuve en casa.

El arbolito de Navidad, de no más de medio metro y de plástico, estaba sobre la mesa y Lila se disponía a adornarlo cuando llegó Abundia con el sobre. Era una tarjeta de Navidad, con su pinito nevado: Soy débil, el más débil de los dos, pues tu retraimiento era explicable, ya vez que he necesitado



dos meses y el nacimiento del Niño para manifestarme. Que Dios sea con vos, en esta fecha y siempre. Iván.

"¿Quién te escribió? ¿Adónde vas?", preguntó Abundia.

Lila no contestó y subió por la escalera hacia su cuarto.

"¿Y el arbolito? ¿No ibas a adornar el arbolito?"

"¡A la mierda con el arbolito!", dijo Lila desde lo alto.

Sintió un poco de culpa por dejar sola a su tía en Nochebuena, pero no podía decirle que se sentía enferma de náuseas a causa de una tarjeta navideña. De modo que, en fin, después de todo, Iván se sentía culpable, consideraba que se había apartado por debilidad y no por ninguna buena razón. El pobre no debía de estar apreciándose mucho en esos días. Si le escribo ahora, la carta, con toda la correspondencia que siempre se acumula en estas fechas, le llegará más o menos para Reyes. Sí, será como un regalo de Reyes y su conciencia quedará más liviana que la del Niño. Iván, te amo, creo que te das cuenta de que si no fuera así nunca me habría acostado contigo, me pare-

ce que el simple hecho de perder la virginidad a los 23 años demuestra suficientemente que no soy fácil. Que esto te quede claro, y también que es cierto, como decís, que mi retraimiento es explicable, pero no por las razones que vos te imaginás. ¿Sabés lo que quería? Por una parte, seguir con mi trabajo, porque no soy mujer de gineceo; por otra, sumar a esas tareas que me hacen sentir socialmente útil las realizaciones de un verdadero hogar, es decir, con hijos (tuyos), pues claramente veo en Abundia cómo puede secarnos la soledad, la improductividad. Pero para salvarme de la infección que me produjo la rata fue necesaria una histerectomía. Tengo un vientre vacío y estéril y un corazón roto. Tal vez no viva mucho, mi fe en Dios hace que eso no me apene y en el fondo es probable que lo desee... y es el único deseo del que me siento capaz ahora. Te harás cargo entonces de que ir hacia vos no sería amor ni pasión, sino puro egoísmo: el de quien no acepta su cruz de soledad. Me parece que puedo asegurarte que estas vicisitudes me han acercado más que nunca a Dios. El me conforta, El es mi contento. Iván: no hay que lamentar mi suerte. Yo misma no tengo nada más que agradecimiento y me inclino. Cuando acaben estas vacaciones y volvamos a la óptica, no tratés, por favor, de hablarme. Por favor. Y puesto que has dicho quererme, dame una alegría: salvate. Para eso tenés que buscar a otra mujer, una mujer humana. Ella te deseará, te disfrutará y dará hijos. Yo no puedo ni lo uno ni lo otro. Iván, por favor, ¿te cuidarás? Tu Lila.

Lila releyó. Bueno, se dijo, qué mentirosa sos, mujer. En fin, que le haga provecho. Pero sos una mentirosa capital. Puso la carta en un sobre, escribió la dirección y luego dejó la mesita y se tendió en la cama. Sabía lo que iba a hacer. Después del primero empezaría el año como era debido. Iría a ver de nuevo al presidente de la Federación, y si éste no sabía nada pondría todos sus ahorros en manos de un abogado y se dedicaría a encontrar y, si era necesario, a rescatar a Silvia Casas. En cuanto a Iván, que reaccionara solito después de esa carta. No estaba excluido que lo hiciera como todo un hombre. Y si no, para su cumpleaños le enviaría un frasco de veneno para ratas, a ver si lo entendía.

Insensiblemente, Lila se quedó dormida. Despertó al rato, se desvistió, se quitó el maquillaje. Y antes de irse de nuevo a la cama escribió en su diario que había soñado con una rata gigantesca que de pronto sangraba de una herida en la frente y se convertía en Silvia, para luego volverse otra vez rata, una rata feroz que se metamorfoseaba y se quedaba mirándola con los suaves y cristianos ojos de Iván.

J

carmen lugo

las mujeres y la justicia

Para MARIA LAVALLE URBINA, con mi reconocimiento por su labor en la Comisión de Derechos Humanos y en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas donde representó a México eficaz e inteligentemente, por su labor para democratizar la Comisión Interamericana de Mujeres de la OEA y por su honestidad absoluta como abogada y como funcionaria de este país, en el que los abogados y los funcionarios, son, por lo general tan poco respetables.

Tres acontecimientos muy importantes en la historia del derecho, en la historia de los derechos de la mujer, y en la lucha contra la corrupción, quedan inscritos en el primer mes del año: Cecilia, una muchacha de veintidos años, agredida sexualmente, mata por accidente a su agresor, y es absuelta de toda culpa; Guadalupe, una estudiante universitaria, es violada, y la justicia condena a más de nueve años de prisión a los tres viola-

dores; Silvia, una joven empleada, es asesinada por su jefe, quien "juega" con la pistola, y sus dos compañeras de trabajo, secuestradas por los amigos del líder, resistiendo a las amenazas y a los intentos de soborno, logran denunciar el delito. Sobre este tercer caso aún están en curso las diligencias legales.

La historia de la justicia para las mujeres empieza a ser contada. En su reconstrucción es importante el valor de la denuncia de aquellas que han sido violadas sexualmente, lesionadas en sus derechos humanos fundamentales; es importante que los medios masivos de difusión cumplan con su responsabilidad de informar objetivamente a la opinión pública sobre este tipo de delitos; es importante que las autoridades judiciales apoyen al Procurador Alanís Fuentes en la cruzada que ha emprendido por desterrar la acción de corrupción, de extorsión, de terror del Ministerio Público frente a la ciudadanía, tarea tan ardua como aquel trabajo de Hércules 'de limpiar los establos de Augías; es necesario que se nombre en todo el país, secretarios, proyectistas, peritos, agentes del Ministerio Público y Jueces Penales de la talla de los licenciados Heriberto Prado Reséndiz, y Rosalinda Serrano de Carreras, jueces Noveno y Trigésimo Segundo de lo Penal del Fuero Común, respectivamente, quienes impartieron justicia en los casos de Cecilia González

Balderas y Guadalupe Sánchez de Moreno, víctimas de tentativa de violación y Violación Tumultuaria, y que no cedieron ni ante la presión de amenazas ni ante ofrecimiento de soborno.

Esperamos que la juez de Primera Instancia del ramo penal de Salamanca, Lic. María Guadalupe Gutiérrez Galván, quien deberá instruir el proceso al líder petrolero responsable de la absurda muerte de Silvia Priego Ferrer, no ceda tampoco ante las presiones de poderosos intereses políticos, económicos y represivos.

LOS CASOS

I

ACTORES:

María Juana Guadalupe Sánchez de Moreno, treinta y dos años, casada, dos hijos, maestra de instrucción primaria especializada en readaptación de delincuentes, estudiante de Derecho de la UNAM.

José Armando Sánchez González, 25 años, alias "El Pelos", estudiante de Administración de Empresas, Enrique Badillo Vite, alias "El Quique", 24 años, estudiante de Comercio y Administración, y, Sergio Garduño Cárdenas, alias "El Checo", de 24 años.

HECHOS

El 17 de junio de 1977 Guadalupe Sánchez de Moreno, salió de la Facultad de Derecho rumbo a su casa, se dirigía a la terminal universitaria de autobuses; al pasar frente a la Facultad de Filosofía, el automóvil Volkswagen 1976, placas 118-ARE, tripulado por El Pelos, se detiene, Armando pregunta la hora a Guadalupe, llovía y eran las nueve de la noche; no circulaba ningún automóvil a esa hora por el Paseo de las Facultades, Guadalupe se inclina a ver su reloj y El Pelos aprovecha para sujetarla de los brazos, detrás del auto de Armando, en el Volkswagen placas IRK-640, van sus amigos Enrique Badillo Vite, alias "El Quique" y Sergio Garduño Cárdenas, alias "El Checo" quienes ayudan a Armando a subir a Guadalupe al auto 118-ARE, forzándola para ello.

Los dos autos se dirigen por el circuito interior universitario a la Universidad Abierta, hasta llegar a un paraje despoblado en el que se estacionan. Badillo Vite y Garduño Cárdenas su-

ben al asiento posterior del auto de "El Pelos", desde ahí sujetan a Guadalupe quien opone resistencia a pesar de tener un brazo fracturado; entre los tres la desvisten desgarrándole la ropa al tiempo que la manosean, la insultan y la golpean, advirtiéndole que no grite ni se resista, "pues son porros". Una vez desvestida, Guadalupe es violada por "El Pelos"; los otros dos rufianes aguardan su turno (qué necesario viene haciéndose un proceso al violador en el que sicoanalistas y psiquiatras, antropólogos y juristas analicen las causas que generan esta conducta de violencia irracional contra la mujer).

En plena comisión del delito un auto de la vigilancia universitaria, en que viajaban Juana Valerdi, trabajadora del Centro de Didáctica de la UNAM y los vigilantes Armando Varela Flores y Carlos Martínez Poblano, se acerca al auto de "El Pelos", auxilian a Guadalupe y la conducen junto con sus violadores a la Delegación de Coyoacán donde declaran todos a las 5 a.m., ya que debido a una interrupción de la luz no se pudo antes levantar el acta respectiva. A Guadalupe la trasladan a otra Delegación de Policía donde le practican un examen ginecológico; en el se comprueba que la violencia empleada en la cópula produjo serios desgarramientos vaginales. Sin embargo no se practica un examen médico general que de fé de las otras lesiones corporales.

En la declaración inicial rendida a las 5 a.m. coinciden los testigos en haber presenciado la violación, pero en otra, rendida a las 9 a.m. del mismo día 18 de junio, inexplicablemente, la declaración fue cambiada para favorecer a los delincuentes. Se sabe que entre las 5 a.m. y las 9 a.m. en la Delegación de Coyoacán, se recibieron varias llamadas telefónicas para interceder por los violadores. La versión falsa de los hechos es la siguiente: Los tres delincuentes se encontraban en el estacionamiento de la Facultad de Filosofía bebiendo una botella de brandy para festejar el próximo examen profesional de uno de ellos, pasó Guadalupe, les pidió un "raid", estuvo en el primer coche cerca de dos horas... sin beber (como se comprobó por el examen correspondiente) y después, aceptó tener relaciones íntimas con uno de ellos... Versión absurda si se revisan los antecedentes de violada y violadores —la "fama pública" que en Derecho pesa tanto—, si se revisa la declaración original de los testigos en el que está asentado que al ayudar a Guadalupe a bajar del auto en el que estaba siendo violada se encontraba llorosa, lesionada y perturbada anímicamente, además del desgarramiento vaginal probado por el examen practicado (Dictámenes de personalidad que no llegaron a practicarse pudieron haber sido exigidos por la defensa para probar la perturbación de Guadalupe).

DERECHO

Finalmente, el caso llega a la 32o. Juez Penal Lic. Rosalinda Serrano de Carreras quien, en nombre de la sociedad, juzga a los violadores y los encuentra culpables de los delitos de daño en propiedad ajena y VIOLACION TUMULTUARIA. En la sentencia dictada el 16 de enero de 1978, la Juez Serrano consideró: "... que de los hechos probados y elementos de convicción, se generan indicios suficientes, los que convenientemente enlazados en forma natural y lógica y apreciados en su conjunto, nos llevan de la verdad conocida a la que se busca, hasta integrar la plena prueba requerida, poniéndose de manifiesto que el día y hora de los hechos José Armando Sánchez González tuvo cópula por medio de la violencia física con María Juana Guadalupe Sánchez de Moreno, con la intervención directa de Enrique Badillo Vite y Sergio Garduño Cárdenas, al sujetar a la víctima en forma violenta de los brazos y jalándole los cabellos, integrando con su conducta uno de los medios del tipo que es la violencia, y al penetrar al núcleo del mismo, se les tiene como coautores del delito, aun cuando no hayan realizado la cópula con la pasiva... que del análisis del Artículo 265 del Código Penal del Distrito Federal, que describe el tipo del ilícito de violación, el caso particular resulta agravado por haberse realizado con la intervención directa de otras dos personas..."

La Juez Serrano tomó en cuenta la constancia médica que, aunada a la fe judicial comprobó la fractura del brazo de Guadalupe, "... lo que hace aún más patente —dice la sentencia— la violencia de que fue víctima la pasiva, circunstancia ésta que a todas luces demuestra el que existiendo la violencia física, no era indispensable que aparecieran en el certificado médico mayor número de lesiones de las allí descritas, puesto que, el solo hecho de jalarle los cabellos, por sí solo, esto, es palpable de la fuerza física que en contra de ella se empleó, sin que fuera del todo visible el resultado de dicha violencia por parte de los médicos que la examinaron el día de los hechos, sin embargo existe el desgarramiento vaginal, mayor abundamiento que corrobora el elemento violencia con las ropas rotas según consta en la fe que dio el Ministerio Público. Cabe por último resaltar con respecto a la violencia, que no es indispensable que la misma se manifieste en forma visible (lesiones) puesto que, en múltiples ocasiones la violencia física puede ser de tal naturaleza que cause presión en el pasivo por los dolores sufridos y no se exteriorice en forma de lesiones, como es el caso de jalar los cabellos o jalar un brazo que de por sí se encuentra lesionado. Por lo que al elemento cópula se refiere éste quedó plenamente



comprobado con la propia aceptación de José Armando Sánchez González, quien en su declaración inicial ante el Ministerio Público expresó 'que procedieron a realizar el acto sexual' o sea, que admitió que efectivamente realizaron la cópula, aunque posteriormente lo negó en su declaración preparatoria... ello no se refuerza con ningún otro elemento para que pudiera tal retractación adquirir valor pleno, y sí por el contrario tenemos la insistente imputación por parte de la ofendida, y por la mencionada aceptación que del acto sexual expresó el acusado ante autoridad competente, así como el certificado médico que prueba el desgarramiento vaginal lo que obviamente ocurrió al efectuarse la cópula por parte del acusado ante la resistencia de la pasiva.. el activo además, admitió que las bebidas alcohólicas lo habían afectado".

La Juez consideró que ante los certificados de buena conducta presentados por la defensa de los violadores, "... es independiente de la peligrosidad desplegada en su conducta en Nuestra Máxima Casa de Estudios, al cometer el ilícito que les imputa la representación social, hechos que además llevaron a cabo aprovechándose de la buena fé de la ofendida a quien sorprendieron preguntándole la hora... Se les impone la PENA DE NUEVE AÑOS SEIS MESES DE PRISION POR EL DELITO DE VIOLACION TUMULTUARIA Y MULTA DE MIL PESOS Y SEIS MESES DE PRISION POR EL DELITO DE DAÑO EN PROPIEDAD AJENA, A JOSE ARMANDO SANCHEZ GONZALEZ SE LE AUMENTA LA PENA A DIEZ AÑOS SEIS MESES DE PRISION EN VIRTUD DE QUE ES UN DELINCUENTE REINCIDENTE".

Como reparación del daño, los delincuentes deberán pagar a Guadalupe la cantidad de doscientos cinco pesos por el daño causado a sus ropas, y es aquí donde nos preguntamos si hay soluciones legales a los problemas de las mujeres, si puede ofrecerles el derecho, ese conjunto de normas conservadoras que generalmente va a la zaja pero muy a la zaga de los adelantos técnico-científicos y de las necesidades y aspiraciones colectivas y que ha sido impuesto arbitrariamente a esa mitad de la población que no intervino en su formulación. Porque aquí la reparación del daño no es sólo económica ni jurídica; para que Guadalupe volviera a ser la que fue hasta antes del 17 de junio 1977; una maestra cumplida, una estudiante esforzada, con una muy buena relación conyugal y familiar; para que Guadalupe logre superar la repugnancia que le causa toda alusión al ejercicio sexual, que para ella dejó de ser un placer; para que se le quiten sus lagunas mentales y su tartamudeo, en fin, para que vuelva a ser una mujer sana, es necesario un tratamiento psicoanalítico muy largo y muy costoso.



Quienes la conocemos como una mujer útil a su comunidad y necesaria para su esposo y sus hijos, consideramos como una grave injusticia, el que, además del daño moral y psicológico que se le ha causado, toda esa inversión que realizó el Estado en su educación se pierda ahora, al desperdiciar un recurso humano que era precioso para el país que necesita de muchos maestros como ella. Por eso consideramos justo que los delincuentes, que tanto daño le han causado, salden su deuda con la sociedad y con ella, pagándole un tratamiento psicoanalítico profundo.

Pero el juicio promovido por Guadalupe que terminó con la sentencia dictada por la JUEZ SERRANO DE CARRERAS, a quien trataron de sobornar y luego amenazaron grave e insistentemente diversas personas, tuvo previamente una serie de irregularidades, de violaciones graves cometidas por diversas autoridades judiciales y universitarias. Veamos quiénes y cómo, el porqué ya lo sabemos: la corrupción que tradicionalmente ha caracterizado a nuestro Poder Judicial, y que ahora el Procurador Alanís intenta eliminar.

1. Al ser requeridos por la policía judicial del D. F., y trasladados al sector central, los violadores invocaron su condición de porros para escapar a la acción de la justicia.

2. En la Delegación no se practicó el examen androcológico a los violadores, pese haberlo solicitado al agente del Ministerio Público, Lic. Ricardo Morales Valencia, la defensa de la víctima.

3. El agente del Ministerio Público Angel Corona González asentó datos falsos en el acta que levantó, como es cambiar el número de placas del vehículo en el que se cometió el delito.

4. El Agente del Ministerio Público adscrito al Juzgado, Lic. Efraín Rodríguez del Solar, al ampliar su declaración la agraviada, admitió testigos falsos presentados por los violadores.

5. La Dirección General de Asuntos Jurídicos de la UNAM se negó a recibir a la agraviada y violó su Garantía Constitucional de Derecho de Petición y Audiencia, al no atender a la petición de Guadalupe quien solicitó a esa dependencia universitaria levantara un acta contra los vigilantes universitarios por falsear su declaración.

6. Que el Lic. Enrique Giles Alcántara, Director General de Asuntos Jurídicos de la UNAM, se negó a recibir a Guadalupe enviándola con el Lic. Zamudio, Jefe del Departamento Penal de la citada dependencia, quien trató a la agraviada como a una delincuente.

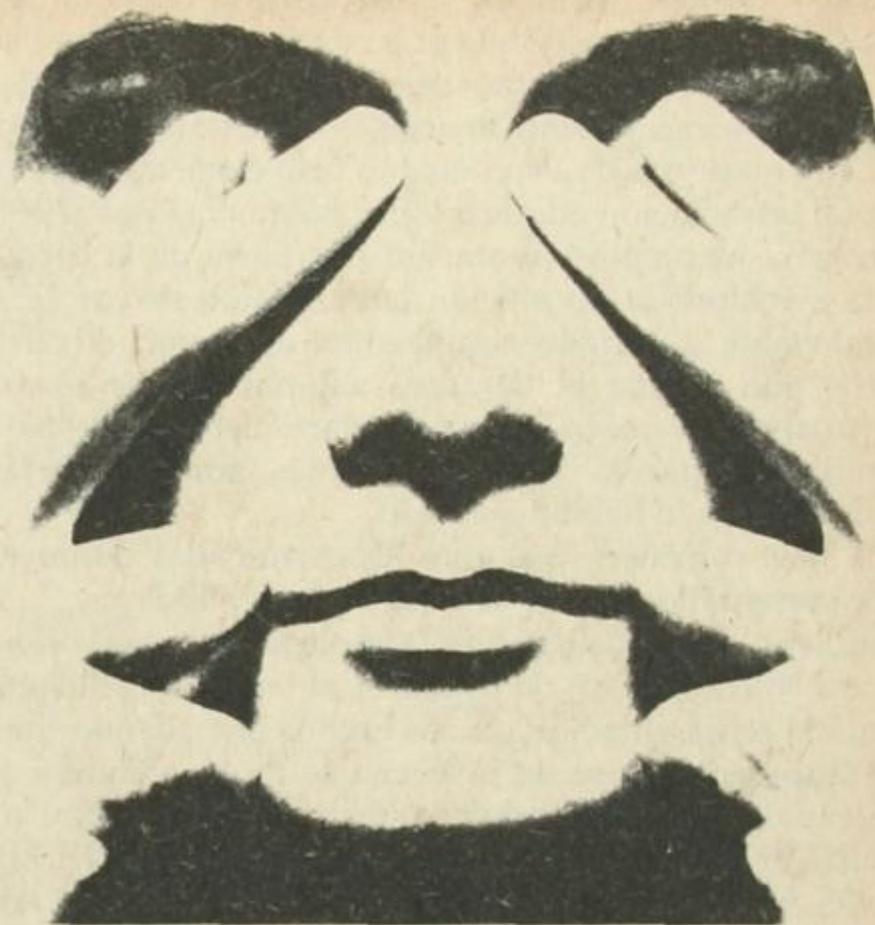
El Lic. Zamudio expresó que "La violación es algo que ocurre a diario, que no tiene importancia, que es una cosa que debe tomarse con naturalidad... y que Guadalupe debía dejar que las diligencias siguieran su curso normal ya que era muy difícil que se castigara a los delincuentes por más pruebas que presentara la agraviada..." y se negó a proporcionar copia del acta y del oficio solicitado por Guadalupe, relativos al testimonio de los vigilantes universitarios.

7. En los careos iniciados el 25 de julio de 1977 se le comunicó a última hora y por teléfono a la agraviada, y al no presentarse ésta al Juzgado, los careos se llevaron a cabo **entre los violadores y sus testigos falsos**, situación irregular en todo procedimiento. **Esta diligencia fue nula** por no estar presentes ni la agraviada ni la Juez. El Agente del Ministerio Público que la llevó a cabo actuó contra derecho.

8. Al efectuar la inspección judicial de los hechos, el 26 de septiembre, el Secretario del Juzgado, Lic. Agustín Trinidad Pecero, la efectuó a bordo del automóvil de la defensa de los delincuentes, Lic. Carlos Gómez Luna.

El Ministerio Público adscrito al Juzgado se negó a recibir escrito aclaratorio de la agraviada, de fecha 10 de octubre.

10. Que se cambiaron los apellidos de Armando Sánchez González para despistar sobre sus antecedentes penales a la



Juez. El Pelos tiene antecedentes de ingreso al reclusorio en 1974, 1975 y 1976, pero hace alarde de tener dos hermanos en alguna policía del Estado.

II.

ACTORES

Agredida:

Cecilia González Baldera, veintidos años, divorciada, una hija de tres años. Estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Empleada bancaria.

Fama pública: Una chica normal de clase media, alegre, trabajadora, buena estudiante.

Agresor:

José María Calvin Venero, veinticuatro años, sin oficio ni profesión. Junior.

HECHOS

Los actores coinciden en una peluquería canina. El la mira insistentemente y "le echa los perros", no precisamente los que

llevaba a desparasitar ese día a la veterinaria. Conversan, se simpatizan. Días más tarde la busca a la salida del trabajo (3 p.m.); ella acepta algunos aventones a C.U., ya que entra a clases a las 4 p.m. En cinco o seis sesiones lo invita a su departamento situado entre su centro de trabajo y la Universidad, otras tantas él la visita. Se trata de un flirteo, a ella sólo le interesa terminar la carrera, tener un empleo mejor remunerado; está doblando materias para terminar la carrera de relaciones internacionales. No hay relaciones íntimas entre ellos.

El 27 de diciembre él llega a visitarla a medianoche, va en estado de ebriedad —como se comprobará después en la necropsia—: ella prepara un examen, viste un camisón. El toca insistentemente la puerta, ella abre dejando puesta la cadena de seguridad, advierte el aliento alcohólico de su amigo y le pide que se retire pues es muy tarde para recibirlo. Al tiempo que intenta cerrar la puerta, él introduce la mano para zafar la cadena y logra introducirse con violencia en el domicilio de Cecilia, allanándolo. Una vez en el departamento, José María, con palabras incoherentes manifiesta a la joven sus deseos de tener relaciones sexuales con ella, "Al fin ya sé que eres divorciada, ya no tienes nada que perder" y demás argumentos en el mismo tono. Pero a la cópula lograda con violencia física—vis absoluta— o moral —vis compulsiva—, la ley y la costumbre la consideran un delito. Este delito se llama violación. El presunto violador no logra someterla. Cecilia conoce karate. José María toma de la cocina un cuchillo y la amaga. Ella se da cuenta de que va a matarla si no accede a la relación; está furioso y enloquecido por el alcohol, nunca lo había visto ebrio, ha perdido la conciencia; no le queda otra que aceptar la violación. Con una mano intenta desnudarla, con la otra empuña el cuchillo que ella siente en el cuello, el temor aguza su ingenio: "o.k. no hay por qué usar la fuerza, acepto, pero antes déjame ir al baño" el accede de mala gana. Ella se cambia de ropa en la recámara —ese camisón lo ha exitado tanto— y toma del closet la pistola que le regaló un amigo de la familia: "con tu traje de charra no va una pistola de bisutería, y ésta no me la puedo llevar a mi país por el control de los aeropuertos, además, quizá algún día la necesites, en México el machismo no es sólo un deporte, como la charrería".

Nunca la ha usado, pero es seguro que cuando él vea el arma se asustará y se irá. Entra en la estancia empuñándola con las dos manos —porque me temblaban de miedo (la prensa amarillista dirá que para asegurar el tiro), ahora su actitud es la de repeler la agresión. "¡lárgate de mi casa!" A mi no me asustas con tu pinche pistolita", dice José María al tiempo que intenta

arrebatarse el arma, ésta se dispara" ¡la pistola explotó!" dirá ella luego en su declaración.

El disparo, efectuado a poco más de un metro de distancia, es infalible: atraviesa el corazón de José María Calvin Venero. Cecilia lo ve desplomarse, sale a la calle en busca de un teléfono, cree enloquecer, "¿por qué ha ocurrido esto si yo sólo trataba de asustarlo?" Llama a la Cruz Roja, pero su estado nervioso le impide dar su dirección, no puede coordinar sus ideas ni articular palabra; quiere buscar un médico. Atraviesa la avenida Patriotismo y para una patrulla: "Ayúdenme, tuve un accidente, herí a un hombre en mi departamento". Los patrulleros solícitos la introducen al vehículo, ahí no le preguntan su nombre, ni la relación de los hechos, ni el teléfono de algún familiar, no, lo que les importa saber es: "¿cuánto dinero traes? caéte con el reloj, a mí me tocan los aretes, a mí la pulsera, a mí la bolsa". La entregan a otra patrulla para lavarse las manos. El botín no fue grande. Llega a la DIPD, declara los hechos tal como fueron. Llegan los "periodistas" que cubren la fuente policiaca: "confiesa que era tu amante, confiesa que te encontró con otro, que eres drogadicta, que estabas en una orgía" "¿por qué lloras si eres una asesina? ¡Quítate las manos de la cara para que salga la foto". Cecilia llora, se cubre el rostro, está deshecha; piensa en su hijita, en sus padres, en su trabajo, en su



destino... Un periodista le aparta las manos de la cara, otro le da un jalón a su pelo para imprimir una foto; total, en esos momentos, a quién le importa que se viole la Ley de Imprenta. Los flashes la ciegan. Un celador: "ora sí te llevó, chava, aquí te pudres, de aquí no sales nunca, está bien, para que aprendan las viejas".

Mientras tanto, los guardianes del orden han cumplido su cometido: han saqueado el departamento de Cecilia.

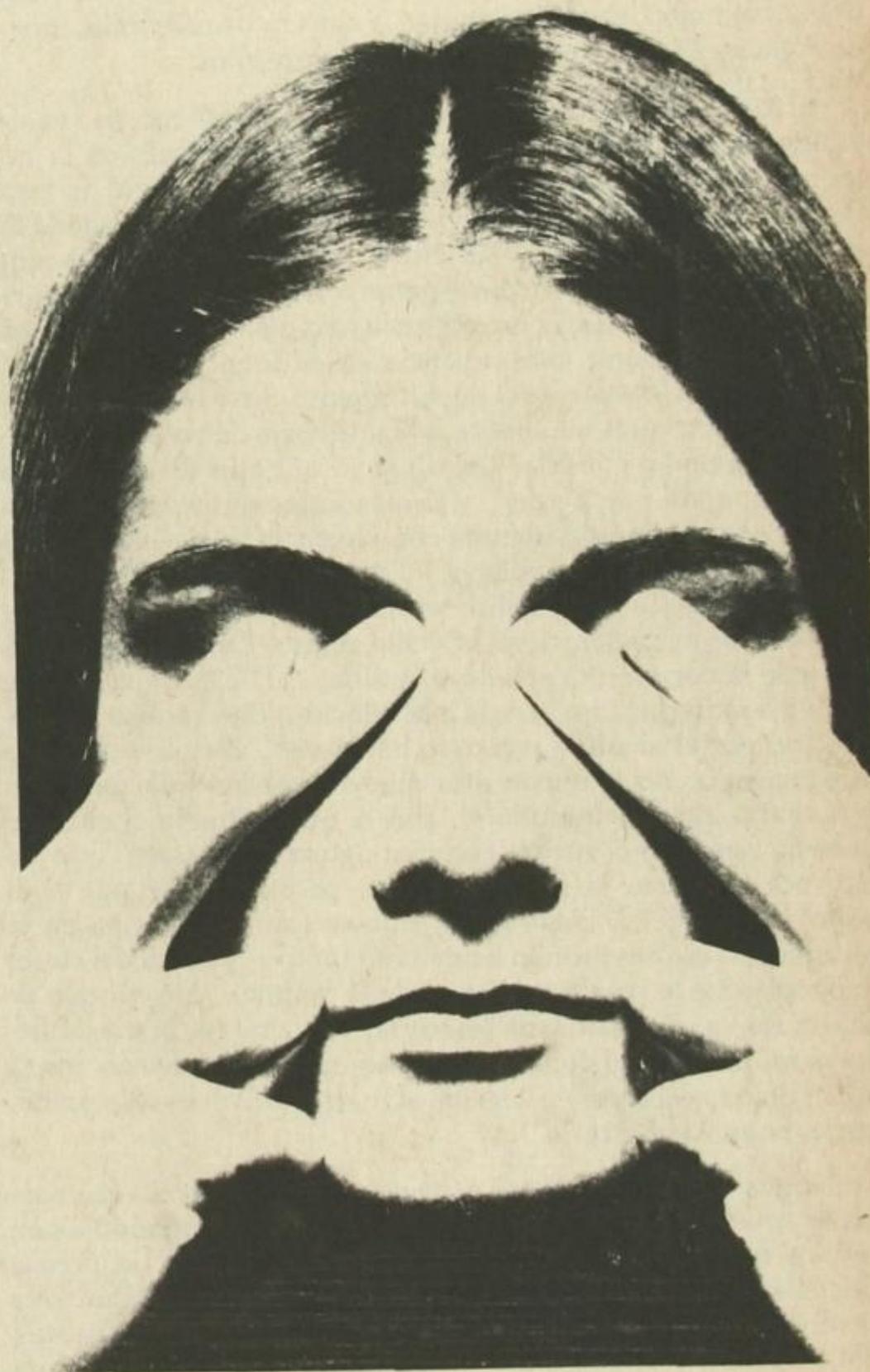
La familia se entera de la pesadilla en la mañana, también algunos "abogados". El padre de Cecilia es un contador público que nunca ha tenido líos con la justicia; en estos días convalece de un infarto, pero los abogados lo animan: "con quinientos mil pesos, su hija sale en esta semana, usted sabe, hay que soltar la feria desde arriba".

El 29 de diciembre Cecilia es trasladada de la DIPD a la Procuraduría del D.F pero no va sola, junto con ella nos trasladamos varias mujeres "porque tú no estás sola, Cecilia, están contigo todas las mujeres que han sido violadas en este país, y no son pocas. Están contigo todas las agrupaciones feministas, las militantes de los partidos políticos, las representantes de varios sindicatos".

"Van llegando los apoyos: cuenta con el periódico, cuenta con mi artículo, yo pago los telegramas pidiendo el apoyo de las feministas francesas, de las italianas, de las gringas, de los grupos contra la violación".

La mañana del sábado oímos desde la Procu la voz de Alaíde Foppa quien desde Radio Universidad envía a Cecilia su mensaje de año nuevo: "Cecilia, no estás sola, no lo vas a estar ni durante tu proceso ni durante tu condena, si la hay". Al mediodía, ya en el reclusorio norte oímos toda la voz de Tomás Mojarro, esta vez su programa no nos causa risa, su mensaje es en serio: "Cecilia, esperamos justicia".

Llegan las compañeras del STUNAM, del SITUAM, del Sindicato de Trabajadores de Hospital General, de la Unión Nacional de Mujeres, de la Coalición de Mujeres, del Colectivo de Mujeres, del Movimiento de Liberación de la Mujer, de FEM, de CIHUATL, las compañeras de la facultad, amas de casa, tus vecinas, las mías. ¿Qué se necesita? Esperanza Brito de Martí ofrece los servicios del mejor penalista de México, Marie Langer ayuda terapéutica gratuita. Si hay necesidad de pagar la fianza, en mi sindicato organizamos una colecta; hay trabajadores que ofrecen un día de salario y eso que ganan el sueldo mínimo. Enviamos telegramas al extranjero, todas cooperan, ninguna recuerda que hoy es fin de año y que hoy como siempre, las mujeres debemos preparar la cena.



Llegan dos estudiantes: "nosotras no somos periodistas, ni estamos en ningún grupo, ni traemos dinero para el despliegado, pero traemos nuestra presencia, vamos a dormir aquí, en el pasto del reclusorio para que Cecilia sepa que no va a pasar el año nuevo sola".

DERECHO

El martes 3 de enero, el Noveno Juez Penal, Lic. Heriberto Prado Reséndiz nos llama a todas a oír la sentencia: pero no hay sentencia, hay un auto de inmediata y absoluta libertad que significa que para el Juez, Cecilia González Balderas no es culpable, que actuó bajo un temor fundado, en defensa de su vida, su integridad física y su autodeterminación sexual.

La sentencia, fundada en la vasta experiencia de este honorable maestro universitario, sienta un precedente importante en la justicia mexicana porque habla del derecho de la mujer a repeler la agresión violenta en defensa de su libertad sexual.

Cecilia sale del reclusorio el 3 de enero a las 7 de la noche, pero su cara ha cambiado, no es la misma que encontraba sonriente en los pasillos de la Facultad, sus ojos han perdido el brillo, y su gesto se ha endurecido con la aparición de nuevos rictus. Su presencia infantil me recuerda la de una niña italiana que prefirió la muerte a la violación. La Iglesia la hizo santa. Creo que se llamaba María Goretti.

III.— El doce de enero fue asesinada Silvia Priego Ferrer de veintidós años de edad, por el líder petrolero Ramón López Díaz, amo y señor de la Sección XXIV del STPRM, quien —un denominador común en los tres casos— se encontraba en estado de ebriedad.

HECHOS

Los testigos del crimen, Beatriz Villar Vidal y Eugenia Rojas Vidal, fueron secuestradas, y por medio de la coacción y la amenaza, se trató de obligarlas a declarar que la causa de la muerte de Silvia fue el suicidio. El homicida insertó —con dinero de los trabajadores petroleros— desplegados de páginas enteras en varios diarios, desvirtuando los hechos. En la primera instancia se cometieron toda serie de arbitrariedades e irregularidades; testigos falsos, admisión de pruebas falsas, etc. El propio jefe de la Policía Judicial de Salamanca, el agente del Ministerio Público y, se asegura que el propio gobernador Ducoing, trataron de proteger al líder. Y nosotras que pensamos que estos

atropellos a la Constitución, a la ley, a la justicia, son propios de Uganda o de Haití.....

La prensa no ha dado ninguna noticia desde el 24 de enero, pero quienes conocimos a Silvia y a por lo menos cincuenta trabajadoras de la Sección XXIV del STPRM, quienes nos manifestaron en 1974 que para obtener su empleo de base en Pemex, habían tenido que "entregarse" a ése y a varios otros líderes, esperamos justicia, la misma por la que luchó siempre Lázaro Cárdenas, quien como presidente de México se distinguió por su genuino y absoluto respeto a la vida humana, por la defensa de la soberanía y autodeterminación de los pueblos —incluido el nuestro— al que devolvió, contra todas las presiones imperiales, el recurso más valioso, con que cuenta México: el oro negro, el jugo de la tierra, el petróleo.

JUSTICIA

En los tres casos, resaltan aspectos comunes. Justicia trae justicia: al desafiar el machismo, se ha desafiado también la corrupción. A los familiares de Cecilia se acercaron abogados voraces, pidiendo sumas enormes para liberarla (en el entendido de que sobornarían a las autoridades), y, al contrario, ni siquiera se pagó la defensa, ni los peritajes psicológicos, y nadie pensó en sobornar a nadie. En el caso de Guadalupe, la juez Serrano, ha sido y sigue siendo amenazada por los familiares de uno de los violadores, así como la misma Guadalupe. En el caso de Silvia, ha salido a la luz todo un engranaje de corrupción. Las mujeres, al luchar por su propia causa, están luchando también por la honradez, por la justicia para todos, y rechazan esas armas que suelen ser, desgraciadamente, las que se emplean en este mundo manejado por los hombres.

Además de los precedentes jurídicos, hay que señalar lo que lograron las mujeres militantes de diversos partidos, las agrupadas en sindicatos y en grupos feministas, unidas por primera vez solidariamente por encima de cualquier diferencia ideológica, en apoyo de la justicia y de la causa de las mujeres.

Con estos tres casos, la historia de las mujeres se va haciendo. Y en tanto esa historia se hace y signifique algo para quienes tienen algún proyecto de desarrollo para este país, no sólo para convertirlo en una "potencia petrolera" o para sacarlo de su atraso científico y tecnológico, sino para dignificarlo combatiendo la corrupción, la violencia y el machismo, y para revalorar el papel de los sexos y las relaciones humanas, esta revista está abierta a toda denuncia y a toda información que sirvan para reconstruirla.

¿de qué se ríen si lo dicen en serio?

1. Homenaje-plagio a Carlos Monsiváis:

2. ATENCION LECTORAS, *fem* inaugura bolsa de trabajo!!

LA HIZO CAMINAR POR SENDEROS DE ESPINAS, VOLCANDO EN SU ACTITUD TODA LA MALDAD DE QUE ERA CAPAZ.

La R. sostiene que en realidad el macho era capaz de muy poca maldad, o de lo contrario, ¿cómo se explica el uso del diminutivo?

¡ ANUDA BIEN LAS AGUJETAS, IDIOTITA!



Es Inaplazable Urgen Caras y Cuerpos Nuevos de Vedettitas y Modelos..!

- I.- Pedro Vargas... ¿Malinche?
- II.- 31 Años de OVACIONES hoy
- III.- De Moda las Bolsas "Vapapu"

¡TIP...CUAZ...MOLE!

Urgen caras y cuerpos nuevos entre las vedettitas, pos la verdad, las actuales ya están muy aplaudidas, muy cascadas. Bástele y sobrele a su majestad el lector echar una licoreada a las carteleras teatrales y anuncios de cabaret, para

darse colorín. Irma Palanecia, Liza de Liz, Grace Renat, Lirio Rivera, Fuensanta, Melina Mey, Wanda Seux, Princesa Lea, Princesa Yamal, Clarita Parga, Gabriela Ríos, María Bardal, (apellido de aceite), Lilia Monti, Amira Cruzat, Marta Laso y etcétera y más etcétera. Todas

ellas forman más de un siglo en años y en mañas. Palabra que si ven a alguna de estas momias, digo chavas, muy le mañana, desveladas, crudas, sin maquillarse nomás, pa' acabar pronto. ¡se infartan!... Urge, pues, repito, caras y cuerpos nuevos en el ambiente del cuento y el sablazo. He dicho.

virginia careaga

dos mujeres como tantas (entrevistas)

Aunque las estadísticas registren solamente un 20% de la población femenina como trabajadora, es decir, económicamente activa, se sabe que en realidad el número de mujeres que trabajan fuera de su casa es mayor. En muchos casos estas mujeres sufren de una sobreexplotación debido a que su trabajo, a pesar de todo lo que se diga, ni siquiera está reglamentado. Los ejemplos son muchos, pero el caso de las costureras es representativo. En 1975, durante el Año Internacional de la Mujer, se calculaba que un 85% de estas trabajadoras carecían de contrato de trabajo y, por tanto, de cualquier prestación.

En los organismos oficiales afirman que es imposible controlar a todas las mujeres que trabajan en esta rama, pues la mayoría lo hacen en sus casas. Por lo general, las fábricas tienen poca gente trabajando "de planta" y dan trabajo por fuera. De esta manera evitan gastos y crecen sus ganancias ya que no pagan servicios médicos, vacaciones, horas extras, incapacidad, etcétera. Contratan "a destajo", es decir por pieza terminada.

Por otra parte, el trabajo de una costurera implica muchos riesgos para la salud de la trabajadora, sobre todo problemas de la vista, de circulación y muchas veces de los pulmones. No obstante lo aceptan "porque no me queda otra y así estoy en

mi casa con mis hijos", como me dice una señora con el pelo casi blanco y unos lentes de gruesos cristales.

Doña Epifania trabaja cosiendo delantales que le pagan a \$3,50 la pieza, y termina al día cuando mucho veinte, es decir gana \$70.00... "Pero para acabar veinte baberos es una friega espantosa porque tengo que levantarme a las 5 de la mañana y sentarme en la máquina hasta las 8 ó 9 de la noche. Mi hija la mayor, tiene 18 años, se los lleva a la señora y ella le paga". Doña Epifania está sentada frente a su máquina de coser. Vive en un cuarto de aproximadamente seis metros cuadrados en donde están dos camas de metal con tambor de acero, una mesita de gruesa madera cubierta con un mantel gastado pero limpio; hay tres sillas, un ropero y la máquina.

—¿El trabajo es para una fábrica?

—Pues creo que sí, pero yo no sé porqué a mí me los da una señora. Sé que ella le da a mucha gente pero ninguna sabe para qué fábrica es. Está bien porque así no pierdo tiempo, la señora vive aquí mismo en la colonia y ella tiene una camioneta.

—¿Cuánto tiempo tiene de trabajar haciendo baberos?

—Ya va para seis años. Al principio nos pagaban a \$1.25 la

pieza. ¡Claro que nos dan todo el material! pero ahora, con la vida tan cara, nos aumentaron a \$3.50 por pieza. Antes lavaba ajeno pero tenía que salir diario a buscar. Preferí comprarme la máquina y entrarle a la costura; además me dio la reuma y, usted sabe, así uno ya no sirve para nada.

—¿Usted compró su máquina?

—Sí, en abonos. Es "Singer", tiene motor y hace ojales, zigzag muchas cosas... Es muy buena y no me salió tan cara; de la misma costura ha ido saliendo para pagarla. A veces también les hago vestidos a mis vecinas, les cobró entre 15 y 50 pesos, según el modelo, y ahí vamos saliendo.

—¿Le pagan por día o por semana los baberos que entrega?

—Por semana me conviene más. Pero la señora me presta dinero cuando necesito y luego me lo descuenta.

—Y ¿cuando se enfermea, o no puede trabajar por alguna razón?

—Pues no gano seño. Fíjese, eso es lo malo, yo padezco mucho del reuma y como ahora, en tiempo de lluvias, me pongo muy mala. Pero ¡ni modo! Así tengo que trabajar porque no hay otra... aquí sí, si uno no trabaja no gana.

Generalmente los delantales se venden en tiendas, en los mercados sobre ruedas, etc. y llegan a costar hasta \$90.00. Sobre todo en los últimos meses han aumentado un promedio de cien por ciento. Calculando el costo de la tela, hilo, botones y mano de obra el productor gana en cada delantal aproximadamente un 300%, según un cálculo conservador. Sin embargo, a las trabajadoras les pagan \$3.50 por pieza con lo que no pueden comprar ni un kilo de tortillas.

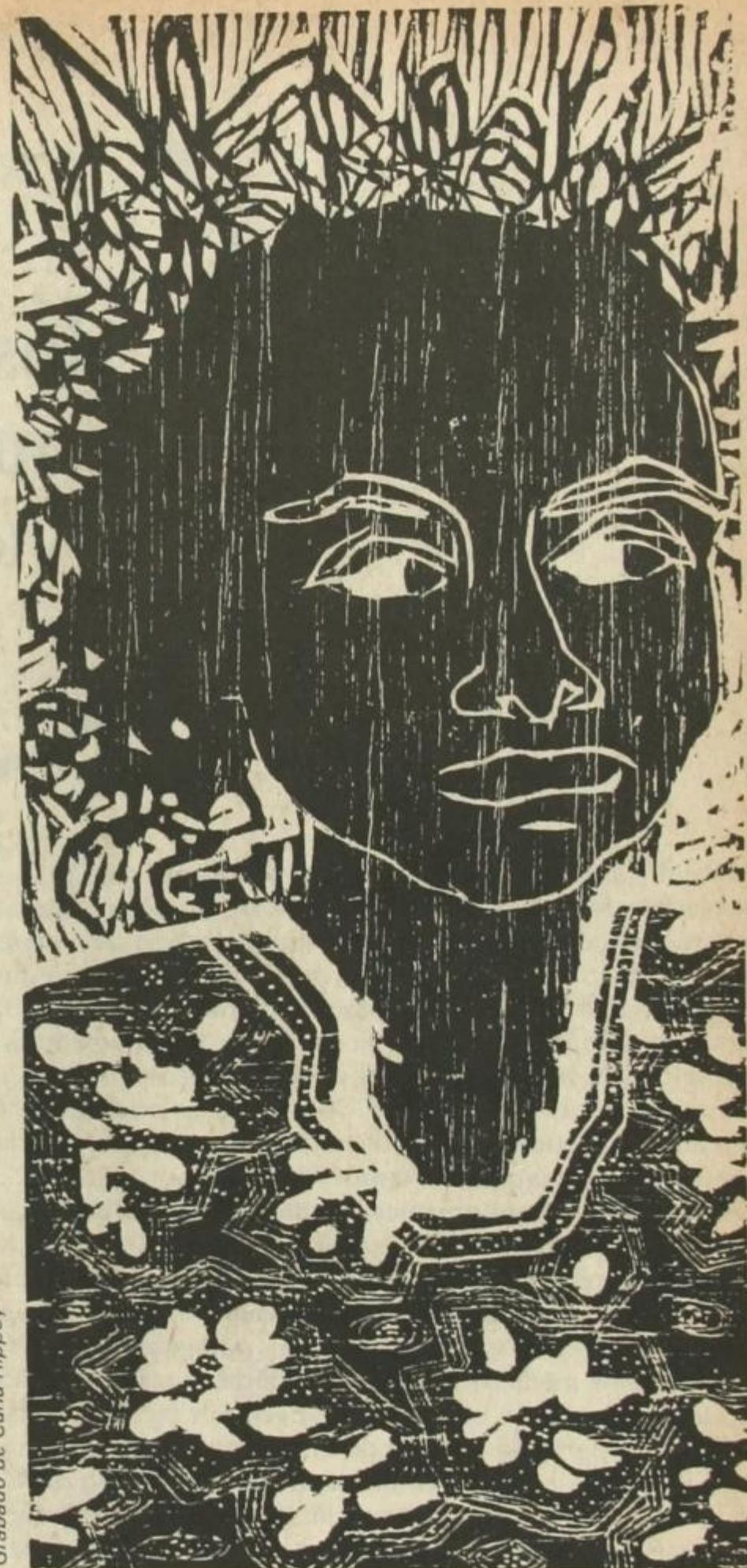
Una mujer que realiza este trabajo no obtiene ni el mínimo para vivir... Al preguntarle si sabía a cómo se venden los baberos respondió: "Sí, pero uno nomás los cose; nos dan hilo, botones y todo viene cortado"....

—¿Sabe usted que la Ley Federal del Trabajo protege a la mujer trabajadora?

—Eso ha de ser a otros. A nosotros sólo nos protege Dios. ¿El gobierno? ni se ocupa, no saben que existimos... El gobierno es nomás pa los ricos, a los pobres sólo nos queda pedirle a Dios.

En la cabecera de una de las camas hay una imagen de la Virgen de Guadalupe y en la otra un Sagrado Corazón de Jesús adornadas con flores de papel y una veladora encendida. Sobre las camas se amontonan las telas ya cortadas para los baberos. En una esquina, sobre un cajón forrado con papel, luce esplendorosa una televisión.

—Pero uno ya está acostumbrado a sufrir y hacer lo que sabe. Mi señor se murió en un accidente. Era albañil y se cayó del andamio; el ingeniero nos dio \$5,000.00 y no alcanzó más que



Grabado de Carla Rippey

pa enterrarlo. Ahora mi hija estudia cultura de belleza en la Casa de la Asegurada y ayuda en un salón. Ahorita sólo le pagan \$25.00 diarios más propinas, pero cuando termine va a ganar más. Los otros, tengo siete, van a la escuela y en vacaciones les compro su cajita de chicles. Para que los vendan. Yo le pido mucho a Dios que me socorra... Ya ve, él nunca olvida a sus hijos"....

Empieza a llover y las gotas golpean sobre las láminas de cartón del techo. Doña Epifania me dice "Ya ve uste, otra vez la lluvia; me duelen mucho mis manos, esto me quedó de cuando lavaba ajeno. Pero dígame seño ¿qué otra cosa puede hacer uno pa vivir?..."

..VIVIANA, UNA SIRVIENTA.

"Me vine del rancho porque no había nada que comer. Cuando hubo la última sequía nuestros animalitos se murieron y no había ni quintoniles, ni nada para comer. Mi papá no estaba muy convencido de dejarme venir, no quería, pero después no le quedó otra. Yo les mando casi todo mi sueldo y con eso ¡pues hay la van pasando!, no le diré que muy bien pero hambres nunca pasan. Fue rete duro, sobre todo al principio, porque yo no había ido nunca ni siquiera a Oaxaca, contimás pensar en México. Pero llegué y una prima me llevó a la casa de una vecina de su patrona, me ofrecieron \$300.00 mensuales, casa y comida; eso fue por 1972, a fines.

"Hacía mucho frío y me tenía que dormir en el suelo, porque me quedaba en el cuarto del niño por si despertaba. Yo estaba acostumbrada a eso pero aquí, sería por el mosaico, un día me oriné y la patrona me dijo que me iba a correr. Tenía menos del mes y no conocía más que a mi prima así que me aguanté las regañadas. Le diré que, en realidad, la patrona me tuvo mucha paciencia; ella me enseñó, como quien dice, a ser cristiana. Allí aprendí a lavar, a planchar, a trapear, o sea todo lo que es llevar una casa; también la acompañaba al mandado y aprendí a comprar. Vivía por la colonia Narvarte; no era mucho quehacer porque la casa estaba chiquita.

"Cuando le dije que me iba a ir me dijo que era una malgradecida. Pero no era por eso que me iba, sino porque en otro lado me daban \$500.00 mensuales y tendría cuarto con cama. Mi nueva patrona era rebuena, pero su hijo quería conmi-go y me tuve que ir de allí también. Para entonces me fui a San Jacinto, en San Angel; allí llegan las señoras a solicitar muchachas para trabajar en casas muy grandes, pero uno ya debe ser más viva y especializarse; ya sea recamarera, cocinera,

lavandera. A mí me gusta mucho la cocina y he aprendido a cocinar bien, pero de cocinera no encontré, así es que me fui con una señora para ayudarle a todo. Por entonces ya tenía dos años en la ciudad y no había vuelto a ver a mis gentes. Decidí ahorrar unos quintos para ir a Teotitlán; me fui dos meses pero ya no me hallé y regresé otra vez a trabajar. Desde 1974 estoy con mi misma patrona, es buena gente y me trata bien. Entré ganando \$800.00 y ahora me pagan \$1,100.00".

Viviana tiene 26 años, es morena y bajita, fornida, de grandes manos enrojecidas y brillantes; sus dedos parecen afilados, como lápices de punta recién sacada, "es que la señora no tiene lavadora y hay que lavar todo a mano; cambia las sábanas cada tercer día, porque es muy limpia, y todos los días se bañan. Son seis de familia; ella a veces hace la comida y me ayuda a planchar y a coser la ropa que se rompe"... Viviana lleva unos pantalones azules de terlenka y un sueter delgadito sobre una blusa estampada; tiene el pelo muy largo y lo usa trenzado "Mi papá dice que no me lo debo cortar, pero se me cae mucho últimamente, será por el jabón.. Como la señora dice que el pelo largo es sucio y quiere que me lo corte, me lo lavo diario".

— ¿Qué hace normalmente en un día?

— Me levanto a lavar el carro del señor, riego el jardín y hago el jugo y el café; luego pongo a remojar la ropa para que mientras sirvo el desayuno y levanto la cocina se le vaya aflojando la mugre... luego recojo la casa y lavo; después ayudo a hacer la comida, la sirvo y como, recojo la cocina y hay veces que plancho en la tarde; otros días hay que hacer limpieza y entonces la señora me ayuda con la cocina. Cuando tiene invitados, espero para servir la mesa y luego me voy a dormir.

— ¿A qué hora se levanta?

— Pus a las 5 de la mañana, si no no me alcanza el tiempo. El señor baja a desayunar a las siete.

— ¿Y a qué hora se acuesta a dormir?

— Depende, a veces me subo a las 10, pero tengo que pegar botones o remendar alguna ropita; otras veces a las 11. Pero hay veces que los señores salen y me duermo a las 9. No tengo una hora más o menos fija.

— ¿Tienes día de descanso?

— Sí, los domingos. Me puedo ir después de servir el desayuno y regreso en la noche.

— ¿Qué hace ese día?

— Me voy con mi prima a Chapultepec, a la Villita, al parque a comer; hay veces que vamos al cine pero a mí me da sueño. Yo prefiero oír el radio.

— ¿Por qué?

— Pues es más bonito. Uno se imagina más las cosas ¿no cree? En las películas hasta parece mentira, ¿no sé! A mí no me gusta mucho el cine. Además sale recaro. Prefiero ahorrar para mandarles a mis gentes una estufa de gas. Ya la señora quedó en sacármela en abonos y me va a ir descontando de mi sueldo.

Estamos sentadas en una banca del Parque de los Venados, es domingo en la tarde y en el lugar hay mucha gente. Ella dice "hora venimos a comer aquí, está lejos de la casa, pero nomás tomamos un camión: el Xochimilco Chapultepec". Su prima, una muchacha gordita con permanente nos escucha en silencio...

— ¿Le gusta su trabajo?

— Viera que sí. Además uno es un burro ¿qué otra cosa puede hacer? A mí no me gustó nunca la escuela...

— ¿Iba a la escuela?

— Sí, pero figúrese, el profe nos pegaba porque no hacíamos disque la tarea, y mi papá nos pegaba porque íbamos a la escuela. Total que por todos lados nos aporreaban. Yo un día le dije a mi mamá: ya no voy, y ya no voy, hasta que me quedé a ayudarle.

— ¿Hasta qué año llegó?



— Pues creo que a segundo, porque allá nada más había un maestro y allí estábamos todos; pero yo fui dos años a la escuela. Puedo tomar los recados y si sé leer, no muy rápido pero sí sé. También se sumar, pero eso lo aprendí aquí.

— ¿No le gustaría trabajar en otra cosa?

— ¿Pues en qué puede trabajar uno que le dan casa y comida? Es bien difícil. Una amiga de nosotras se fue de obrera a una fábrica de velas, o de veladoras, no me acuerdo bien, y luego que las corren a todas y ahora ni de sirvienta encuentra. Mejor me aguanto ¿no cree? Total, ahí la va pasando uno.

— ¿Extraña a su familia?

— Pues sí, pero ya no me hallo en el rancho; además, les mando más dinero trabajando aquí, porque allá ¿de qué trabajaría? Ni los hombres tiene en qué, menos una... Ya me van a dar una semana de vacaciones y me voy a ir, pero antes les mando la estufa.

— ¿Cada cuánto tiempo le dan vacaciones?

— Pues así de cada tiempo no. Mire me ha dejado ir dos veces a ver a mi familia. La última vez me estuve más de una semana y pensé que ya no me iba a querer por encajosa, pero nomás me dijo que la próxima vez le avisara y ya. Le digo que la señora es buena gente; tengo unas amigas que no las dejan ir a ver a su familia; ella sí me deja, sólo que le debo avisar con anticipación.

Cuando habla Viviana retuerce entre sus manos un monedero de chaquira y sonríe como disculpándose porque "no sé hablar bien, soy muy penosa, viera", me dice, "no sé qué le puedo decir; sí me gusta mi trabajo, la señora es buena y cuando me enfermo me da medicinas, no me cobra cuando le rompo un vaso o algo, sólo me dice que debo ser más cuidadosa; si estoy a gusto porque puedo ahorrar y casi no tengo en qué gastar. El día de mi cumpleaños me compró mi pantalón con todo y la blusa, ¿usté cree? Por eso me porto bien con ella y no pienso irme de su casa".

— ¿Tiene novio?

— No porque, como dice la señora, ya ve que los hombres son muy malos y nomás están a ver que sacan. La señora me ha dicho que me cuide porque siempre quieren abusar de uno porque es pobre e ignorante. Por eso yo no platico con los hombres. A lo mejor si me caso es con alguno de mi rancho o de por allá. Aquí son muy "ladinos". No le digo que no me gusten los muchachos, me gustan harto, pero así estoy bien por ahora. Gano mi dinero, ayudo a mis papás y estoy contenta porque Diosito se ha portado bien conmigo, me ha protegido. Mi mamá dice que le reza mucho para que no me pase nada y ¡ya ve! no me ha pasado nada...

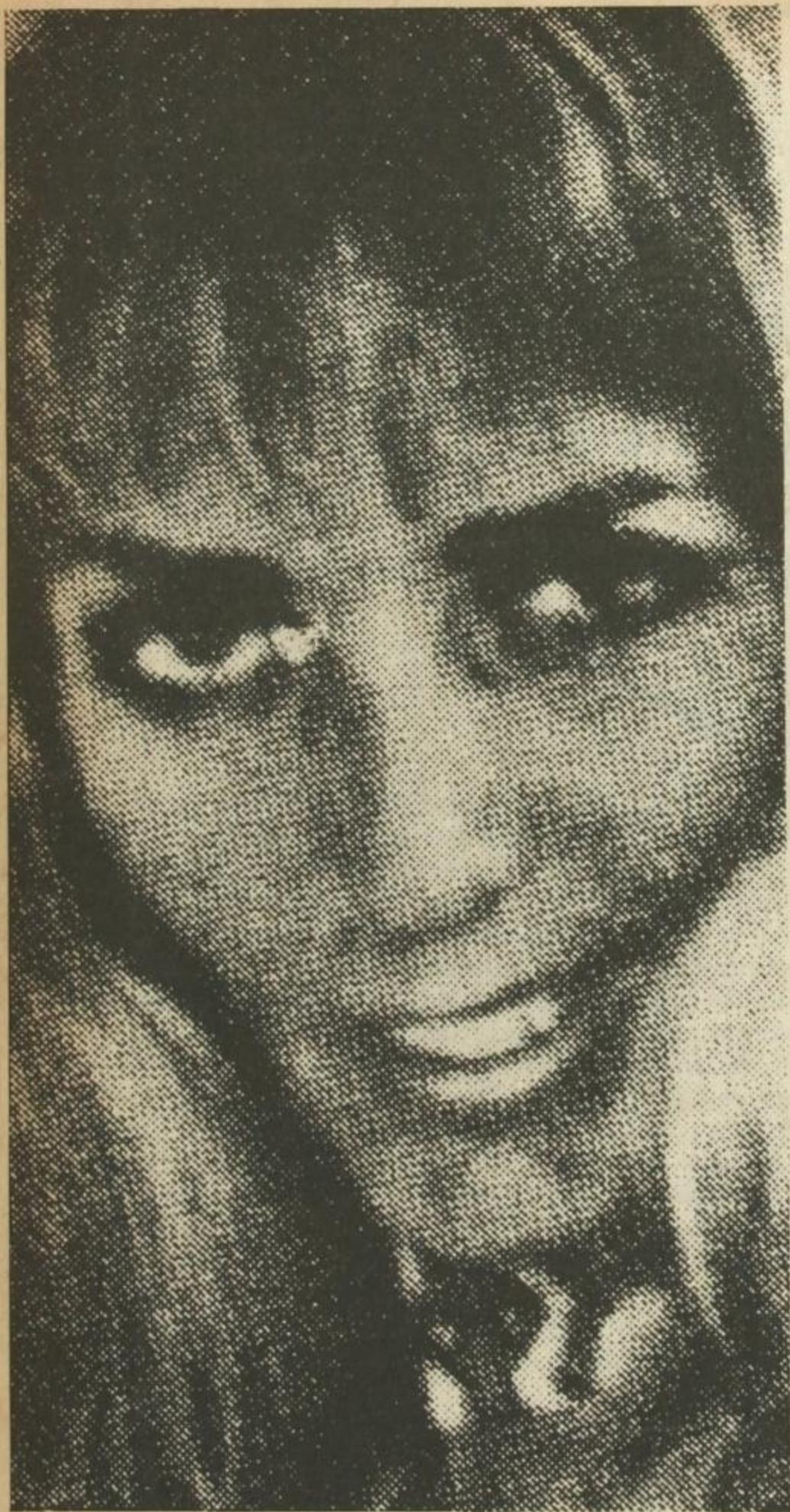
elena poniatowska

xaviera hollander o las glorias de la prostitución

Xaviera Hollander es en la actualidad la más renombrada de las prostitutas. Una noche, Robin Moore el de "French Connection" escritor y "voyeur" en los prostíbulos contempló a Xaviera látigo en mano, botas, cadenas, fustigar a un cliente masoquista que pedía más. Le gustó muchísimo, aguardó su turno y le propuso a la amazona: "¿Por qué no escribimos además un libro entre los dos?" A Xaviera le divirtió la idea y salió a la luz: "The Happy Hooker", "La Fichera o la prostituta Feliz", y Xaviera lamentó haberlo escrito al alimón porque sola hubiera ganado muchísimo más dinero. Así es de que solita se lanzó al segundo: "Xaviera" y le dio duro a las escenas pornográficas, las "partouses", orgías y "menage a trois", desviaciones y exhibicionismos. Resultado: dos best sellers mundiales de los cuales se han vendido 17 millones de ejemplares en menos de diez años. "The Happy Hooker" y "Xaviera" han sido traducidos a varios idiomas, entre otros al español lo cual explica la presencia de Xaviera en México, invitada por la Editorial Grijalbo que se ha propuesto ponerla en circulación. Además en la revista "Penthouse" que desplazó en ventas a la famosa "Playboy", Xaviera contesta a las preguntas de tipo erótico que le hacen los lectores y les da consejos prácticos y caseritos fácilmente aplicables a su vida sexual.

"La alegre Madame" como ella se autonombra fue expulsada de los Estados Unidos y de Canadá. Dueña de un burdel o de varios, en Nueva York se la ha pasado escapando por las ventanas o por los patios traseros seguida de cerca por la policía, ha tenido que comparecer en la corte en innumerables ocasiones y su abogado defensor le ha rogado: "Keep quiet. Let me do the talking". Xaviera Hollander ha viajado por los cinco continentes y ha tenido relaciones sexuales hasta con King Kong. Se ufana de hacer el amor desde la más tierna edad —todas las noches de su vida— hasta ahora que ha cumplido los treinta y cuatro años y bien podría pensarse que tanto exhibicionismo no corresponde si no a un science-fiction sexual. En la actualidad vive en Amsterdam en una gran casa rodeada de tulipanes que construyó con los millones que ha ganado, es asesora sexual de "Penthouse", corre por las carreteras en su coche sport y va a París a visitar al único hombre de quien está enamorada, un yugoslavo con dos hijas a quienes ella saca a pasear, además de guisarles, trapearles y freirles papas a la francesa.

Xaviera Hollander dio una primera conferencia de prensa concurridísima con el objeto de lanzar sus libros y de allí se fue



a descansar a Puerto Vallarta invitada por unos políticos mexicanos (cuyos nombres se reserva) quienes le sugirieron que abriera en nuestro país una casa de asignación. Si la primera conferencia a la que no asistí estuvo atiborrada de gente que después de cinco o seis copas le hicieron las más desenfadadas preguntas sobre sodomismo, relación sexual con animales y el contacto genital y oral o bucogenital entre personas, el lesbianismo (entre dos seres del sexo femenino) el sadismo (torturas y flagelación durante el acto sexual) a la segunda conferencia a la que sí asistí, quinientos hombres la escucharon como si fuera Dios Padre. Xaviera Hollander se burló bien y bonito de todos sin que uno solo tuviera la suficiente capacidad crítica para ponerla en su lugar. En primer lugar y según su costumbre hizo esperar tres cuartos de hora después de la hora indicada y los oyentes tuvieron tiempo para echarse entre pecho y espalda cuatro o cinco whiskys lo cual los hizo aplaudir a rabiar cuando una Xaviera vestida de camisola bordada de la zona rosa indicó que estaba "muy turística" y demandó de inmediato las preguntas no sin advertir, modosa: "No los voy a morder ¿ehh?" En las primeras filas se levantó un interlocutor y antes de que formulara siquiera su pregunta Xaviera lo interpeló: "¡Assssh, tú, hombre pequeño pero seguramente con una cosa muy grande!", lo cual suscitó nuevos aplausos: "¡Qué onda!" decía a mi lado un chavo, "¡qué ondón!" ¿Qué piensas Xaviera de los mexicanos sexualmente?". Xaviera sonrió condescendiente: "Son muy corteses. He recibido flores y frutas (todos patearon el suelo por aquello de las frutas) pero pienso que no hay que hacer el amor con un mexicano para no perderle el respeto". Chiflidos muy leves. "Los mexicanos necesitan mis lecciones de super-sex para aprender a cambiar de posición. Además le tienen miedo al sexo oral, al anal, le tienen miedo a jugar". Más tarde la Hollander habría de lanzarse en una larga disertación sobre el pudor mexicano y el sexo oral. "Los mexicanos dicen: "¡Ah eso es sucio!" privando a la mujer de muchos placeres. El sexo oral en México es muy malo porque los mexicanos no saben hacerlo. No tienen lenguas fuertes y sabrosas. No saben meterla bien en los intersticios; no muerden, no juguetean, en realidad no tienen la menor idea de lo que puede hacerse con un sexo de mujer. Los franceses sí, los franceses son los mejores, luego los yugoslavos y finalmente los italianos".

Total, concluyó Hollander, los mexicanos son amantes deplorables y cuando alguien inquirió con cuántos lo había comprobado respondió que con catorce y que el mejor era un lancharo en Puerto Vallarta porque le ayudó el movimiento de las olas. A pesar de este duchazo de agua fría, los oyentes no se

dieron por aludidos y ninguno se movió en el salón gigantesco convertido en sala de conferencias, ya que la Hollander quedó en un presidium y el común de los mortales permaneció sentado a sus pies mirandola como en el cine. Xaviera Hollander habló de orgasmos, explicó que su tardanza se debía a que le había provocado un orgasmo en fantasía al chofer de taxi que la había traído del aeropuerto al hotel, —con sólo sentarse a su lado y enseñarle sus muslos— explicó los “ménages a trois”, dijo que los hombres no sabían acariciar a las mujeres, se declaró bi-sexual (yo hago con la mujer el papel del hombre: me gusta proteger) pero enfatizó: “Prefiero a los hombres porque me falta lo que tú sabes”. Respondió a una mujer que le preguntó: “¿Cuántas enfermedades venéreas has tenido?” “Ninguna porque soy muy higiénica y sé lavarme después. Las enfermedades se adquieren por falta de limpieza y promiscuidad. A mí me gusta el olor humano y pienso que los norteamericanos se lavan demasiado, están desodorizados”. Un hombre le habló de perversión y Xaviera respingó: “La perversión está en tu cabeza. Si dos quieren hacer lo mismo, no es una perversión. La perversión está en forzar al otro”. De pronto, detrás del presidium y con su alta gorra blanca se asomó el cocinero, luego llegó otro y otro: los tres de bigotes, los tres morenos mariachitos de cacerolas. Pensé: “Esta noche los clientes del Camino Real comerán mal”. Alguien entre el público le tendió a Xaviera un regalo envuelto con papel brillante. Xaviera coqueteó: “¿Un vibrador?”. Cuando en la sala algún joven se levantaba, Xaviera gritaba: “¿Virgen?” o estipulaba: “Me gustan de dieciocho años. De veintidós, ya son unos viejos”. Otro pre-



guntó cómo podría aumentar el tamaño de su pene que era el de un chicharito (al menos eso delataba su rostro), otro cómo conquistar a una mujer madura para que ésta le enseñara sus secretos, lo fogueara, etcétera, otro viejito le propuso a Xaviera matrimonio a pesar de tener sólo dieciseis pesos en el banco y ella espetó: “Si quieres yo te pago”, total la sala de conferencias se convirtió en un consultorio barato, ramplón, vulgar y rastroso salpicado por las carcajadas, las risotadas calientes de los borrachines que ya estaban dispuestos a arrastrarse por el piso a los pies de la domadora rubia, venida del norte. Sin más, caprichuda, Xaviera declaró tener mucha hambre, se despidió sonriente, gritó que compraran sus libros: “Que se vendan millones de libros, milloooooones de libros” y salió por una puerta lateral —ya está muy acostumbrada a los “exit”, a las escaleras de emergencia, a las de fierro en caso de incendio— acompañada por una nube de moscardones.

En su conferencia la señora Hollander demostró que su único interés en México es vender sus libros en español. Lo que hay que decir a su favor es que se las sabe todas en ese eterno monólogo sobre el sexo, sexo, sexo, y que con el público hace lo que se le da la gana. No hubo una sola persona para preguntarle cómo trataba a las mujeres en el próspero negocio que ella regenteaba, cuánto les pagaba, cómo las protegía si es que las protegía. Total, la suya fue una glorificación del lenocinio cuando todos sabemos que la prostitución no es una gloria sino una tragedia —a las prostitutas no les parece de risa loca—, y tienen muy poco bueno qué contar de su oficio. En estos días el periódico “Uno más Uno” publicaba en varios reportajes el trato que se les da a las prostitutas pobres sujetas a la sífilis y a la blenorragia a quienes viven perseguidas por la policía judicial que las extorsiona, las golpea, las humilla y en muchas ocasiones hasta las mata. Varias de ellas se encontraban en la cárcel de **La Vaquita**. Llevar a la Hollander a **La Vaquita** hubiera sido el otro lado de la medalla: el sórdido y no el de oro-pel, grititos y vestidos bordados “turísticos” sobre unas piernas bronceadas en Puerto Vallarta acompañada de políticos, producto típico de nuestra corrupta sociedad de consumo. Pero no, los hombres permanecieron en el Camino Real, en los corredores, en el comedor, en el bar, al acecho de la rubia de categoría. Por mi parte me dio coraje que Xaviera Hollander se mencionara continuamente al lado de Erica Young que sí es escritora, cuando ella no sabe sino describir (sin imaginación ni gracia) sus acuestes que a la larga resultan más truculentos más “faisandés” y más difíciles de tragar que un cocido de aquéllos que revivían al prógnata Felipe II.

J

tununa mercado

huelga de hambre en bolivia

Cuatro mujeres y sus trece niños iniciaron a fin de año en Bolivia una prolongada huelga de hambre exigiendo el retorno al país de sus esposos y padres, dirigentes sindicales, y de todos los exiliados por causas gremiales o políticas que excluían el decreto de amnistía limitada dictado por el general Bánzer antes de Navidad. Los niños abandonaron la medida a los diez días, cuando ya se temía seriamente por sus vidas, pero permanecieron junto a sus madres hasta el final.

El hecho provocó conmoción en el mundo porque muy pronto la huelga de hambre se convirtió en un movimiento masivo que durante más de diez días involucró a 1,500 trabajadores: mineros, campesinos, profesionales, sacerdotes, defensores de los derechos humanos, etc. que se concentraron en iglesias católicas, en redacciones de periódicos, sedes de organismos internacionales de varias ciudades del país. El desafío heroico repercutió también en el exterior, donde numerosos exiliados bolivianos decidieron sumarse a la huelga.

Desde el Arzobispado de La Paz, donde decidieron encerrarse, aquellas primeras mujeres habían reclamado la amnistía irrestricta, el restablecimiento de las libertades sindicales, el retiro de las tropas militares de las minas, la reincorporación de

los mineros despedidos por causas político-sindicales. Sus demandas eran las de todo el pueblo boliviano que se fue sumando a esa "revolución no violenta jamás conocida antes en Bolivia", como algunos órganos de prensa calificaron al movimiento que terminó por ganar la batalla obligando al gobierno a retroceder y a abrir el juego político.

Entre esas mujeres (el 67% de los huelguistas) estaba Domitila Chungara, dirigente del sindicato de "amas de casa" de la mina Siglo XX—un modelo de organización que se discute y analiza en el mundo entero. Domitila es conocida en México: participó en la Tribuna del Año Internacional de la Mujer y el testimonio de su larga experiencia, recogido por Moema Viezzer, apareció el año pasado en la Editorial Siglo XXI. Su presencia tiene que haber gravitado, necesariamente, en el desarrollo del movimiento huelguístico iniciado por las mujeres en La Paz.

Otro de los nombres que registraron los periódicos fue el de Aurora de Lora, esposa de un líder minero, embarazada de cinco meses que luego de cinco días de ayuno fue hospitalizada de urgencia porque corría riesgos de perder a su hijo. Dos días más tarde, una vez que hubo recuperado sus fuerzas, se reincorporó a la huelga, desoyendo las advertencias de los médicos. Dispuesta a "ofrendar la vida de su hijo por el restablecimiento de los derechos humanos en Bolivia", según declaró, Aurora de Lora ocupó el centro de las noticias porque su presencia de mujer insobornable y su entrega total a la lucha sirvieron de ejemplo y acicate para que el movimiento creciera hasta triunfar.

El hecho de que hayan sido las mujeres y los niños el detonador de un sacudimiento social y político de tal envergadura permite trazar una paradoja: ¿Acaso por ser el punto más débil de un sistema represivo las mujeres y los niños pueden convertirse en la mayor fuerza para combatirlo? La "debilidad", rasgo con que se pretendió alguna vez definir a la mujer, devino en Bolivia poder aglutinante de sectores sociales diversos que están librando un combate histórico contra la dictadura y por el retorno de la democracia.

Las mujeres bolivianas constituyen en sí una vanguardia singular: han descubierto tal vez que para que su acción tuviera una incidencia real debían plantearla precisamente desde su condición de mujeres esposas, compañeras o madres. Esa condición, que siempre fue de esclavitud y de sometimiento, ahora en ellas cambia de sentido para convertirse en forma de lucha, en instrumento de liberación y —¿quién puede negarlo?— en una táctica revolucionaria que podrá ser ensayada otras veces en América Latina y el mundo. **J**

sara sefchovich

**yo
te hablo
de tú**

Tu mamá ya no quería más hijos. Había empezado un segundo matrimonio con un viudo y con cuatro niños. Luego juntos habían hecho otros dos. Pero naciste tú.

Naciste en las calles frías y neblinosas de Londres, cuando la reina Victoria se vestía de negro eternamente por un marido muerto hacia más años que los que nadie recordaba. Naciste en las casas tibias de la aristocracia heredera, venida a menos, pero aún capaz de no trabajar. En la atmósfera mágica de Wendy la de Peter Pan, tuviste una casa con muchos pisos, colores grises por fuera y endredones sobre las camas, cocineras guardadas cincuenta años en los pisos bajos, mucamas silenciosas de largos vestidos negros, niños obedientes siempre limpios y puestos en su debido lugar. Nostalgia de

esos tiempos, nostalgia del siglo diecinueve. Porque tú eres del siglo diecinueve, tú y lo que hiciste. Epocas de orden, estabilidad y optimismo sostenido sobre mucha miseria que nadie de ustedes quería ver, mundos que sabrías recrear y cuyo fin supiste que se aproximaba, pero preferiste no ver.

Fuiste bonita. Redonda de muy pequeña, espigada y con las líneas marcadas, conforme crecías. No supiste nunca

cómo vestirme, cómo caminar menos desgarbadamente, cómo seguir una conversación sobre nada o bailar en las fiestas. Te encerraste y te pusiste a leer. Leíste tanto que te supiste toda la literatura, tu literatura inglesa. Amaste el siglo dieciséis y te burlaste del tuyo. Nostálgica y conservadora, diste paso a un nuevo mundo que te destruía.

Te regalaron una jaula con un pájaro vivo; escribías un periódico para la familia; te quisieron enseñar a cantar y fue imposible; quedaste huérfana muy pequeña. Sólo perduró para ti el recuerdo de una madre entregada y delicada, ésa que tú nunca serías, ésa sin pensamientos propios, la que preparaba pollo y se comía sólo la pata. Madre de hogar dulce hogar que todos quisiéramos tener y que todos quisiéramos que nuestros hijos tuvieran. Madre calor, bordar, cocinar. Madre confidente, siempre presente pero no demasiado. Padre hombre, padre niño, hombre de letras, niño de mimos. Fuiste huérfana, te quedaste sola.

Leñías a la literatura en la sangre, por herencia de generaciones que se pierden en los árboles genealógicos. Conociste



muy joven y muy cerca la muerte, la locura, el calor de hogar y los intelectuales y artistas más famosos. Los miraste desde tu pedestal de tímida y recibiste de ellos las primeras ideas. También miraste por el balcón a tus hermanos que iban a la universidad y te enfureciste. Aprendiste lo que era tu ser de mujer.

Conociste mal el amor y le temiste. ¿Descubriste algún día tu cuerpo y te dejaste ir en sus placeres?. Tú y tu obra son cerebro, ocultamiento de las sensaciones, lejanía de los sueños, viviendo un mundo de pensamiento y filosofía, huyendo de la cotidianidad, de los tedios, pero siempre reales y concretos.

Te hicieron mal al enseñarte así el amor y el cuerpo. Te hiciste prisionera. Soltaste tu mente y nunca tu piel, tus entrañas, tu sexo. Ni para hombres ni para mujeres. Dicen que amaste más a las mujeres, que con ellas hacías el amor. No es cierto, ellas te daban menos miedo y te dejabas tocar un poco más. Pero tampoco a ellas les entregaste tu cuerpo.

Amaste hombres y mujeres, escritores y pintores, señoras inteligentes, damas de ocio. Amaste a tu clase, a quienes te rodeaban, a tu familia (¡Cómo amaste a tu hermana!), a quienes te daban. Pero amaste poco. No supiste amar profundamente, ni a los demás ni a ti. Sólo tu obra habitó tu cuerpo, sólo tus miedos. El mundo no existía, la humanidad no te afectaba. En tu círculo pequeño se quedaron reducidos los fantasmas del mundo, las acciones de tu ingenio.

¿Recuerdas la casa en la playa?. Las playas grises, llenas de hermosas aventuras. Los viajes al campo, las muchas casas, los espacios enormes para caminar. Siempre el silencio, la belleza triste y tranquila de tu isla, de todos tus lugares, de tu paz inglesa que se sostenía sobre el mundo, que lo movía y que parecía no moverse.

Empezaste a escribir desde muy pequeña porque para ti la vida no tenía alternativa. No sabías bailar, no deseabas con el cuerpo, no podías ni querías ni necesitabas trabajar o salir al mundo. Pintar era dominio de tu hermana, estudiar era para los varones. ¿Qué te quedaba a ti que habías leído tanto, que tenías tiempo libre sin límite, el alimento asegurado, que querías encerrarte, ponerte una falda, unas calcetas y un sueter, vivir una vida tranquila, con el pelo recogido, tomando el té a las cinco y sin lavar nunca la taza?

Empezaste a escribir, dedicada, cuando ya no eras muy joven. Dedicada sólo al trabajo. Desde entonces y para siempre

tu vida sería la de levantarse y desayunar, escribir y comer, caminar y tomar el té, leer y cenar, charlar y dormir. Una vida que parecía agradable (maldita palabra tibia).

Pero hubo más. Hubo amigos jóvenes, los primeros en entrar al nuevo siglo con sus libros, cuadros, vicios. Salvaron a su sociedad de la decadencia que parecía inminente. Había también cartas de amor, tu flacura que se deshacía, tú frágil y fuerte, que escribías desde hace siglos y que te bañabas desnuda en el mar o lo mirabas desde la orilla. Tú que caminabas por los campos con las manos en las bolsas, ¿qué pensabas? Te pareció que tus personajes y tu mundo merecían ponerse por escrito y lo hiciste. Hiciste de tu idioma un arte pocas veces igualado. ¿Como pudiste hacer eso con las mismas palabras que todos hablamos? Palabras demoledoras, cultivo de la palabra, la palabra como entidad única, sola, que se teje con otras igual de únicas. Palabras independientes, música clásica y pesada, textuosas, corriendo de principio a fin sin tropiezos como el agua densa de las olas del mar. Visiones que se volvieron verbo, verbo que se convertía en monólogo sin fin. Tu pluma nunca paró. Escribías como trabajo y como descanso. Trabajo en una obra que atacaba al mundo viejo mientras lo recuperaba y reconstruía, en críticas exquisitas y llenas de erudición. Descanso en las cartas hermosas, íntimas, escritas casi con pasión: en tu diario suelto, libre, llano. ¿Dónde está la magia de tu trabajar escribiendo y descansar escribiendo todavía mejor? ¿Dónde la magia del paso de escribir con la conciencia y el pensamiento a escribir con los sentimientos y la mano suelta?

Siete años tardaste para escribir el primer libro, niña de ocios y fantasías, te convertiste en mujer (sin nunca llegar a serlo) y sólo entonces, cuando cumpliste treinta años, te atreviste a terminar.

Te casaste no por amor sino por compañía. Un judío sin un quinto, militante y socialista. Te buscó, mimó, cuidó, protegió siempre. Tuvo contigo esa suerte de complicidad que te permitió tener paz y escribir. Y aceptó negarse a sí mismo la paternidad para cuidarte.

Te dolió no ser madre, sentiste envidia. ¿hubieras sabido serlo?

Tu tiempo no te trató mal. La posteridad te olvidó durante algunos años y ahora te vuelve a recordar, te utiliza, te ha convertido en buen artículo de consumo. Biografías y comentarios a las biografías, ediciones finas de todos tus papeles, camisetitas con tu rostro, eres famosa.

Dicen que sentiste la locura, tú que tan cerca vivías de

Freud, tú que lo habías leído. Cuentan tu locura con números, por las veces que estuviste internada, que ellos te internaron, porque temían a tu clarividencia, a tus delirios que eran de no sometimiento, porque estaban cansados de tus exigencias. "Era la mirada sobre tí, la única mirada desolada que era toda tu existencia, a la que debías el brote luminoso de delicias sin sombra, de la pasión que te revivía como un vino misterioso. La tuya es una vieja historia, locura de creador y de mujer" *

Siete años para escribir sobre un viaje a tierras lejanas. Un buque y el mar, una mujer incapaz de amar, una vida victoriana llevada hasta las tierras imaginarias de América del Sur.

Nunca saliste de tu país, de tu barrio. Cuando te trasladabas físicamente llevabas puesto el abrigo y no veías nada. Portugal y América del Sur te parecían un mismo paisaje. La niña que viaja, los nombres convencionales, la tía que acompaña, el galán. Siete años para una novela interna, siete años para soltar la mano y tomar el ritmo.

Tuviste tu propia imprenta, fuiste tu editor. Nunca sentiste el miedo de escribir y no poder darlo a luz. Pero sentiste miedo atroz del que dirán, casi te enloqueció ese miedo.

Hay mujeres cuya vida es una novela y no tienen tiempo de escribir. La tuya es otra cosa. Tú y tu obra no tienen acción, no se mueven, no pasa nada. Los personajes transcurren detrás de los gruesos cortinajes de las casas inglesas, y en los parques de césped bien cortado reducen sus aventuras al pensamiento. Los seres que inventaste-recreaste nunca supieron servir una taza de té con simpleza, siempre estuvieron atravesados por pensamientos difíciles, filosofía de la vida, diálogos perfectos. Nunca derramaron el té, nunca estornudaron. Lírica-romántica- ¿puedo llamarte así?

Cuatro años para otra novela. Querías alcanzar la cima de lo clásico sólo para demostrarte que podías. Armaste la trama perfecta y conseguiste el libro más aburrido del mundo. Hiciste esperar diecisiete capítulos para llevar a un mediocre final feliz. Como película norteamericana, los diálogos son cortos, los silencios largos, los vestidos hermosos, las alfombras mullidas, la limpieza absoluta, el entendimiento tácito por encima de las palabras, pocos los conflictos, nulo el ruido.

Recordemos algunos amigos. Lytton que supo vivir sus vicios hasta consumirse en ellos mientras escribía biografías; Katherine flama viva, escritora y mujer de belleza única; Vita dama de ocio, última aristócrata inglesa, escritora mediocre, pero mujer pasional que supo hacer de su vida lo que quiso y consiguió arreglar a su gusto el amor, los hijos, el mundo y a

(*) Rosario Ferré.

tí; Roger amante defensor del arte nuevo; Vanessa que desafió convenciones, vivió y amó a muchos hombres, supo ser madre; Eliot poeta difícil; Ethel vieja rãta con la música en las venas y en las arrugas; Leonard, cuyo mayor mérito, a pesar de los muchos que tuvo, es haber sido tu marido.

Después, el tema ya no te importó más. Sabías que te repetías, pero era la forma tu delirio. Jugaste con ella buscando la circularidad perfecta, en el cuarto casi vacío del joven Jacobo, en el carácter de la señora Dalloway. Héroes, seres pensantes rodeados de señoras que hablan mucho, de nombres que se repiten y confunden hasta perder importancia, de señores que día tras día cumplen un mismo horario. Héroes sin apetito, familias encerradas en casas, tazas de té con pastitas, cenas, cuartos al final de las escaleras, cigarros rigurosamente fumados después de cenar frente a chimineas eternamente prendidas, melancolía.

El Faro y Las Olas son un racimo inseparable de tu cumbre. Estabas tan dentro de ti. No tenías diãlogo, tenías pensamiento. No existía nada más que la distancia, el mirar por la ventana, el discurrir internamente, las frustraciones y el hastío de la mediocridad, todo frente a las seguridades de lo que nunca cambia, el valor del hogar y la puntualidad, la certeza de que aún hay cosas importantes en el mundo, sus pilares: las paredes de una casa, las calles del barrio, las campanadas de la iglesia y las tazas de té. Como en Al Faro, todos queremos ir, planeamos ir y nunca vamos. Como en Las Olas, personajes silenciosos se mueven alrededor del mito terminado de nuestro tiempo, se miran muy adentro y se asustan.

En los años contaste el cambio del mundo desde tu mirada solitaria y alejada, antes rebelde, entonces de madura aceptación, y después te aflojaste, inventaste un hombre-mujer siempre joven, Orlando que pasaba por los siglos, todo lo miraba, amaba la literatura y siempre tenía dinero y buena suerte.

Sentiste la locura. Intentaste huir de ella. Hiciste una prueba y escribiste más. No sirvió. Sabías que estabas terminada, nada de lo que hacías te satisfacía, habías dado todo de ti, tuviste miedo, no escribiste más.

Escucha.

No vamos a dejar que te metan a la mesa de disección, que sólo aquellos que no viven la literatura, que no sienten la biografía y que no conocen la historia son capaces de hacer. Como hiciste tú con las miserias de tu tiempo, haremos como que no existen ni los sicoanalistas, ni los críticos, ni tus biógrafos moralistas y pretendidamente objetivos.



Tú que cambiaste la narrativa, que rompiste lo externo y entraste en la conciencia. Tú que alteraste la cronología, que hiciste del tiempo una plastilina para mover y mover. Tú con tus símbolos, con tu ritmo de mar, tú solitaria azarosa y obsesiva, que reconcilias con armonía y pones lo estético como Proust y Joyce. Tú con "empecinada dedicación a la reminiscencia" (*), de ti aprendí que una mujer necesita tener dinero y un cuarto suyo para ser alguien.

¡Pero llegaron las imágenes de guerra, los miedos de la fantasía, los zumbidos internos que se igualaban a los aviones militares. Tú no entendiste nada. Del siglo veinte aprovechabas la luz eléctrica y los aparatos para la cocina, el agua corriente y el gas. Pero no entendiste que para entrar, para nacer, el siglo veinte tuvo que romper un mundo, y tuvo que hacerlo dos veces porque ese mundo estaba demasiado fuertemente cimentado y no le salían las raíces. Con sangre veje, maltrato, violó, asesinó, llenó la historia de recuerdos vergonzosos, pero se instaló. Los de tu mundo morían, estabas sola, tu obra terminada, el puente que habías armado tú ya no necesitaba más ladrillos, la literatura inglesa ya no te necesitaba, tu incipiente y escasa lucha por las mujeres había ganado el voto, no tenías más razón para vivir. Valiente tú, miedosa tú, te metiste en el agua con piedras en las bolsas de tu abrigo de tweed inglés, y te quedaste ahí, con el líquido que entraba por todos tus orificios, con los gritos de tu cerebro aplacándose lentamente cuando ya no había más aire en los pulmones sino sólo agua, agua, agua silenciosa y rítmica como las olas, solitaria como el faro, limpia como el cuarto de Jacobo, suave y dulce como tantas heroínas que inventaste.

Estabas muerta. Habías muerto tú sola y por tu propia decisión. Pero yo no he olvidado tu nombre. He construido contigo un mito, guardo la verdad que escasamente conozco de ti y que sólo intuyo, busco respuestas en tus novelas, en tus cartas, en tu diario, en las críticas maravillosas a los viejos escritores y en los consejos retrogradados a los jóvenes poetas. Te hablo de tú Adeline Virginia.

BIBLIOGRAFIA

A. PARA AMAR A VIRGINIA

1. Ferré, Rosario., "Virginia Woolf o la muerte bajo las olas", *La Gotera en el cráneo*, Revista bimestral del Departamento de Bellas Artes del Gobierno de Jalisco, Guadalajara, México,

(*) Rosario Ferré.

No. 13-14, 1977. Un texto bello y erudito. Lástima que es demasiado corto.

2. Bell, Quentin., *Virginia Woolf, a biography*, London, Paladin, 1976, dos tomos. El punto de partida necesario para conocer a Virginia. Una biografía completísima, bien hecha, excelentemente documentada, pero ojo con las interpretaciones, las omisiones, la cronología.

3. *The letters of Virginia Woolf*, editada por Nigel Nicolson, London, Harcourt, Brace, Jovanovich, 1977. Estas cartas forman dos volúmenes, de los cuales sólo el primero ha sido publicado. Se recomienda leerlas sin atender demasiado a la introducción y a los comentarios del editor, y atendiendo únicamente al texto que de por sí ha sido seleccionado y expugnado por "los guardianes de la herencia (moral) de Virginia".



4. *Los diarios de Virginia Woolf*. Hay una edición reciente publicada en Londres, que no conoce quien esto escribe. Pero baste con los extractos seleccionados por Leonard Woolf, New York, Harcourt, Brace and Co, 1954.

5. Woolf, Virginia., *Contemporary writers*, New York, London, Harcourt Brace, Jovanovich, 1976.

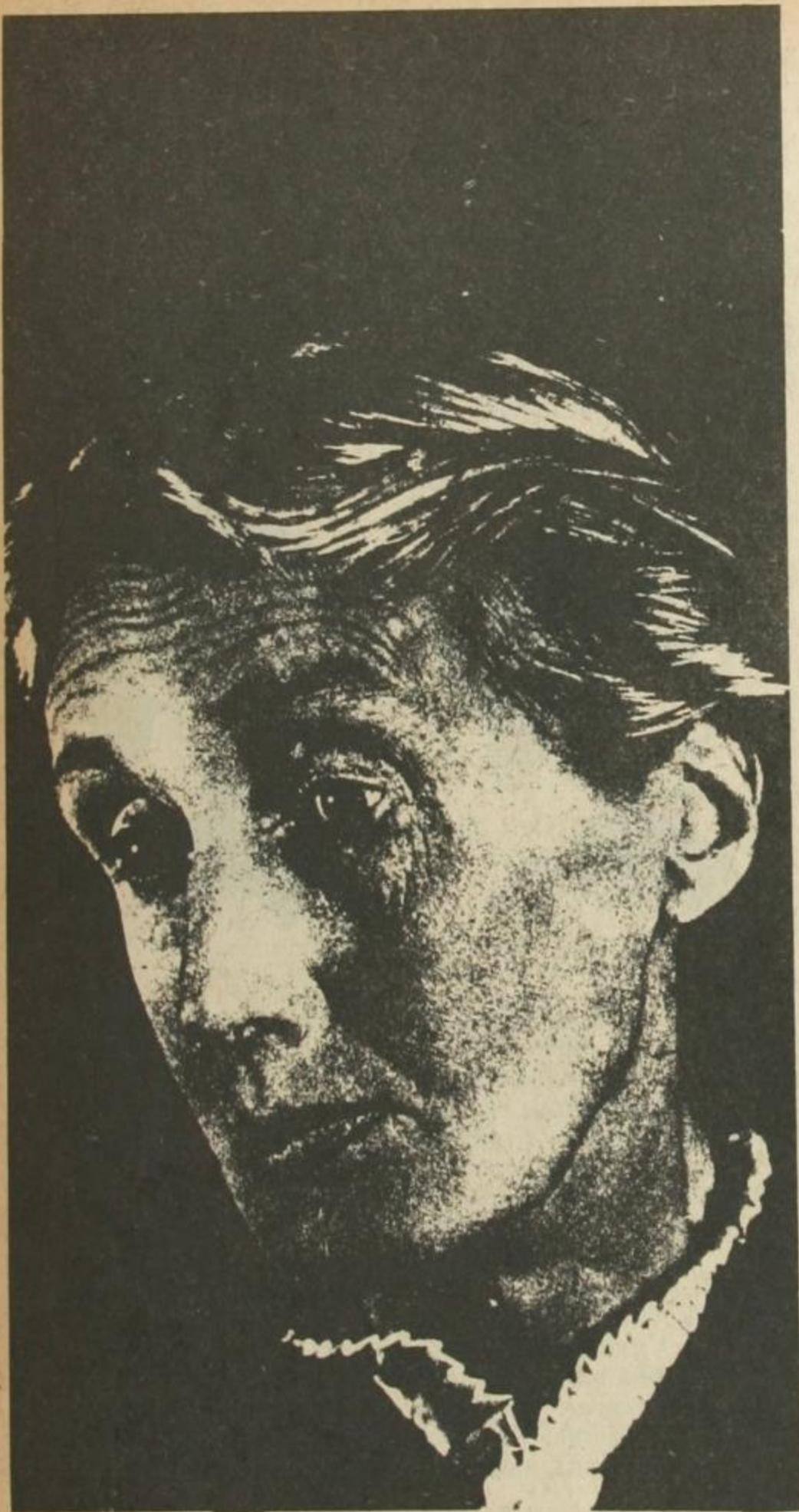
6. *Recollections of Virginia Woolf by her contemporaries*, Editado por J. Russel Noble, New York, W. Morrow and Co, 1972.

7. Woolf, Virginia., *The captains death bed and other essays*, New York, Harcourt, B race, Jovanovich, 1950.

8. Woolf, Virginia., *Orlando*, Buenos Aires, Sudamericana, 1968, Hermosísima traducción de J.L. Borges.

9. Woolf, Virginia., *The Waves*, London, Panther, 1976.

10. Woolf, Virginia., *Al Faro*, Buenos Aires, Sudamericana, 1976. trad. A. Marischal.



11. Woolf, Virginia., *Una habitación propia*, Barcelona, Seix Barral, 1967, Trad. L. Pujol.

B. PARA CONOCER A VIRGINIA

1. Blamires, Henry., *A Short history of English Literature*, London, Methuen and Co, 1974.

2. Lee, Hermione, *The novels of Virginia Woolf*, London, Methuen and Co, 1977.

3. Chastaing, Maxime., *La Philosophie de Virginia Woolf*, Paris, Presses Universitaires de France, 1951.

4. Woolf, Virginia., *Night and Day*, New York, Harcourt, Brace, Jovanovich, 1968.

5. Woolf, Virginia., *Mrs. Dalloway*, London, Panther, 1976.

C. PARA ODIAR A VIRGINIA.

1. Kubie, Lawrence, S., "The drive to become both sexes", ponencia Annual Meeting of the American Psychoanalytic Association, St. Louis, 1954.

D. OBRAS COMPLETAS DE VIRGINIA (Con fecha de primera edición)

The voyage out (El viaje hacia afuera), 1915.

Night and Day (Noche y día), 1919.

Kew Gardens (Los jardines Kew), 1919.

Monday or Tuesday (Lunes o martes), 1921.

Jacobs Room (El cuarto de Jacobo), 1922.

The Common Reader. (El lector común) Primera serie: 1925) Segunda serie: 1932.

Mrs. Dalloway (La Sra. Dalloway), 1925.

To the Lighthouse (Al Faro), 1927.

Orlando, 1928.

A Room of one's own (Una habitación propia), 1929.

The waves, (Las olas), 1931.

Letter to a young poet (Carta a un joven poeta), 1932.

Flush: a biography (Biografía de Flush), 1933.

The years (Los años), 1937.

Three Guines (Tres guineas), 1938.

Roger Fry: A biography (Biografía de Roger Fry), 1940.

Between the acts (Entre los actos) 1941.

The death of the moth and other essays (La muerte de la polilla y otros ensayos), 1947.

The Captains death bed and other essays (El lecho de muerte del Capitan y otros ensayos), 1950.

A writer's diary (Diario de una escritora), 1954.

Granite and Rainbow (El Granito y el arcoiris), 1958.

Contemporary writers (Escritores contemporáneos), 1965.

Collected essays (Ensayos), 4 vols, 1967.

Mrs. Dalloway Party (La fiesta de la Sra. Dalloway), 1973.

The letters of Virginia Woolf (Las cartas de Virginia Woolf), Vol. 1: 1888-1912, 1976. Hay una edición de las cartas de Virginia a Lytton Strachey, 1956).

Freshwater (Agua dulce), 1976

conferencia nacional de mujeres en estados unidos

En noviembre de 1977 (del 18 al 20) se reunieron en Houston Texas 2000 delegadas y 12000 observadoras para asistir a la Conferencia Nacional de Mujeres de los Estados Unidos. Esta reunión surgió como consecuencia del Año Internacional de la Mujer, en el cual el gobierno de los Estados Unidos se comprometió a proporcionar 5 millones de dólares para financiar un encuentro de mujeres a nivel nacional.

Se presentó en Houston un "plan de acción nacional" que trataba de "identificar las barreras que aún impiden a las mujeres participar plenamente y en pie de igualdad en todos los aspectos de la vida nacional", recomendando asimismo la acción necesaria para eliminar estas barreras. Además del plan nacional se propusieron 26 resoluciones a fin de acabar con la discriminación sexual en el trabajo, la educación, la propiedad etc. Varias de estas resoluciones eran consideradas de gran controversia; tres, en particular: la del apoyo a la ratificación del ERA (una enmienda a la constitución a fin de establecer la igualdad de derechos entre los sexos); la del exigir que se pueda usar fondos del gobierno para abortos; y la de acabar por medios legales la discriminación basada en "preferencias afectivas", es decir una aceptación legal del lesbianismo. Estas tres resoluciones fueron adoptadas por una abrumadora mayoría.

Asistieron a la Conferencia mujeres conocidas en la política, como Bella Abzug (quien fungió como presidenta), feministas con muchos años de militancia como Gloria Steinem, Betty Friedan, Susan B. Anthony II, atletas como Billie Jean King, una gran cantidad de esposas e hijas de políticos quienes aparentemente estaban presentes por derecho propio y no como representantes de sus consortes o padres. Entre ellas estaban Lady Bird Johnson, Betty Ford y Rosalind Carter.

Sin embargo, lo más estimulante de la Conferencia no fue el que asistieran personas conocidas o ya comprometidas, sino que llegaran a Houston mujeres de todas las edades, niveles económicos y orígenes raciales. Había mujeres blancas, negras, amarillas y hasta esquimales. La reunión terminó en un tono de solidaridad y de voluntad de lucha. Estas mujeres tan diferentes reconocieron que tienen muchos puntos comunes de reivindicación y de lucha y sintieron que ya ha llegado el momento para pasar a la acción.

J



feminismo en españa

Una de las manifestaciones más aparentes del nuevo clima de libertad en España es la rápida aparición —y casi proliferación— de grupos feministas en las diferentes ciudades (aunque la mayoría tienen su sede en Barcelona). Al mismo tiempo, la revista mensual *Vindicación Feminista*, en su segundo año de vida, sigue orientando la opinión de las mujeres, no sólo hacia la causa del feminismo, sino hacia la justicia social, con un análisis comprometido de la realidad española y, en sus secciones permanentes de teatro y cine, aplica a la crítica el enfoque feminista. *Cambio 16*, en el número de enero, publicó un amplio reportaje sobre el feminismo en España, con el título de *Libertad, igualdad, maternidad*. De ahí reproducimos la lista de las más importantes agrupaciones que existen allá.

Plataforma de Grupos y Organizaciones de Mujeres del Estado Español (PGOMEE). Constituida formalmente en 1976, se basa en unos puntos de acuerdo general entre todas las organizaciones, promueve campañas sobre reivindicaciones concretas y funciona además a nivel local en Madrid, Barcelona y otros puntos. La mayoría de sus componentes no apoyaron la idea de la creación de una subsecretaría para la Mujer dependiente del Ministerio de Cultura, aunque una minoría, encabezada por el MDM, participó desde el principio en los contactos con el ministro.

Federación de Organizaciones Feministas del Estado Español (FOFEE). Creada en enero de 1977 como alternativa a la Plataforma. Está formada por las distintas ADM del país, y en el documento de su constitución afirman: "No podemos tomar una opción partidista concreta y sí apoyar decididamente una alianza democrática unitaria". Sin embargo, algunas de sus dirigentes se presentaron como candidatas a diputados por el Frente Democrático de Izquierdas, nombre electoral del Partido del Trabajo de España.

Coordinadora Feminista (CF). Integra a la mayoría de los

grupos que operan en Barcelona. En mayo de 1976 reúne en las Jornadas Catalanas de la Dona a 4,000 mujeres.

Movimiento Democrático de Mujeres (MDM).— Creado en 1965 como respuesta a la política femenina del franquismo. Se define como feminista, de masas, interclasista, pluralista y unitario. Fue miembro de la Junta Democrática y tuvo un peso muy importante en la convocatoria de las Primeras Jornadas Para la Liberación de la Mujer, celebradas en 1975.

Asociación Democrática de la Mujer (ADM).— Gran parte de sus militantes proceden del MDM. La asociación es impulsada en febrero del 76 por el PTE y posteriormente apoyada por la ORT, acogándose a la Ley de Asociaciones de 1964. Existe en todo el Estado español y se define como unitario y socialista. Acepta el interclasismo.

Unión Para la Liberación de la Mujer (UPLM).— Surge de una escisión del grupo anterior. Sus planteamientos son muy similares a los de la ASM y MDM, ya que su creación está más relacionada con las diferencias entre PTE y ORT que por cuestiones referentes a sus planteamientos feministas.

Asociación Universitaria Para el Estudio de los Problemas de la Mujer (AUPEPM).— De carácter sectorial, sólo trabaja en las universidades españolas y está apoyada por varios partidos políticos de izquierda.

Mujeres Libres (MM LL).— De orientación anarquista, nacida en 1936, funcionó hasta 1939, volviendo a reaparecer durante las Jornadas Catalanas. Organiza ciclos de conferencias y cursillos tendentes a capacitar a la mujer y concienciarla.

Seminario Colectivo Feminista (SCF).— Creado en 1975. Consideran que la familia es la principal estructura que somete a la mujer, creen que el feminismo es una ideología que lleva implícita en sí misma la transformación de la sociedad. Se declara antiautoritario, interclasista, anticapitalista e internacionalista. Se ocupa principalmente de la realización de estudios de carácter sociológico y legal. Defiende la militancia única.

Colectivo Feminista (CF).— Nacido de la confluencia entre el Colectivo Feminista de Barcelona y el Seminario Feminista de Madrid. La unidad se rompería en 1976, cuando unas cuantas mujeres del Seminario se plantean la necesidad de la toma del poder por parte de las mujeres, considerando a éstas como una clase social.

LAMAR (Lucha Antiautoritaria de Mujeres Antipatriarcales Revolucionarias).— Escisión del Colectivo Feminista de Barcelona. Son de tendencia marcadamente sexista o radical. Defienden la militancia única y consideran al hombre como un enemi-

go. Creen en la construcción de una cultura feminista. Pertenecen a la "Coordinadora de Radicales".

Colectivo Pelvis de Mallorca (CPM).— Grupo de "autoayuda" a favor del control por parte de la mujer de su propio aparato reproductor, técnica recogida de las feministas norteamericanas. Parte de la base de que la ginecología es machista y estudian, por tanto, todo tipo de enfermedades femeninas, así como los métodos de control de la natalidad, incluyendo lo que llaman el "autoaborto". Mostraron sus técnicas en el terreno médico durante las sesiones del Tribunal Internacional de Crímenes contra la Mujer, reunido en Bruselas en 1976.

Frente de Liberación de la Mujer (FLM).— Nace en enero de 1975, se definen como independientes de los partidos políticos, aunque aceptan la doble militancia y utilizan el marxismo en sus análisis. Se pronuncian por la disolución de la familia tradicional y de las relaciones económicas e ideológicas que lleva consigo. Acepta la doble militancia con autonomía. Propugna la creación de una sociedad socialista, aunque no la considera suficiente para conseguir la liberación de la mujer.

Asociación Catalana de la Dona (ACD).— Es el grupo más moderado de los que operan en Barcelona, recientemente se ha fusionado con la Asociación de Mujeres Divorciadas. La mayoría de sus militantes pertenecen al PTE.

Coordinadora de Radicales, (CR).— Ha sido creada recientemente por grupos como LAMAR, ANCGE y otras independientes. La mayoría de sus militantes provienen de CNT y partidos a la izquierda del PCE. No se plantean el tema de la toma del poder, no tienen declaración de principios ni estatutos, generalmente se reúnen en el bar feminista "La Sal" en Barcelona. **J**



lydia kist verstegen

publicaciones feministas en holanda

Vivo en México desde hace un año. Al llegar me propuse trabajar con las feministas mexicanas.

No conocía ningún país latino-americano y ni una palabra de español. Mis prejuicios eran muchos: creía que la miseria de las mujeres oprimidas, en un país relativamente pobre y con grandes diferencias sociales, sería tan evidente que encontraría al instante una ocupación para aliviar sus condiciones. Aún antes de hablar español es posible dar unos pesos a las mendigas con niños sucios; pero eso no cambia su situación degradante.

Aprendí español bastante bien para leer unas novelas, como me dijeron, básicas: **Los de Abajo**, **Pedro Páramo**, **Balun Canán**. La condición de la mujer en ellas me impresiona; el machismo es evidente. No tendría un nombre si no existiera. Entonces, ¿Por qué nadie entre tanta gente influyente que encuentro, puede informarme sobre alguna organización feminista o alguna revista de mujeres? ¿No habrá? El gobierno ha publicado varios libros informativos; conozco **Los derechos de la mujer**, **Situación de la mujer en México** y **La mujer, reserva revolucionaria**, todos de 1975. Han cambiado las leyes sobre la familia, la ley sobre el matrimonio me parece perfecta, pero me dicen que no es buena porque da una responsabilidad doble a la mujer; que es sólo una suerte de pantalla para la opinión públi-

ca internacional, en el Año de la Mujer. No quiero creerlo. ¿Quién puede informarme? Es importante, porque en Holanda estamos tratando de erradicar de la legislación toda discriminación a la mujer y podríamos aprender algo aquí. Al fin, en noviembre de 1977, leo en **El Día** que habrá un simposio Mexicano-Centroamericano de investigación sobre la mujer. Llamadas a personas que no conozco, y por fin encuentro a las mujeres a quienes andaba buscando durante diez meses. Ellas quieren también información. Me preguntan cómo son las revistas feministas en Holanda, cómo está el asunto del aborto ahí y mil cosas más. Como creo que la información mutua nos puede ayudar a todas, trataré de describirles la prensa feminista en Holanda.

La más vieja y siempre la más austera revista feminista en Holanda es la publicación mensual de "La asociación para los intereses de las mujeres, trabajo para mujeres y ciudadanía igual", una asociación de nombre muy largo, fundada en 1894. Lucharon y luchan estas mujeres para cambiar las leyes; es un movimiento reformista que sin embargo ayudó muchísimo a lograr, por ejemplo, el voto femenino en 1919, y a abolir la dependencia legal dentro del matrimonio en 1956. Ahora, con otros grupos, organiza cursos de estudios cívicos. Es una orga-

nización que suavemente, durante décadas, antes del renacimiento del feminismo, estuvo influyendo en la opinión pública. Por eso es importante, aunque nunca haya llegado a ser un movimiento de masas. Su revista trataba temas jurídicos y sociológicos: la mujer y los impuestos, el derecho al trabajo, conferencias internacionales de mujeres, la posición de la mujer en diferentes países, adopción, ... Todo de una manera muy seria y bien documentada. Siempre sin ilustraciones. En 1974 cambiaron la revista. Ahora cada número está dedicado a un tema único; por ejemplo: mujer y salud mental, legislación antidiscriminatoria, mujer y problemas de población, abuso de los niños, mujer y gobierno, premio de prensa feminista 1975. Son estos números, tesoros de información sobre el tema tratado, no sólo para los miembros, sino también para diputados, periodistas, etc.

Los miembros de la organización (más o menos 1200) reciben la revista y también es posible suscribirse a ella. No está a la venta pública. Los colaboradores no son pagados, y la redacción tampoco. Desde 1970 es órgano también de la Asociación de Mujeres en Empresas y Profesiones. Los gastos de la revista los cubren las asociaciones y los suscriptores. Tiene pocos anuncios pagados.

La segunda ola del feminismo empezó en Holanda en 1967 con un artículo de Joke Kool-Smit en una revista prestigiosa, *El Guya*, "El desasosiego en la mujer". Dentro de la tendencia general de estos años de desconfianza en el crecimiento industrial, la sociedad de consumo y las estructuras autoritarias, se inició el grupo de acción "Hombre, mujer y Sociedad" (M.V.M.). Era un movimiento de jóvenes (30 años) intelectuales que se dieron cuenta de que la organización de la sociedad y los papeles del hombre y de la mujer no eran ni eternos ni inamovibles. Sin ser en verdad revolucionarios, pidieron cambios sociales con más fuerza y más impacientes que antes. Exigieron cosas prácticas: guarderías, salario igual para trabajo igual (eso resultó en una ley de 1-1-75), desayunos escolares, etc.

En esos años se publicaron libros como *Marie, no seas tonta* y *La madre de Marie es capaz de más*, dirigidos a las muchachas y a sus madres, aconsejándoles aprender más, participar más en la comunidad. M.V.M. publica un periódico bimensual.

Un grupo más radical fue el de las "Minas rabiosas" (Mina es diminutivo de Guillermina) que se manifestaron en 1970 con deseos socialistas radicales y acciones "lúdicas", como la ocupación con cintas rosas de los baños públicos para hombres, protestando por el hecho de que no los haya para mujeres. Una iniciativa importante de "las Minas" fue la asesoría en proble-

mas de trabajo. La institución es tan aceptada, que el Ministerio de Asuntos Sociales la subvenciona desde 1-1-77 "Las Minas" se integraron en grupos de discusión y de concientización con muchas otras mujeres, tratando de unir las diferencias ideológicas (feminismo sin o con revolución, socialismo o no, apoyo para el lesbianismo o no, trabajar con o sin hombres, etc.) en lugar de actuar públicamente. Desde 1973 muchas de estas mujeres, convencidas de que el feminismo no puede existir sin socialismo, se están uniendo en una red regional y nacional de grupos "femsoc", quieren lograr que los partidos de izquierda tomen en cuenta a la mujer.

Su publicación tiene la forma de una carta de información sobre actividades de los grupos, educación y capacitación, acciones, movimientos feministas nacionales e internacionales, pero en el último número anunciaron su fin.

El periódico de mujeres es publicado por la Casa de las Mujeres en Amsterdam. Empezó como medio de difusión para los grupos de discusión en Amsterdam y después se convirtió en una revista mensual con un tema monográfico. En mayo, el tema fue el desempleo femenino; en los siguientes números, reacciones sobre periódicos de mujeres y cuatro años de la Casa de Mujeres en Amsterdam; en el último número está dedicado a la anticoncepción. El Boletín de la Casa de Mujeres en Utrecht trató en sus últimos números la relación madre-hija, después de un día para madres e hijas en la Casa, y estereotipos en el movimiento feminista. Y existen, sin duda, muchas otras publicaciones de interés local.

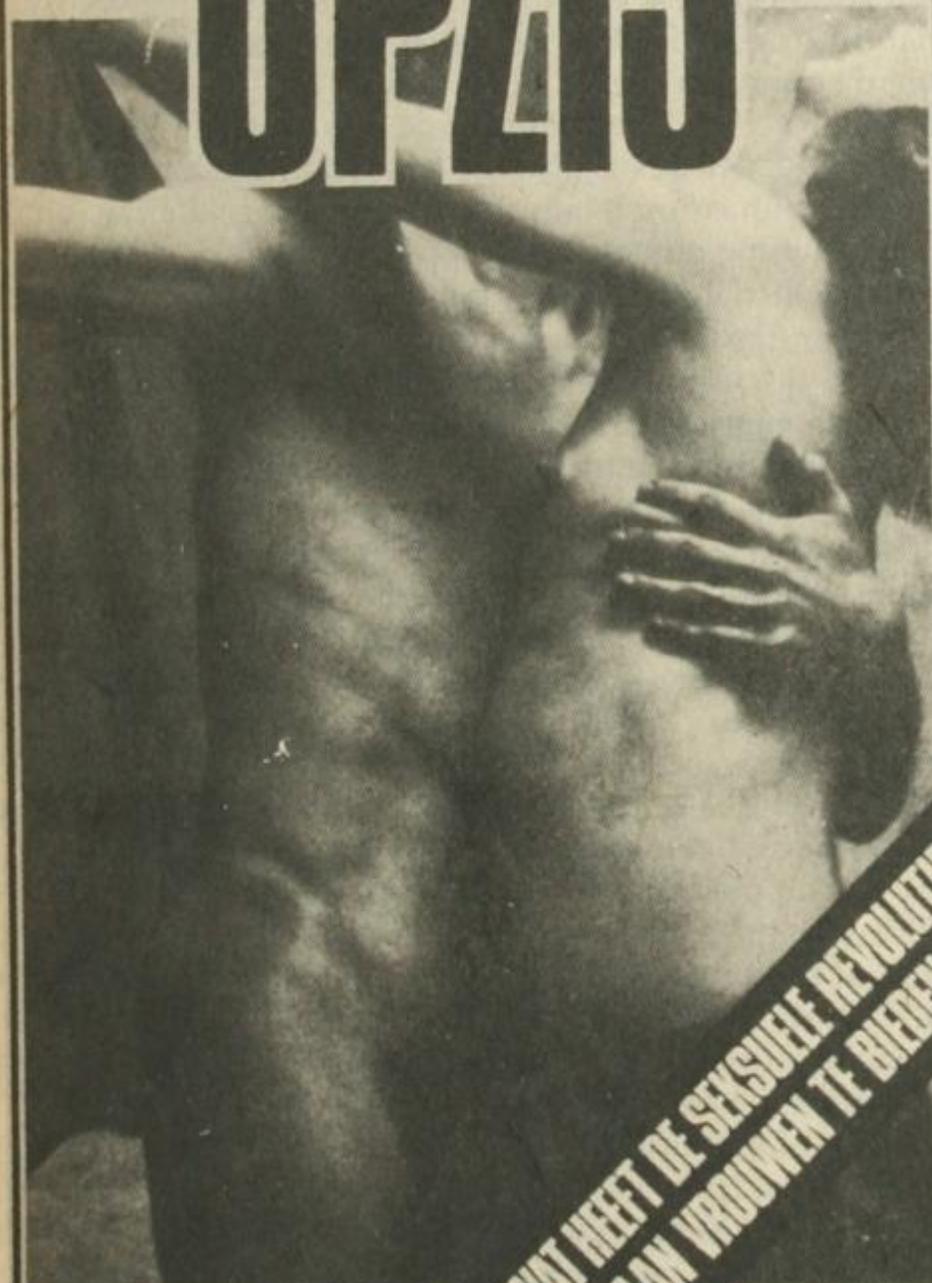
La revista que se parece más a *fem* es *Opzij*. *Opzij* quiere decir "al lado", "al margen", pero también "quitense, quiero pasar" y con un modismo reciente, "a la manera de ella". *Opzij* se publicó por primera vez hace cinco años. Se llamó entonces "Mensual Feminista Radical"; después se quitó el adjetivo "radical". *Opzij* no lo publica una asociación o institución, sino una casa editorial. Sin embargo, la redacción y los autores no son pagados. La editorial tiene a su cargo la administración y la promoción. La revista no tiene anuncios. El consejo de redacción lo forman cinco mujeres, periodistas feministas. La revista empezó con 1 500 suscripciones; ahora tiene 6 000 y se venden en las librerías de 2 a 3 mil ejemplares por mes. (Hay como 5 millones de mujeres en Holanda). Cada número tiene 24 páginas, y para 1978 promete la redacción un mínimo de 28. La suscripción anual cuesta f35 (\$350 pesos). *Opzij* es ilustrada con fotografías y dibujos.

Hace cinco años *Opzij* era una publicación para mujeres instruidas, feministas convencidas de que estaban de acuerdo

FEMINISTISCH
MAANDBLAD
APRIL 1977

OPZIJ

5e JAARGANG
NUMMER 4
PRIJS 3,50



WAT HEET DE SEKSUELE REVOLUTIE
AAN VROUWEN TE BIJEN

sobre lo que es el "feminismo": Querían estudiar más para cambiar mejor. Como sus ideas eran entonces radicales, comparadas con las ideas prevalecientes, el epíteto "radical" era verda-

dero. Los artículos eran buenos pero poco accesibles; **Opzij** adquirió la denominación de "elitista". Como ya dije, el feminismo se ha diversificado mucho; llegaron grupos mucho más radicales que la redacción de **Opzij** y por eso se suprimió el adjetivo "radical".

El movimiento feminista se expandió aprovechando y estimulando escuelas secundarias para madres de familia durante el día, casas de mujeres, cafés de mujeres, cursos de estudios cívicos para mujeres, casas de edición y librerías de mujeres (hay incluso una librería ambulante). También ayudaron mucho los consejos de la Comisión para la Emancipación, comisión oficial de asesoría al gobierno instituido el 17 de diciembre de 1974. Además el debate público, aunque todavía sin éxito, sobre el aborto ayudó a la concientización. Con el movimiento creció el círculo de lectores de **Opzij** ya que no todas tenían una educación universitaria, ni eran feministas de la primera hora. Por eso el contenido de **Opzij** cambió también. La meta es siempre la misma: información sobre el movimiento de mujeres nacional e internacional; concientización de mujeres; expansión del conocimiento de la repartición de los papeles sexuales. La revista sigue publicando artículos intelectuales, pero también entrevistas con mujeres conocidas, o no conocidas, y reportajes. Los problemas tratados son los mismos, pero el tono es más ligero: la posición de las obreras, no en datos estadísticos sino según ellas la cuentan. La redacción de **Opzij** ha preferido cambiar el tono de la revista para que todas las interesadas puedan leerla. Acepta colaboraciones de todas las tendencias feministas: "En la casa de mi Madre hay muchas habitaciones"...Temas tratados en **Opzij** en 1977 fueron, por ejemplo: aborto, antifeminismo, divorcio, trabajo, la influencia del método actual de diseño de barrios nuevos, mujeres artistas, la prensa general y las mujeres, libros para niños, votar por una mujer, feminismo en España, Italia, Israel, la mujer en el teatro, agresividad. La "tolerancia" de **Opzij** no es compartida por otras publicaciones.

En febrero de 1977 nació una nueva revista: **Feminist**. El colectivo que la publica niega la relación con los hombres, está en contra de ganar dinero en el feminismo, en contra de los subsidios; piensa que el feminismo, para ser puro, debe ser una ocupación para las horas libres. Según la crítica que leí (escrita por una mujer "femsoc") el colectivo excluye casi todas las otras tendencias feministas.

Además de estas publicaciones feministas hay en Holanda muchas publicaciones de asociaciones de mujeres (total 3 millones de miembros): amas de casa, campesinas, mujeres universitarias, mujeres en partidos políticos. No se llaman feministas,

pero todas son concientes que debe modificarse la división de papeles entre mujeres y hombres. Aún las revistas comerciales "para damas" tienen una página para "mujeres", sobre once para "damas". No es mucho, y Opzij critica este hecho. Una de estas revistas trató de escribir de una manera más feminista, menos convencional; hace cinco años escribió sobre el aborto,

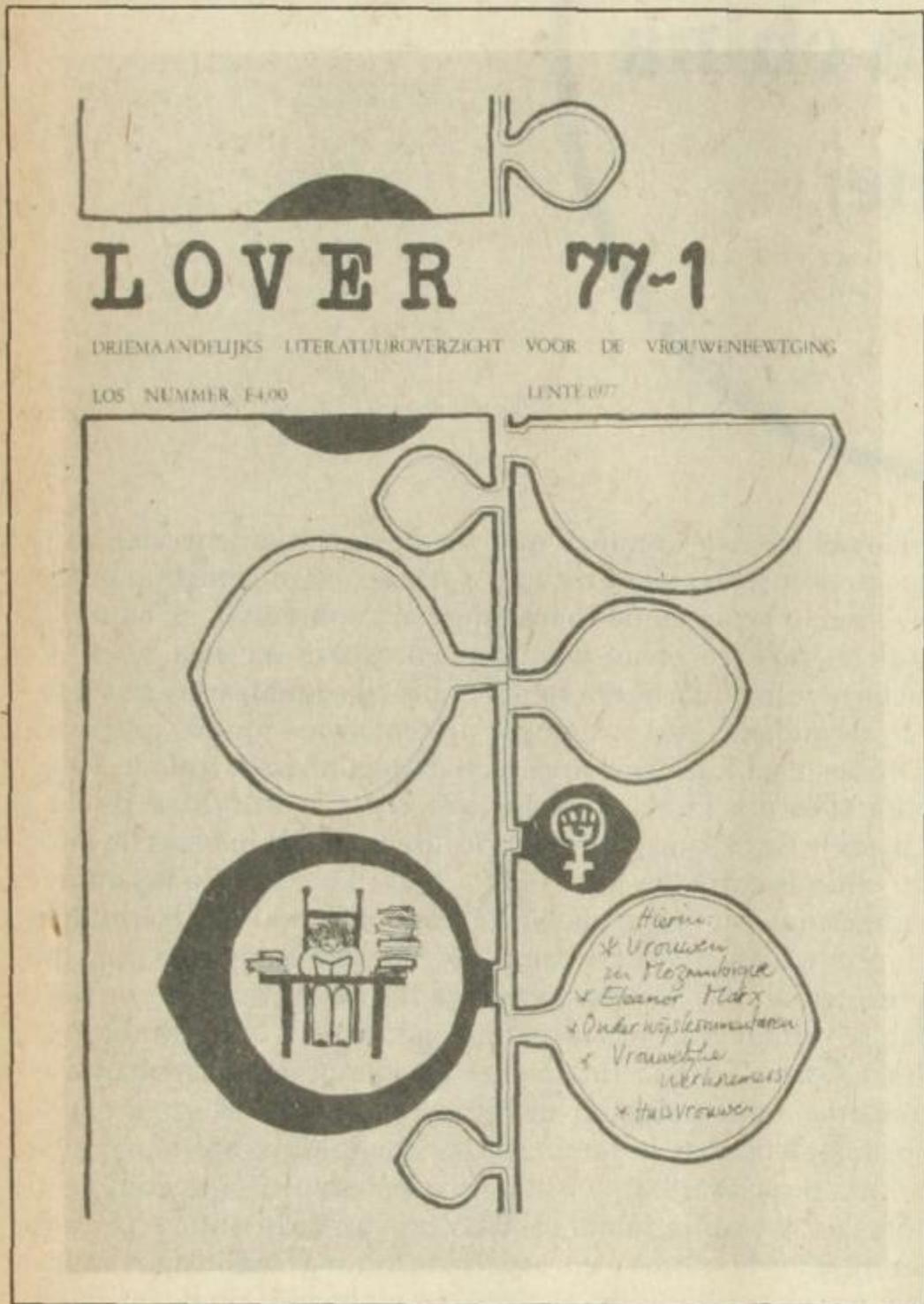
el divorcio, los problemas de trabajo, los problemas entre padres e hijos, de una manera seria; pero perdió tantas lectoras que ahora esta tendencia, desgraciadamente, ya casi no se nota.

Una publicación sin la cual no hubiera podido escribir este artículo (personalmente conozco nada más Opzij e **Interés de Mujeres**), es **Lover**. El nombre no tiene nada que ver con la palabra inglesa; es una abreviación de "revista de literatura del movimiento de mujeres". Literatura en un sentido muy amplio es decir, todo lo escrito. **Lover** nació por iniciativa de M.V.M., pero a la fecha es independiente. Esta revista también existe gracias al trabajo voluntario, aparece cuatro veces al año, cuesta f12.50 (\$125), tiene anuncios de librerías y revistas feministas. **Lover** existe desde hace cuatro años en los cuales se reseñaron 1 450 libros y artículos. La redacción pretende hacer una revista tan amplia que abarque todo lo que se origina en el movimiento de las mujeres o en relación con él. Publica un resumen crítico del contenido de las publicaciones feministas holandesas, alemanas (*Frauenoffensive*, *Emma*, *Courage*, *Protokolle*), estadounidenses (*Ms*, *Quest*, *Signs*), inglesas (*Spare Rib*), francesas (*Chosir*) y de artículos en la prensa de opinión que puedan interesar a las mujeres. A veces señala la existencia y la dirección de revistas que se publican en países menos conocidos por nosotros. Para encontrar lo que debe señalarse, la redacción utiliza las adquisiciones recientes de algunos centros de documentación de mujeres que existen hace tiempo, como el Archivo Internacional del Movimiento de Mujeres en Amsterdam. Se utilizan también los catálogos de librerías feministas, las bibliotecas de diversos ministerios, etc. Una rúbrica, "Ciencia femenina", da información sobre investigaciones de estudiantes, simposios y grupos de trabajo en relación con la mujer.

Creo que una publicación como **Lover** podría ser muy importante para las feministas en Latino-américa. En el simposio Mexicano-Centroamericano de noviembre quedó claro que hay carencia de información sobre lo que están escribiendo y discutiendo las mujeres en los diferentes países.

Lydia Kist-Verstegen

lit. "Women's movement in motion", por Hanneke van Beuren, in "Holland Herald", Magazine of the Netherlands, vol. 12, number 11.



flora botton beja

la mujer en china

(III parte)

A principios de los años veinte Sun Yat-sen establece un gobierno en Canton y forma una alianza con los comunistas para organizar y consolidar el país. En la región controlada por Sun y su partido proliferan las organizaciones de mujeres y la coordinadora general es Ho Hsiang-ning; con ella en esta época trabajan Ts'ai Ch'ang y Teng Yig-chao (esposa y compañera de lucha de Chou En-lai.) El 8 de marzo de 1924 se celebró el Día Internacional de la Mujer en varias partes de China; la consigna era expresar a través de estos actos el repudio al capitalismo y al imperialismo dándole así al movimiento femenino organizado un cariz totalmente político. Poco a poco las dirigentes comunistas se desligan de los movimientos propiamente de mujeres y se encaminan a consolidar un movimiento femenino dentro del marco del partido. Al principio hay secciones separadas de mujeres, luego se pide que se incorpore a éstas en los movimientos de masas de obreros y campesinos. Las mujeres constituían una gran proporción de la fuerza de trabajo, sobre todo en las industrias de textiles, hilados, tabacos etc. Las obreras eran víctimas de la mayor de las opresiones pues trabajaban jornadas de 12 horas y percibían por el mismo trabajo casi la mitad del salario que percibían los hombres. A veces ni siquiera eran asalariadas, habían sido cedidas prácticamente como

esclavas por sus familias que no podían mantenerlas. Se las hacía vivir hacinadas en cuartos pequeños, durmiendo a veces en el suelo y comiendo lo mínimo para sobrevivir. Si bien estas mujeres podían ser un buen elemento para ser atraído en una lucha revolucionaria, era también difícil organizarlas, pues estaban dominadas por sus amos, no tenían los fondos necesarios para sostener huelgas y arriesgaban quedarse sin trabajo, lo que para ellas era fatal. Aún así, gracias a la actividad de Ts'ai Ch'ang y de Hsiang Ching-yü proliferaron las huelgas de mujeres obreras entre los años 1922 y 1927. En cuanto a las mujeres campesinas, su organización ofrecía otro tipo de dificultades. En primera instancia los campesinos, tanto hombres como mujeres, tenían recelo y desconfianza hacia las mujeres que llegaban a formar esta organización: las veían como inmorales y descaradas. Cuando finalmente las campesinas llegaban a escucharlas se volcaban primeramente a sacudir el yugo que las oprimía dentro de la familia. Más que la obrera urbana ya separada de su familia, la campesina percibía su sino como el de opresión y tiranía familiar. Esto por un lado enfurecía a los campesinos hombres y entorpecía la labor proselitista comunista y por el otro limitaba el alcance revolucionario de las reivindicaciones de las mujeres.

En 1925 después de la muerte de Sun Yat-sen, su heredero político Chiang Kais-shek organiza la primera "Expedición del Norte" para combatir a los caudillos que dominaban la parte norte de China y lograr así una unificación del país. La expedición tenía dos etapas: una de trabajo de organización de masas y otra militar. La de organización era la primera y consistía en penetrar en los territorios por liberar creando bases políticas y una organización que permitiera la integración de estas regiones a las partes de China dominadas por el Kuomintang. En esta época estuvo muy activa la organización encabezada por Ho Hsiangs-ning en la cual trabajaban mujeres del Kuomintang y del partido comunista. Aproximadamente un millón y medio de mujeres fueron organizadas en diez provincias diferentes y se establecieron sindicatos de mujeres, oficinas de asesoramiento de divorcios, escuelas y centros de adiestramiento. Al mismo tiempo se entrenaron cientos de mujeres para trabajar en el ejército, tanto en labores de propaganda política como de primeros auxilios, etc.

En 1927 Chiang Kais-shek decidió romper su alianza con los comunistas y empezó una persecución llamada el "terror blanco" en la cual murieron miles de comunistas, miembros de la izquierda del Kuomintang y gente simplemente liberal. En esta época hay una feroz persecución de toda mujer sospechosa de tener ideas revolucionarias, y no hacía falta mucho para caer en esta categoría. Toda mujer que había participado en las "Expediciones del Norte" estaba en peligro, toda chica de cabello corto, toda mujer que se había negado a casarse por voluntad paterna, toda mujer que se había quitado las vendas de los pies... Ts'ai Ch'ang le contó a Helen Snow lo que pasó en Hunan de donde ella provenía:

Más de 1000 mujeres dirigentes fueron muertas en este año en toda China. No eran todas comunistas, algunas eran burguesas y había entre ellas varias estudiantes....

Cuando se arrestaba a las muchachas en Hunan se las desnudaba se las clavaba sobre cruces y se les cortaban la nariz y los senos antes de matarlas. Esto lo hacían oficialmente los gendarmes mandados por sus oficiales. Cuando las muchachas eran decapitadas se ponían sus cabezas dentro de ataúdes de hombres y los gendarmes decían "he aquí su amor libre".....

Después de la Comuna de Canton por lo menos doscientas o trescientas mujeres fueron ejecutadas. Es cierto también que si una muchacha traía el cabello corto eso era suficiente para ejecutarla como comunista en Hunan y en Canto.

En una entrevista con Agnes Smedley, una mujer dirigente le relató lo sucedido en Shanghai cuando el Kuomintang comenzó la persecución de gente de izquierda.



Cada muchacha de cabello corto que había sido arrestada era desnudada y violada por todos los hombres que se hallaban presentes. Luego su cuerpo era cortado en dos desde abajo hacia arriba. A menudo las muchachas no tenían más de quince o diez y seis años....

La purga de los elementos de izquierda acarrió también un cambio en la dirección de los movimientos femeninos. En 1934 Chiang Kai-shek lanza un movimiento llamado de "Vida Nueva" para realizar la "regeneración moral" de China en el cual se exaltaban una vez más los valores milenarios confucianos y se exponían teorías que se asemejaban enormemente a las ideas fascistas propugnadas en la misma época en la Alemania de los nazis. Como bien se sabe los gobiernos autoritarios hacen hincapié sobre formas diversas de machismo y de exaltación de la "masculinidad" y la mujer es generalmente relegada a tareas domésticas y de crianza de hijos y para su educación, se tiene como meta prepararla para que sea un pilar del hogar. Las mujeres son glorificadas como madres y vistas a la vez como seres inferiores. Es así como en China el movimiento de "vida nueva", dirigido entre otros por Soong Mei-ling (la esposa de Chiang Kai-shek), define el papel de la mujer como el de un ser subordinado y conciliador cuya preocupación es conservar los valores básicos familiares. Cuando la lucha contra los japone-



ses obliga a una movilización general de recursos, allí también el papel de la mujer es el de estar en la retaguardia ayudando a la Cruz Roja, cuidando y alentando a los héroes, tejiendo y cosiendo para los que están en el frente, etc. No se menciona la posibilidad de que las mujeres tengan un papel activo en la lucha y tampoco se habla de la necesidad de que realicen tareas en el campo mientras los hombres están ausentes en la guerra.

Mientras tanto, los comunistas se habían concentrado en el sur, en la provincia de Kiangsi, en donde establecieron un Soviet y promulgaron varias leyes de reforma social algunas de las cuales afectaron particularmente a las mujeres. En 1931 y en 1934 se promulgan dos leyes de matrimonio, que siguen en grandes rasgos a las leyes de la Unión Soviética. En ambas se define el matrimonio como una asociación libre entre un hombre y una mujer que no permite interferencia ajena y que puede ser terminada cuando uno de los interesados así lo desee. Aunque se trata de establecer la igualdad de condiciones se favorece en ciertos aspectos a la mujer, pues su dependencia económica era todavía demasiado grande. No parece muy probable que esta ley haya tenido una aplicación demasiado amplia en estos años pero en la organización de base del partido se insiste en la participación de la mujer en la fuerza de trabajo y en su ayuda activa en el ejército. Hay pocas mujeres soldados pero una gran cantidad de mujeres transportan las provisiones para abastecer al ejército, realizan tareas de espionaje y cumplen tareas de propaganda. No faltan también organizaciones tipo milicias para la defensa, tales como las Guardias Femeninas, etc. En general la tarea de integración de la mujer en el Soviet de Kiangsi fue más fácil por ser el sur de China menos conservador y más acostumbrado a la participación femenina en el trabajo.

En 1934, después de cinco campañas lanzadas por el gobierno nacionalista de Chiang Kai-shek en su contra los comunistas, dirigidos por Mao, emprenden una retirada hacia el norte realizando la epopeya conocida como la "larga marcha". Únicamente treinta mujeres siguieron al ejército en esta ocasión y entre las que se quedaron muchas fueron ejecutadas por los nacionalistas. Al instalarse en el noroeste en la provincia de Shensi, el gobierno comunista siguió la misma política de reformas sociales y las leyes de matrimonio fueron vueltas a imprimir. Sin embargo, el problema de la emancipación de la mujer en esta región conservadora de China era mucho mayor. Muchas mujeres que llegaron de Shanghai y otros centros urbanos del Sur a Yenán para unirse a la lucha de los comunistas trataron de organizar a las mujeres a fin de combatir el sistema feudal de matrimonio, la opresión familiar, etc., pero pronto fueron censuradas y atacadas por el partido. Cuenta la escrito-



ra Ting Ling, quien estaba a la vanguardia de este tipo de movimientos, que se les dijo que la igualdad entre los sexos ya había sido establecida por la ley y que su feminismo era anticuado y dañino... Ts'ai Ch'ang ataca lo que llama movimientos de emancipación aislados de las masas y afirma que la militancia debe ser dirigida hacia el movimiento socialista general tratando, en esta época de crisis, de no exacerbar los problemas entre los dos sexos. Cualquier otra actitud es burguesa y elitista.

En 1943 se lanza la consigna de intentar integrar a la mujer en la producción, señalando que su emancipación general dependía del papel que jugara dentro de la producción. La mujer campesina en el norte tenía una vida dura pero su trabajo, que consistía en hacer todas las tareas domésticas, moler los granos, acarrear el agua, hacer toda la ropa y los zapatos para la familia, era considerado inferior y rara vez podía conseguir un trabajo con remuneración. El trabajo de la mujer en el campo mismo no era muy común en el norte y los comunistas trataron de alentar a las mujeres a realizar este tipo de tareas que ayudarían a aumentar la producción y elevarían el status de la mujer dentro del ámbito familiar, y social. Aún así el trabajo de la mujer en el campo no fue muy difundido hasta que comenzó la reforma agraria en 1948. Otro intento que tuvo mayor éxito

fue el de revivir las artesanías caseras de textiles para cubrir la demanda creciente de estos productos. A pesar de todas las dificultades de aprendizaje (el hilar y tejer en casa habían caído en desuso), en 1947 las áreas liberadas de Shansi, Chahar, Hopei y Shantung eran autosuficientes en cuanto a la producción de textiles y Shensi, Ninghsia y Kansu lo eran parcialmente. La organización general comprendía todo un sistema de cooperativas para comprar el material, ayuda mutua para el cuidado de los hogares y de los niños y trabajo en grupo para ahorrar gastos de calefacción y alumbrado. Las consecuencias no son difíciles de ver: las mujeres ganaban algo de dinero extra que les permitía vivir mejor y ayudar en la economía de la familia, aprendieron el valor de la ayuda mutua y de la cooperación y al trabajar juntas, tomaron mayor conciencia de los problemas comunes. El trabajo femenino era organizado y dirigido por el Comité de Mujeres que formaba parte del Comité Central del Partido y tenía ramificaciones locales conocidas como Asociaciones de Mujeres o Asociaciones de Mujeres Campesinas. Estas asociaciones fueron muy importantes como instrumentos para movilizar a las mujeres y, cuando en 1948 empieza la reforma agraria, estas asociaciones funcionaron como bases a

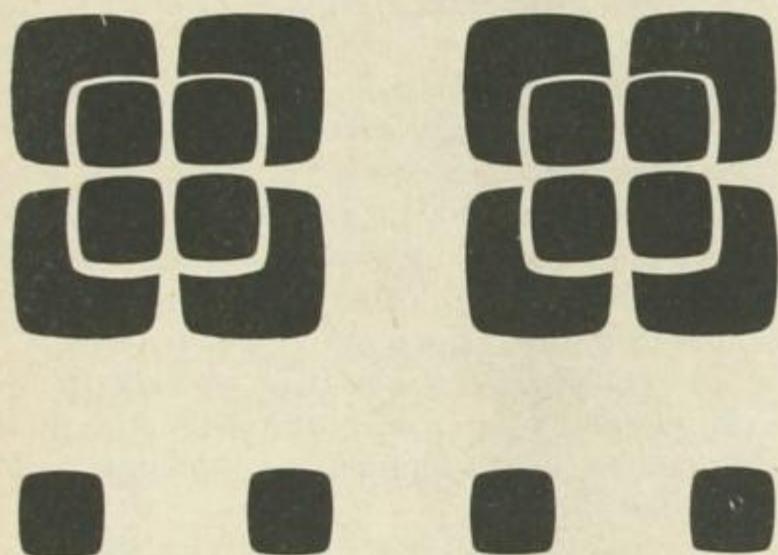


partir de las cuales las mujeres trabajaron para la implementación de dicha reforma.

Bajo la ley de la reforma agraria hombres y mujeres obtenían los mismo derechos en el reparto de la tierra y muchas mujeres se dieron cuenta de lo que esto podía significar en cuanto a su emancipación de la tiranía familiar. Las mujeres en general participaron activamente en la reforma agraria y empezaron a asumir un papel mucho más activo dentro de la comunidad. Era inevitable en esta época de transición que hubiera conflictos e incongruencias. Algunos maridos prohibían a sus mujeres participar en reuniones de las asociaciones, las tachaban de "reuniones de prostitutas", el divorcio no era fácil de conseguir porque los magistrados tenían aún prejuicios, los conflictos entre las generaciones se agudizaron y se vio claramente que los cambios de ciertas estructuras sociales no eran tan fáciles de realizar. Sin embargo las bases del cambio estaban dadas y cualquier abuso era al menos cuestionado. Todos los días más mujeres se aferraban al derecho de casarse con quien querían, participaban en cooperativas y asumían la responsabilidad de cultivar sus tierras. Si bien había enormes rezagos de ideas anticuadas, y mucha gente aún consideraba a la mujer inferior insistiendo que su lugar está en el hogar, no se podía dejar de sentir su presencia en todas partes. El ejército estaba lleno de mujeres médicos y enfermeras, propagandistas y espías, y ellas eran las que siempre constituían la vanguardia para explicar a los habitantes de los territorios nuevamente liberados el alcance del nuevo orden social. Las mujeres trabajan en la administración, en programas de reforma agraria y de adiestramiento de cuadros y en 1949 un 30% de los representantes electos en las aldeas eran mujeres.

Dentro de la perspectiva histórica de la opresión de la mujer en China los logros en estos años anteriores a la toma del poder en 1949 en las áreas liberadas administradas por los comunistas son muy importantes. En una sociedad mayormente campesina en donde era víctima de una total dependencia económica, la solución primordial ofrecida por los comunistas fue la de una emancipación económica que acarrearía todas las demás formas de liberación. En 1949, con el establecimiento de la República Popular China, se ganó la batalla por el advenimiento de un nuevo orden social, y el camino de la emancipación e igualdad de la mujer se abrió totalmente. Hasta qué punto la apertura de un camino de liberación a través del cambio sociopolítico logrará asegurar la igualdad para la mujer china, es algo que examinaremos en el siguiente artículo. **J**

sumesa:
**“premios
 al instante”
 un señuelo**



La cadena de supermercados SUMESA, organizó un “sorteo de premios al instante” autorizado por la Secretaría de Gobernación con el permiso número A 169-77. Los “premios al instante” consistían en un millón de pesos en bonos del ahorro nacional o mercancía.

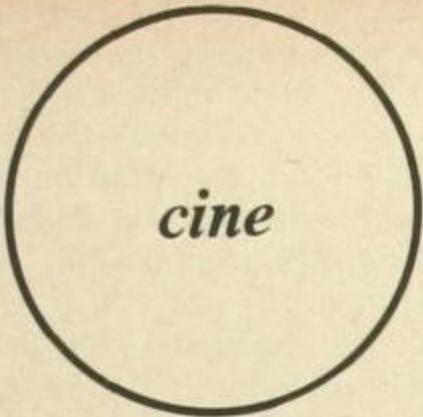
La publicidad dolosa y sugestiva duplicó los viajes al “super” de amas de casa, empleadas domésticas y niños quienes ya se sentían dueños de los millones ofrecidos por la firma. Sin embargo, en una encuesta realizada entre los consumidores apresurados que compran normalmente en tres de estos establecimientos del sur de la ciudad, comprobamos que ninguno había podido llenar su planilla debido a que cuatro cupones no salieron nunca. Al 100% de los entrevistados les faltaron los mismos números: el 1 de la columna 1, el 2 de la columna 2, el 3 de la columna 3, el 2 de la columna 4, a otro grupo le faltó el número 4 de la columna 5, el 1 de la columna 6, el 1 de la columna 7 y el 2 de la columna 8. Lo de menos sería comprobar si las listas de ganadores publicadas en los diarios es verídica, o, si en el caso de no existir físicamente los 29, 175 ganadores la empresa cumplió con el punto cinco de las bases del concurso: “... el importe de los premios no reclamados, será adjudicado a la Secretaría de Gobernación para beneficio de sus establecimientos educacionales”

Buena falta les hace un donativo a la Escuela Hogar para Mujeres y a los Hogares Colectivos que mantiene precariamente la Secretaría de Gobernación, pero el problema aquí tratado es otro y toca aspectos vulnerables de la economía. Por ese millón de pesos prometido por SUMESA, ¿cuántos millones recaudó de los incautos?

Mientras no exista en México un organismo que oriente la política de la demanda interna eficientemente, las empresas transnacionales seguirán promoviendo el consumismo irracional con artimañas aprovechándose de la buena fe, especialmente de las amas de casa de escasos recursos.

En este caso particular se violan varias disposiciones de los instrumentos internacionales que sobre la mujer ha adoptado nuestro país, entre otros muchos, el Plan Regional de Acción para Incorporar a la Mujer al Desarrollo Económico y Social, (CEPAL, La Habana, julio de 1977) que establece en una de sus Recomendaciones: “Los gobiernos deberán orientar a las mujeres para que no adquieran productos nocivos para la salud, la dignidad humana y LESIVOS AL PRESUPUESTO FAMILIAR, por medio de campañas de orientación sobre responsabilidad familiar y nutrición, concientización sobre el riesgo de la automedicación, el alcoholismo y los hábitos alimenticios perjudiciales a la salud de la madre y el niño”

Tiene la palabra el Instituto Nacional del Consumidor. También las amas de casa que se lanzan al supermercado por un premio que nunca llegará. **J**



cine

ana maría amado

lina wertmuller, un pensamiento contradictorio

Los calificativos no dejan lugar a dudas. "Lina, más revolucionaria que Brecht" (*New York Magazine*). "Es tan profunda como Dostoiewski" (*Newsweek*). "Grande como Fellini, Antonioni y Visconti" (también el *New York Magazine*). La crítica norteamericana no se anduvo con vueltas para expresar su admiración ilimitada por Lina Wertmüller, a partir de la irrupción de sus filmes —1974, con *Mimí Metalúrgico* y *Filme de Amor y Anarquía*— en el mercado de exhibición estadounidense.

Frente al optimismo de estos juicios, los italianos se muestran más reacios al elogio: "Mimí es el símbolo de una historia mal contada, o más bien, contada en la forma que le gusta al patrón", opina la prestigiosa revista *Cinema Nuovo*. *Paese Sera* (periódico independiente de izquierda), tampoco es complaciente al decir que "**Arrastrados por un insólito destino**" busca el mayor éxito comercial con el menor esfuerzo intelectual", opiniones que por lo general, son compartidas por la crítica europea en su conjunto.

A partir de la reciente visita a México de Lina Wertmüller, tal vez sea oportuno rescatar algunos de los términos de la polémica, rastrear el origen de juicios tan encontrados, buscar las coordenadas del interés sobre sus obras.

Según su primera definición, tomada directamente de la autora, el cine de Wertmüller es un cine popular, interesado en el planteo de situaciones en un marco político y social. Como lo presenta formalmente, es parte de un estilo que lleva con cierta coherencia: toma superficialmente algunas tradiciones del neo-realismo italiano, pero lo pierde dentro del grotesco, cómico o dramático.

Una y otra vez, su personaje se repite: Mimí, Tonino, Pascualino, Gennarino, responden siempre a un estereotipo —caricaturizado— del italiano meridional, del sureño toscano, en ocasiones proletarizado en el norte industrial, pero eternamente atado a los tabúes sexistas, a las tradiciones obsoletas y a **vendettas** ridículas de su pobre y atrasada región de origen. Los sicilianos o napolitanos interpretados por Giancarlo Giannini responden puntualmente a cada una de las pautas que las convenciones les adjudican.

"Ese personaje representa al Tercer Mundo. El Tercer Mundo tiene muchos significados, pero la mayor parte de las veces representa la misma cosa: esa parte de la humanidad que está debajo de la estructura, a la que debe penetrar y combatir, pero que es su víctima de todas maneras. Ese personaje es el rey del universo: es el ser humano", precisó LW en una de sus conferencias. A pesar de su intención de universalizarlas, sus historias y las alternativas centrales de las mismas, no parecen tener vigencia más allá del particular espacio de su país, con una determinada configuración, de sus líneas políticas, sociales e ideológicas.

Tal vez **Pascualino Sietebellezas** sea la excepción, al emerger como parábola acerca de la imposibilidad del individuo de evadirse de las circunstancias cruciales, que a cada rato le impone una conflictiva realidad. En cambio **Mimí Metalúrgico**, **Filme de Amor y Anarquía**, y mucho más aún **Arrastrados por un insólito destino...**, contienen parámetros político-ideológicos intransferibles fuera del contexto en que fueron elaborados. Es a través de ellos que la posición de la realizadora emerge claramente, a pesar de la ambigüedad o de las aparentes indefiniciones en este sentido que puedan encontrarse a través de sus argumentos.

Mimí, por ejemplo, el anti-héroe proletario, termina resolviendo sus contradicciones en la ejecución —ridículamente cómica— de ancestrales intentos de venganza por ser un "coruto". Para dibujar este personaje, LW parte de lo contradictorio, es cierto, pero apuntando a reforzar la caricatura, y desde un análisis que pretende situarse objetivamente en la izquierda. Según esta óptica, las agrupaciones políticas progresistas (en este caso, el poderoso Partido Comunista Italiano) deberían

preocuparse más para asimilar a estos sureños emigrados, ayudarlos a liquidar su ignorancia y convertirlos en auténticos proletarios concientizados. El acento crítico del filme está puesto en ese fracaso, a partir del cual sería casi imposible revertir, por ahora, el resultado de la opresión impuesta durante años por la Iglesia, la Mafia o la Democracia Cristiana, factores aludidos, pero no implícitamente mencionados en la película.

Lo notable es la distancia que media entre este pesimismo de Wertmüller y la situación correspondiente en su realidad nacional. Un dato para apuntar: en 1972, cuando se rodaba la película en Italia, se firmaron en la zona automotriz del norte (Milán y alrededores) importantes convenios colectivos de trabajo, después de graves conflictos laborales en los que los trabajadores inmigrantes —sureños en su mayoría— jugaron un papel fundamental. Esta actitud no era nueva, registraba ya antecedentes de combatividad y conciencia en los movimientos reivindicativos que a esas alturas, en 1972, habían generado ya muchos No-Mimí. Al menos los suficientes como para impugnar con su existencia esa imagen, cristalizada en la incoherencia, que se le atribuía.

Pero es en *Arrastrados por un insólito destino...* que el planteo de LW se clarifica y alcanza sus coordenadas más definitivas, al enfrentar específicamente el tema de la opresión de una clase sobre otra. Para tratarlo se sirve de una alegoría que enfrenta, en una isla desierta, a una dama muy rica —esposa de industrial milanés— y a un sirviente de su yate. Allí, lejos del mundo civilizado, las relaciones de patrón-sirviente se invierten: Gennarino puede imponerse a Rafaela cuando logra el control de los medios de producción —de sobrevivencia, en este caso— en ese retiro involuntario.

El vínculo entre ambos evoluciona de los golpes, patadas y violaciones de él (siempre enumerando todas y cada una de las desgracias de los pobres por causa de los ricos, para que no queden dudas), hasta un violento y apasionado amor, que fracasa una vez que son rescatados por la civilización capitalista. Ahora bien, cada uno de los protagonistas se manifiesta y habla desde una perspectiva política explícita. El proletario adhiere al PCI desde una muy particular interiorización de su línea, y estructura su actitud lo más firmemente que puede como respuesta al despectivo rechazo de Rafaela a toda la izquierda italiana actual. Desde este punto de vista LW no deja ninguna duda: su filme, aún alegóricamente, nos remite a la lucha de clases en su país. Posiblemente esta elección política precisa de la directora sea el punto más arriesgado y a partir del cual la crítica puede apoyarse en parámetros difícilmente transferibles a otra experiencia ajena a la italiana.

Su mirada sobre el protagonista explotado-de izquierda, es mítica. Lo mítico puede posarse como una visión particular frente a una historia tomada desde sus referentes políticos, económicos y sociales. En cambio cuando lo mítico es **la mirada sobre la historia**, como práctica para descifrar las respuestas del hombre social nos encontramos, en cambio, frente a una práctica ideológica de clase. La matriz ideológica emerge en LW a partir de su reiterada conformación del protagonista. ¿Dónde podemos situar las raíces que construyen la figura del explotado como un ser incoherente, irracional, peligroso, rencoroso, de escasa inteligencia, de vida lumpen, que pretendería invertir las relaciones sociales (es decir: mandar y que le obedezcan) y no modificar el mundo en búsqueda de una igualdad social y económica del hombre? Esas raíces únicamente las podemos ubicar en el armado ideológico dominante del sistema que tiñe la totalidad de la percepción de nuestra estructura social, a excepción del espacio de aquellos proyectos que buscan derrumbarla. Más directamente: la concepción burguesa ofrece sus variantes en un espectro que podríamos comprender que se extiende de derecha a izquierda. En su franja izquierda, el liberalismo bien pensante, que luego devino en social-demócrata, se proyecta como la alternativa más compleja, incierta y, en último término, más tramposa. No rechaza cavernariamente



las perspectivas históricas de los sectores explotados. No las condena. Las asume distorsionándolas, buscando desnaturalizarlas. Pero su lectura de los sectores desposeídos está impregnada de la visión **de-aquel-otro-cultural**, es una percepción desde afuera y surgida indefectiblemente, y por más variaciones que se pretendan hacer, de lo ideológico establecido, sobre el dominado.

LW, al parecer, ha cristalizado su mensaje en estas coordenadas con el consiguiente peligro que entraña. Su explotado una vez más, tiene dudosos atributos de irracionalidad, de furia descontrolada, de religiosidad política, de comprensión antojadiza lo cual, en su eterna confusión, lo llevan a elegir la aventura solitaria. No cambiar el mundo, sino simplemente invertirlo, si puede. En contrapartida, aparecen del otro lado —del lado del sistema, del lado de Raffaella y su gente que platican de política con urbanidad, en el yate— todos los valores contrarios a la descripción del explotado. Comprensión de la realidad objetiva, inteligencia, racionalidad, control de la violencia, en fin, todo aquello de que carece el protagonista se encuentra en las imágenes que el filme traza en el mundo de la burguesía.

Dentro del actual marco de la situación política italiana esta posición de Wertmüller tiene un peso específico, responde a una línea concreta. Ella confesó en repetidas oportunidades su adhesión al socialismo. También explicitó su admiración por Giácomo Mancini, líder de la facción conservadora del PSI, cuyo programa hace eje en un planteo tibiamente reformista. A partir de esta situación es que las polémicas sobre su particular visión de la lucha de clases se den, en Italia, en donde el nivel de conciencia alcanzado por la clase trabajadora es el más alto de Europa occidental. Su reacción, finalmente, se traduce en opiniones adversas, como las comentadas más arriba.

El periodismo norteamericano acusó a su vez, a estas airadas reacciones italianas en contra de los filmes de LW, como un caso de miopía cultural o falta de capacidad autocrítica. Pero difícilmente esto pueda ser expresado con cierto criterio de legitimidad en un país que jamás prohijó película alguna con contenidos políticos manifiestos y que, en el caso de existir, son rápidamente integrados al universo diagramado por el sistema. Eso sí, el cine norteamericano ofrece ejemplos notables de lo que debe ser un filme bien armado, pulido, brillante, empaquetado. Su admiración por las películas de LW se centrarían, en todo caso, en la posibilidad de conciliar una forma atractiva —es imposible no reír con sus situaciones cómicamente grotescas—, con un contenido que no altera fundamentalmente los moldes ideológicos trazados. **J**

teatro

las tres hermanas

A. CHEJOV

el zoológico de cristal

T. WILLIAMS

Las tres hermanas

Una mirada diferente —el enfoque feminista, en este caso— descubre nuevos significados en las obras clásicas. Es propio de los grandes creadores revelar secretos de la condición humana y aspectos de los condicionamientos sociales, aunque no se lo propongan. Así, *Las tres hermanas*, de Antón Chejov, estrenada en 1901, puede resultar hoy moderna.

¿Cuál es la historia de *Las tres hermanas*? En una pequeña ciudad rusa viven tres mujeres jóvenes y su hermano, hijos de un general, que murió un año antes de iniciarse la acción, y de una madre muerta mucho antes. Una de las hermanas, Masha, está casada con un aburrido profesor de latín; otra, Olga, empieza a ser solterona (tiene veintiocho años), y la menor, Irina, cumple veinte cuando se levanta el telón. En torno a ellas; el hermano Andrei, esperanza y frustración de las hermanas, los amigos oficiales del regimiento de paso (lo que ha llevado la vida al pueblo); el marido de Masha, el viejo médico borracho que vive en el piso de arriba y estuvo enamorado de esa madre que murió hace años; la muchacha que Andrei ama y de quien

se burlan sus hermanas... pero que será pronto la esposa y dueña de casa... ¿Qué va a pasar? Masha se enamora del oficial de paso que un día se va (y el marido profesor comprende y perdona); Olga se vuelve directora de la escuela; Irina decide al fin casarse con un barón también aburrido al que no ama (pasan cuatro años entre el principio y el final de la obra), pero éste muere en un duelo; y Andrei engorda, no termina la carrera universitaria, no se vuelve músico famoso, sino apenas secretario de la Diputación Provincial, cuyo presidente es el amante de su mujer; es jugador, algo borracho y padre de dos niños. En todos naufraga la esperanza de volver a Moscú, de donde vinieron once años antes porque el padre general fue trasladado entonces a esa pequeña ciudad del norte. Moscú resume todas las aspiraciones: en Moscú está el amor, el trabajo, la felicidad, el dinero... Pero ¿por qué no pueden irse?

Podría parecer que no hay gran diferencia entre la vida de las mujeres y la de los hombres, en este mundo donde no pasa casi nada y donde todos viven entre la nostalgia y la esperanza; igualmente comparten el aburrimiento provinciano, el desencanto, la incomunicación. Pero sí hay una diferencia: Andrei no se va a Moscú porque es débil, porque se enamora de una mujer estúpida, porque no tiene fuerza para arrancarse de los hábitos provincianos; pero las tres hermanas, (o más bien dos, porque Masha está ya atada a la condición del marido), no se van porque Andrei no se va... No se concibe que las muchachas vayan solas a buscar trabajo a la capital; todo depende de que Andrei sea profesor en la Universidad de Moscú. Más tarde las muchachas no tienen dinero para marcharse porque Andrei, para pagar sus deudas, ha hipotecado la casa —que es de los cuatro— y ha podido hacerlo sin consultarlas. Ellas son cultas, hablan varios idiomas, tocan el piano (Masha ha sido buena pianista), pero sólo logran ser empleadas o maestras de escuela. Irina trabaja en telégrafos y luego, en la Diputación Provincial; Olga llega a ser directora de la escuela, aunque no le guste y viva con dolor de cabeza...

Lo peculiar en estas mujeres es que, si no llegan a ser rebeldes como la Nora de Ibsen que abandona el hogar para encontrarse a sí misma, manifiestan su inconformidad, su desazón, desean quizás lo imposible (Moscú es una especie de paraíso perdido), y aspiran a ser más de lo que son y a tener más de lo que tienen. Irina, la preferida del autor, lo manifiesta claramente: quiere hacer muchas cosas, quiere amar, quiere trabajar, quiere vivir... En la primera escena del primer acto, está en verdad, "resplandeciente", como le dice Olga, como lo sienten todos a su alrededor: "Cuando desperté hoy —dice Irina— me pareció de pronto que todo era claro en este mundo y que yo sabía

cómo hay que vivir. Querido Ivan Romanich —se dirige al viejo médico— yo lo sé todo. El hombre debe trabajar, trabajar con el sudor de su frente y sólo en eso reside el sentido de su vida, de su felicidad, de sus entusiasmos. ¡Qué bueno ser obrero, o pastor, o maestro que enseña a los niños, o maquinista ferroviario!.. ¡Dios mío! Y no hablo ya de los hombres: más vale ser un caballo con tal de trabajar, que ser una mujer joven que se levanta a las doce del día, bebe café en la cama y se pasa dos horas vistiéndose... ¡Oh, qué horrible es esto! El deseo que se siente de beber en un día de calor, lo siento yo de trabajar. Y si no me levanto temprano y continuo sin hacer nada, niégume su amistad, Ivan Romanich..."

Este himno al trabajo es típico de los intelectuales de esa época prerrevolucionaria en que todavía la "buena sociedad" rusa —desde la aristocracia a la pequeña nobleza y burguesía— pasaba la vida sin hacer nada. Pero lo que resulta desgarrador es ver a Irina cuatro años más tarde, hastiada, nerviosa, agotada, después de las largas horas pasadas en la oficina de telégrafos, sin perspectiva alguna.

La obra, tan melancólica, tan llena de añoranza y desilusión, termina, sin embargo, con cierto optimismo: el que manifestando las tres hermanas abrazadas que se sostienen mutuamente, a pesar de todo. "Hay que vivir, hay que vivir", dice la desolada Masha, después de haberse despedido del joven oficial. "Queridas hermanas, nuestra vida no ha terminado aún. ¡Vivamos!" dice Olga. E Irina, que acaba de recibir la noticia de la muerte de ese novio no amado, pero que le abría un camino al asociarla a la modesta empresa de una fábrica de ladrillos, donde ella iba a ser la maestra de escuela, dice: "Llegará un día en que se comprenderá todo esto, el porqué de estos sufrimientos; entonces ya no habrá ningún misterio, pero mientras tanto, hay que vivir... Hay que trabajar, trabajar. Mañana iré sola a enseñar en la escuela, daré mi vida a aquellos que tal vez lo necesiten. Ahora es otoño, pronto vendrá el invierno, la nieve lo cubrirá todo, pero yo trabajaré, trabajaré..."

Las tres hermanas, que se marchitan dulcemente, víctimas de circunstancias que no dependen de ellas, despiertan toda nuestra simpatía. Pero Chejov sabe también describir, dentro de ese repertorio de seres cotidianos, de existencias mediocres y destinos frustrados, a mujeres odiosas que, en otro sentido, también son el resultado del condicionamiento social. Si las tres hermanas son víctimas, las otras dos mujeres que aparecen en la obra (a una no la vemos en persona, pero se habla de ella), pertenecen a esa categoría de mujeres inaguantables para quienes el matrimonio es el terreno de la explotación o el cam-

po para desahogar su neurosis. En el primer acto las hermanas se burlan de la muchacha provinciana de quien Andrei está enamorado; pero en el segundo, esa muchacha, Natascha, es ya la esposa de Andrei, es decir, la que manda, la que vigila y regaña a los sirvientes, y también la madre que hace valer su autoridad poniendo a los niños por delante. Esta ama de casa que maneja al marido débil y que hace del matrimonio su carrera, no es sólo un personaje del fin de siglo ruso; es lo más conocido y frecuente en todos los idiomas y en todas las latitudes. Pero es tan frecuente porque la educación de las mujeres tiende a producir este personaje: Natascha vive del "buen matrimonio" que ha logrado, del "buen partido" que ha "conseguido". Que Andrei sea débil, perezoso, jugador, no importa mucho; Natascha ha ascendido socialmente. Si Andrei no logra terminar una carrera, Natascha, sin duda, hace muy bien la suya, la única que, como tal, está reservada a las mujeres: el matrimonio. Natascha es un personaje antipático, por supuesto; nada puro, nada auténtico, nada noble la mueve. Ni siquiera convencen sus manifestaciones de amor maternal; los niños sólo parecen servirle para ganar posiciones. Todo en ella es exterior y falso: mientras Irina se angustia porque en los años de trabajo monótono se le está olvidando el italiano (y suena tan patética esa frase "Lo he olvidado todo... Todo se me embrolla en la cabeza... No recuerdo cómo se dice en italiano la ventana o el



techo"), Natascha ostenta un francés mal hablado, porque en la buena sociedad había que hablar francés. El italiano que se olvida es el símbolo de las ilusiones que se van perdiendo, mientras las incorrectas frases que Natascha pronuncia en francés son el signo de su vulgaridad, sí, pero también de su ascenso en la escala social.

La esposa que no vemos es la de Vershinin, el enamorado de Masha, la "que con frecuencia intenta suicidarse, para fastidiar a su marido, evidentemente". Con estas palabras la describe uno de los amigos de la familia en el primer acto; y en el tercero, Vershinin abandonará precipitadamente la reunión porque vienen a avisarle que su mujer ha hecho un nuevo intento de suicidio. Aquí la víctima parece ser el marido. Los intentos de suicidio ¿son o no son sinceros? ¿Será desesperación, o sólo la comedia de la desesperación? Es difícil saberlo; y en general no lo saben esas mujeres "que con frecuencia intentan suicidarse". Hay algo muy patético en este personaje oculto que el romántico comandante sufre como una condena y del que se queja y no abandona. El amigo que la describe dice también: "Su mujer está medio loca, lleva largas trenzas de jovencita, habla con énfasis tan sólo de materias elevadas, filósofa... y con frecuencia intenta suicidarse". ¿De dónde viene la desesperación? Si para él es un matrimonio fallido, no lo es menos para ella, y este "deseo de fastidiar" ¿de cuáles frustraciones puede nacer? Quizás un matrimonio no deseado, un matrimonio impuesto, como el de Masha. Hoy esa mujer iría al psicoanálisis, se divorciaría y todos vivirían mejor. Pero esto no era concebible hace ochenta años en Rusia, ni en ninguna parte. Podía admitirse, sin embargo, que el marido "fastidiado" la dejara. El mismo personaje que describe a la pareja dice: "Yo hace tiempo que habría abandonado a una mujer así, pero él aguanta y sólo se queja". El es generoso, él es admirable, él aguanta. ¿Qué habría dicho el público de Chejov, si alguno de sus personajes hubiera opinado: ¿Por qué una mujer tan desdichada no deja de una vez a ese marido que no soporta y que no la soporta? No, eso estaba fuera de lo establecido: las mujeres "fastidian", hacen intento de suicidio, hacen y se hacen la vida imposible, pero no se van... ¿A dónde se irían? ¿De qué podrían vivir?

Es decir que también las "fastidiosas" mujeres de Chejov —y no sólo las tiernas, desdichadas y adorables— sugieren que no ha sido justo, que todavía no es justo el mundo de las mujeres. mujeres...

Ha sido un acierto de la Compañía Nacional de Teatro el presentar esta obra. La dirige, con gran propiedad y con amor, Rafael López Miarnau, quien tuvo como colaboradora —sin duda, un privilegio— a una escenógrafa rusa: Masserova. El

reparto es excelente. Las tres hermanas: Mónica Serna, Virginia Gutiérrez, Adriana Roel, que obtuvieron, las tres, un Premio Especial de la Asociación Mexicana de Críticos de Teatro; los hombres: Ricardo Blume, Jorge del Campo, Luis Jimeno, Miguel Córcega, Carlos Bribiesca, Oscar Cantú, Jorge Ortiz de Pinedo, y Carlos Ancira en una de sus mejores personificaciones; y dos mujeres más: Cristina Rubiales, en la pequeña burguesa ambiciosa y vulgar, y Blanca Torres en el conmovedor papel de la vieja nana. Ojalá que *Las Tres Hermanas* siga largo tiempo en cartelera.

A. F.

El zoológico de cristal

El *zoológico de cristal* de Tennessee Williams, puesta en escena los fines de semana en el Polyforum bajo la dirección de Rafael López Miarnau y con la actuación de Emma Teresa Armandáriz, Laticia Perdigon, Fernando Balzaretti y Enrique Beraza.

No hace muchos años que *El zoológico de cristal* fue escrita. El primer reconocimiento público que Tennessee Williams obtuvo como autor fue en 1944, con esta obra precisamente.

"La acción transcurre —apunta el narrador— durante la curiosa época en que la gran clase media de Norteamérica se inscribía en una escuela para ciegos. Sus ojos les habían fallado, o ellos habían traicionado a sus ojos. . . y los obligaban a oprimir los dedos sobre el feroz alfabeto Braille de una economía que se desintegraba. . . Había revolución en España. . . Aquí sólo había disparos, confusión y disturbios laborales en las que fueron ciudades pacíficas como Cleveland. . . Chicago. . . Detroit. . . Este es el antecedente social de la obra, y ésta, un recuerdo."

Los personajes, sin embargo, poco o nada se interesan por su momento histórico: están atrapados en su mundo familiar, indiferentes a lo que los rodea. Aunque aquí cabe aclarar que son las mujeres, las protagonistas principales: Amanda, la madre, y Laura, la hija, quienes se han aislado atrincherándose dentro de las frágiles paredes de la casa. Los hombres, padre e hijo, al sentirse ahogados por este ambiente enrarecido, han escapado o están a punto de hacerlo. El padre de los Winfield, bello, seductor, vital, empleado de teléfonos que se "enamora de la larga distancia", hace muchos años desertó del hogar. Lo último que supieron de él fue por una tarjeta postal de la costa mexicana del Pacífico, que traía un mensaje de dos palabras: "¡Hoja-Adiós!", y sin dirección. Tom, el hijo, está muy cerca del cam-

bio, a punto de comprometerse con un futuro que no incluye la zapatería (en donde trabaja) ni al Sr. Mendoza (su jefe), harto ya de las películas con las que pretende evadirse todas las noches para "ver acción en vez de moverse".

Y en esto se encuentra precisamente la diferencia fundamental que marca a los hombres y a las mujeres, en la obra. ¿Sólo en la obra? ¿Nada más en el momento en que ésta se sitúa: cuando había revolución en España y disturbios laborales en Cleveland, Chicago, Detroit? El *zoológico de cristal* es una obra del recuerdo y, en el recuerdo, una manera de actualizar el binomio movilidad-inmovilidad.

Amanda y Laura están condenadas a la inmovilidad, a una vida que se retroalimenta, confinada entre cuatro paredes.

Qué margen de elección han tenido ellas, se pregunta uno. Seguramente ninguno. Nacieron para alcanzar un único destino previsible: casarse. Amanda lo logró: tenía "una cara bonita, una figura graciosa", "agudo el ingenio y una lengua que hiciera frente a todas las situaciones". En verdad, no precisaba más. Y los pretendientes llovían. "Recuerdo que un domingo en la tarde en Blue Mountain —refiere Amada por enésima vez a sus hijos—, cuando era muchacha, tu madre (Amanda misma) recibió a diecisiete pretendientes. Y, pues a veces, no alcanzaban las sillas para acomodarlos a todos, y teníamos que mandar al negrito a la parroquia a traer sillas plegadizas".

Y Amanda no puede aceptar que su hija Laura no tenga pretendientes y, por lo tanto, no se case. La estimula a que estudie mecanografía y taquigrafía (le servirán mientras viene el momento deseado) y le insiste a estar linda y fresca porque "ya es casi la hora de que empiecen a llegar los pretendientes", aunque sabe de sobra que Laura no tiene uno solo, que no conoce a ningún muchacho, que la invalidez de su pierna la hace ser diferente de las chicas de su edad y, por lo mismo la obliga a retraerse. Sabe, y eso la irrita, que el universo de Laura está constituido por la contemplación y ciudad de su zoológico de cristal, una colección de figurillas frágiles y hermosas, y por la audición insaciada de una música "que expresa la vivacidad superficial de la existencia con el tamiz de la inmutable, inexplicable pena".

El padre huyó del mundo estático del hogar, y el hijo pronto va a hacerlo también (Tom se ha inscrito en el Sindicato de Marineros Mercantes), para salvarse en la *inmovilidad*, Amanda y Laura se refugian en la *inmovilidad*: aquella, en sus recuerdos; ésta, en sus figuras de cristal y en su música.

El único posible rescate, piensa Amanda, es un buen matrimonio de Laura. De no ser así ¿qué va a ser de ellas el resto de



Emma Teresa Armendáriz

sus vidas?: "¿Quedarnos sentadas en la casa viendo pasar desfiles? ¿Seguir jugando con esos animales de vidrio? ¿Tocar eternamente esos discos viejos que nos dejó tu padre como un recuerdo doloroso? No podemos tener una carrera comercial. No, eso no podemos hacerlo, nos descompone el estómago. ¿Qué nos queda sino ser una carga para los demás el resto de la vida? Te lo digo yo, Laura; se muy bien lo pasa con una mujer soltera que no esté preparada para tener una posición en la vida. En el Sur me ha tocado ver casos lamentables. . . solteronas que viven arrimadas con un hermano y que apenas las tolera la cuñada o el cuñado, relegadas al cuarto de los trebejos. . . y viviendo de un pariente político a otro. . . mujeres como pajaritos sin nido. . . tragándose las migajas, comiendo el pan de la humildad todas sus vidas, ¿Es ese el porvenir que hemos planeado para nosotras? Te juro que no veo otra alternativa y no

creo que ésta sea muy agradable. Por supuesto. . . algunas muchachas se casan".

Así, no quedan más opciones que una carrera comercial, necesariamente transitoria y poco apetecible, o el matrimonio. Fuera de estas dos: la condena a vivir arrimada a algún pariente, como de hecho ya lo están haciendo ahora: Tom, hijo de una y hermano de otra, las sostiene al punto de que al plantearse en algún momento el trabajo ocioso que realiza y el proceso de idiotización en el que vive y que, precisamente, quiere cancelar, su madre le dice: "¿Cómo te atreves a arriesgar tu trabajo? ¿A arriesgar nuestra seguridad? ¿Qué crees que haríamos. . .?"

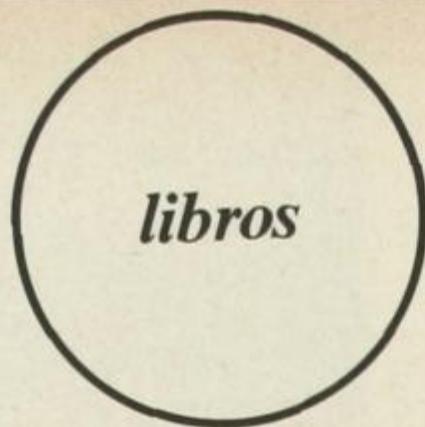
Si Amanda es capaz de hacer algún sacrificio —y gustosa los hace: la visión del futuro es desoladora— lo encaminará todo para darle cuerpo a eso que se ha vuelto una obsesión: la imagen del pretendiente que ronda el departamento como un fantasma, "como si fuera —dice Tom— un arquetipo del inconsciente universal", a hacer real esta imagen, este aspecto, otra esperanza.

Pero, claro, todo para Amanda es frustración: (y no podría ser de otro modo: todo lo espera de los demás, siempre ha dejado en manos de los otros la resolución de sus problemas, de su vida misma): el marido, por el que desechó a todos esos pretendientes tan promisorios, se ha ido, y con él un mediocre pasar. El hijo apenas cumple y, muy pronto, también se irá. Laura se anuncia como una carga ineludible. Y la frustración se manifiesta en chantaje: "Mi abnegación me ha convertido en una bruja, ¡y me ha hecho odiosa a mis hijos!"; se transforma en compulsivo cuidado por uno y otro hijo que ya no lo necesitan tanto; se convierte en maniática observación de los modales, de las acciones, de las reacciones, de las idas y venidas de sus hijos, queriendo cuadrangular sus vidas como si fueran simples hojas blancas de papel.

Las frágiles figuras inmóviles del zoológico de Laura se antojan una sutil alegoría de esas otras frágiles figuras, igualmente inmóviles, que son Amanda y Laura, atrapadas en su destino, condenadas, sin remedio, a quebrarse.

No lo he dicho y es preciso hacerlo; Amanda de Emma Teresa Armendáriz, y Laura de Leticia Perdigón, convencen y conmueven. La actuación masculina tiene menos relieve. La dirección, de Rafael López Miarnau, ha sabido dar el tono justo a esta obra del recuerdo que se actualiza en la evidencia de la marginalidad de la mujer, en la existencia de un estado de cosas que ya no puede ser el mismo puesto que, ahora, es flagrante su inaceptabilidad.

Elena Urrutia 



bibliografía básica feminista

I. Antecedentes socialistas y liberales:

**EL ORIGEN DE LA FAMILIA
LA PROPIEDAD PRIVADA
Y EL ESTADO**



Federico Engels.

El origen
de la familia,
la propiedad privada
y el estado.

Ed. Progreso.
Moscú. 1970.

August Bebel.

La mujer en el socialismo. Gráfica Socialista. Madrid. 1929.

Charles Fourier.

El nuevo mundo amoroso. Siglo XXI Editores. México.

Alejandra Kolontay.

La mujer nueva y la moral sexual. Juan Pablos Editor.
México 1972.

Autobiografía de una mujer sexualmente emancipada.
Ed. Anagra. Barcelona. 1976.

El marxismo y la nueva moral sexual. Ed. Grijalbo.
México 1977.

V.I. Lenin.

La emancipación de la mujer. Ed. Progreso. Moscú. 1971.

K. Marx, F. Engels,

V. Lenin y otros.

La emancipación de la mujer. Ed. Grijalbo. México. 1970.

John Stuart Mill

Sobre la libertad. Alianza editorial. Madrid. 1973.

Harriet Taylor Mill.

Ensayos sobre la igualdad sexual. Península. Barc. 1973.

León Trotsky

La mujer y la familia. Juan Pablos Editor. México. 1974.

II. Feminismo contemporáneo:

Simone de Beauvoir

El segundo sexo, tomos I y II. Ediciones Siglo XX. •
Buenos Aires. 1962.

Betty Friedan

La mística de la feminidad. Ed. Sagitario. Barcelona.

Juliet Mitchell

La condición de la mujer. Ed. Extemporáneos. México. 1974.

Evelyn Redd

Problemas de la liberación de la mujer. Ed. Pluma.
Buenos Aires. 1974.

Elizabeth Janeway

El lugar de la mujer en el mundo del hombre.
Ed. Extemporáneos. México. 1973.

Kate Millet

Política Sexual. Ed. Aguilar. México. 1975.

Marta Acevedo, Otilia Vainstock y otras autoras.

Ni diosa ni mártir. Ed. Extemporáneos. México. 1971.

Otilia Vainstock y otros.

Para la liberación del segundo sexo. Ed. de la flor.
Buenos Aires. 1972.

Christiane Rochefort y otras autoras.

La liberación de la mujer: año cero. Granica Ed.
Buenos Aires. 1972.

Margaret Randall y otras.

Las mujeres. Siglo XXI Editores. México. 1969.

Amalia Martín-Gamero.

Antología del Feminismo. Alianza Editorial. Madrid. 1975.

Anderson-Grossgerge

La mujer: ni objeto ni símbolo. Colección DUDA.
Ed. Posada. México. 1975.

Giséle Halimi

La causa de las mujeres. Ed. ERA. México. 1976

III. Las mujeres y las revoluciones:

Paule-Marie Duhet

Las mujeres y la revolución 1789-1794. Ed. Península.
Barcelona. 1974.

Margaret Randall

Mujeres en la Revolución. Ed. Siglo XXI. México. 1972

Michele Mattelart

La cultura de la opresión femenina. Ed. ERA. Méx. 77.



Claudie Broyelle

La mitad del cielo.
Ed. Siglo XXI.
México. 1975.

Arlene Eisen Bergman

Las mujeres en Vietnam. Ed. Era. México 1977.

IV. Sociología y trabajo:

Alva Myrdal y Viola Klein.

La mujer y la sociedad contemporánea. Ediciones Península.
Barcelona. 1969.

Evelyne Sullerot

La mujer, tema candente. Ediciones Guadarrana. Madrid. 1971
Historia y sociología del trabajo femenino.

Ediciones Península. Barcelona. 1970.

Mujer, sexo y sociedad industrial. Ediciones Cid.
Madrid. 1966.

Lidia Falcón

Mujer y sociedad. Ediciones de Bolsillo.
Ed. Fontanella. Barcelona. 1972.

**Mariarosa Dalla Costa
y Selma James**

El poder de la mujer y la subversión de la comunidad. Siglo XXI Editores. México. 1975.

V. Antropología:

Margaret Mead

Sexo y temperamento en las sociedades primitivas.

Ed. Laia. Barcelona. 1973.

El hombre y la mujer. Compañía Gral. Fabril Editora. Buenos Aires. 1961.

Otra versión Macho y hembra. Ed. Tiempo Nuevo. Venezuela. 1972.

Eva Figes

Actitudes Patriarcales: las mujeres en la sociedad.

Alianza Editorial. Madrid. 1972.

C. Levi-Strauss, Melford,

Spiro y Kathleen Gough

Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia. Cuadernos Anagrama. Barcelona. 1974.

Claude Meillassoux

Mujeres, graneros y capitales. Siglo XXI Editores. México. 1977.

VI. La mujer en México y América Latina:

Varios autores

Imagen y realidad de la mujer. SEP/SETENTAS. México. 1975.

Varios Autores

Perspectivas femeninas en América Latina. SEP/SETENTAS. México. 1975.

Varios Autores

La mujer en América Latina, tomos I y II. SEP/SETENTAS México. 1975.



Rosario Castellanos
Mujer que sabe latín.
SEP/SETENTAS.
México. 1973.

Margaret Randall

"Somos millones. . .", (la vida de Doris María, combatiente nicaragüense). Editorial Extemporáneos, Serie Testimonios, Colección Latinoamérica, México 1977.

Ann Pascatello,

Macho y hembra en América Latina. Ed. Diana. Méx. 1977.

La mujer: explotación, lucha, liberación. Ed. Nuestro Tiempo. México. 1976.

Varios autores

Condición jurídica de la mujer en México. UNAM. Mex. 75.

Varios autores

La mujer y el movimiento obrero mexicano en el siglo XIX. Centro de Estudios Históricos y Sociales del Movimiento Obrero Mexicano. México. 1975.

AIM Programa de México.

Situación de la mujer en México. Año Internacional de la Mujer. Programa de México. 1975.

CIDAL

Boletín documental sobre las mujeres. 1970-1976.

Publicación trimestral. Cuernavaca. Morelos.

fem

Ed. Nueva Cultura Feminista

Números 1,2,3,4. México. D.F. Av. Universidad 1855

*galería
del
feminismo*

flora tristán, la paria

Flora Tristán (París 1803— Burdeos 1844) encontró el camino de la rebeldía a través de su propia experiencia y llevó a cabo su lucha casi solitaria en una época en que la imagen de la mujer debía corresponder a la que exaltaba el Romanticismo: dulzura, docilidad, castidad y modestia... Para nosotros, Flora Tristán tiene además el interés de estar vinculada con América Latina; y para quienes se relacionen con el mundo del arte, el de ser abuela de Paul Gauguin.

Don Mariano de Tristán y Moscoso, oficial peruano al servicio del rey de España, miembro de conspicua familia peruana, conoció en Bilbao a Teresa Lainé, joven emigrada francesa y en España los casó un sacerdote francés, también emigrado, de los no reconocidos oficialmente por el gobierno republicano. Don Mariano tampoco había pedido al rey la autorización para casarse, de manera que el matrimonio quedó como una unión ilegal en Francia, o por lo menos, clandestina. Este hecho, que hoy nos parece intrascendente, tuvo importancia en la vida de Flora: ella se sintió siempre "bastarda", y no fue ajena tal circunstancia a su matrimonio a los diez y siete años (además de la presión de la madre, viuda, pobre y llena de prejuicios), con el grabador André Chazal, en cuya imprenta había empezado a trabajar. Hasta aquí —fuera del nacimiento— todo parece bas-

tante normal dentro de los cánones de la pequeña burguesía francesa (el "status" de las Tristán y Moscoso había evidentemente descendido desde la muerte de don Mariano, cuando Flora tenía cinco años); lo que ya no es habitual es la rebeldía de Flora, quien, al no soportar los celos y las agresiones del marido, decide escaparse, pese a ser ya madre de tres hijos. Su primera fuga es a Londres, a donde va como acompañante, o poco menos que sirvienta, de unas damas inglesas. Los hijos quedan con la abuela; Flora se declara soltera. Resultado de ese viaje son las **Promedades dans Londres**, donde se describen los barrios pobres londinenses, la vida miserable de los obreros, y en particular, la situación aún más deplorable de las mujeres. Ella reconoce la inferioridad en que sitúa a las mujeres su escasa educación, y denuncia al mismo tiempo la desigualdad de salarios entre hombres y mujeres.

El lenguaje de Flora Tristán es áspero. En su folleto **Los medios para constituir la clase obrera** escribe: "Las mujeres del pueblo, en general son brutales, malas, a veces duras", pero agrega apasionadamente: "Mujeres de la clase obrera, observad bien, por favor, que si señalo aquí vuestra ignorancia e incapacidad para educar a los hijos, no tengo la menor intención de acusaros; es a la sociedad a la que acuso por el abandono y la incultura de las mujeres".

Al regresar de Londres, Flora se acercó a los san-simonianos, a Fourier, y estuvo muy próxima a Víctor Considerant, quien publicó más tarde algunos capítulos de **La unión obrera** en su revista **La phalange**. Sin embargo, respecto a la misma obra, le escribe a la autora: "Su idea tiene mucha fuerza y grandeza, pero es una utopía". Flora tuvo en cambio la comprensión del joven Marx, a quien en algunos aspectos se anticipó. Ella murió a los cuarenta años, en 1844; y el Manifiesto Comunista fue publicado en 1848.

El 7 de abril de 1833, en un barco que se llamaba **El mexicano**, Flora Tristán parte de Burdeos rumbo a Sudamérica. Ese mismo día cumplía treinta años. Su deplorable situación económica, su difícil situación de mujer casada a quien el marido niega la separación legal (el divorcio, instituido por las leyes de la Revolución había sido abolido en la época napoleónica), y quizá también cierto espíritu de aventura, la impulsan a solicitar la ayuda de su opulenta familia peruana para ir al Perú. Resultado de la no muy larga permanencia en el Perú será el libro **Peregrinaciones de una paria**, publicado por primera vez en París en 1838.

Flora ve la vida de los peruanos con ojos críticos y la comenta con espíritu revolucionario. La dedicatoria a los peruanos, de quienes se considera en esta ocasión "compatriota" dice ya

mucho sobre lo que va a seguir: "...os sorprenderá que una persona que emplea tan escasos epítetos laudatorios al hablar de vosotros haya pensado en ofreceros su obra. Hay pueblos que se asemejan a ciertos individuos: mientras menos avanzados están, más susceptible es su amor propio. Aquellos que lean mi relación sentirán primero animosidad contra mí, y sólo después de un esfuerzo de filosofía, algunos me harán justicia... Nadie hay quien desee más sinceramente que yo vuestra prosperidad actual y vuestros progresos en el porvenir. Ese voto de mi corazón domina mi pensamiento, y al ver que andáis errados y que no pensáis, ante todo en armonizar vuestras costumbres con la organización política que habéis adoptado, he tenido el valor de decirlo, a riesgo de ofender vuestro orgullo nacional..."

¿A quién ofendía el libro de Flora Tristán, al punto de ser quemado en la plaza pública? Por estar escrito en francés, no era accesible sin embargo a la inmensa mayoría de los peruanos. La dedicatoria lo indica ya: "He dicho, después de haberlo comprobado, que en el Perú la clase alta está profundamente corrompida y que su egoísmo la lleva, para satisfacer su afán de lucro, su amor al poder y sus otras pasiones, a las tentativas más antisociales. He dicho también que el embrutecimiento del pueblo es extremo en todas las razas que lo compo-

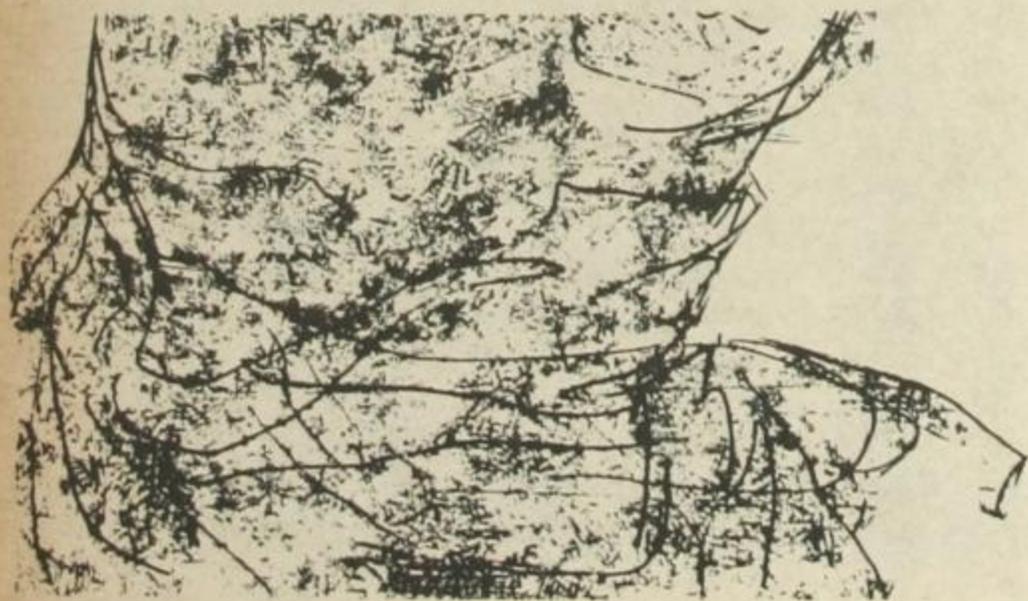
nen. Estas dos situaciones se han enfrentado siempre una a otra en todos los países..."

Flora Tristán cree en la educación y cree en el progreso, según los ideales románticos y de acuerdo con los socialistas utópicos que fueron sus maestros; pero su visión corresponde a una realidad viva y bien observada. Al referirse a la actitud negativa del clero, dice: "Las procesiones burlescas y todos los oropeles del paganismo serán reemplazados por prédicas instructivas, porque, después que la imprenta haya despertado la razón de las masas, será a esta nueva facultad a la que habrá que dirigirse, si se quiere ser escuchado (el culto de la razón, lo hereda Flora del siglo pasado). Instruid, pues, al pueblo... Estableced escuelas, hasta en las aldeas más humildes... Esto es lo más urgente en la actualidad... Emplead en ello todos vuestros recursos. Consagrad a esto los bienes de los conventos, pues no podrías darles un destino más religioso..." Y finalmente una declaración de fe: "El porvenir es de América. Los prejuicios no pueden adherirse en ella como en nuestra vieja Europa... Desde el momento en que el trabajo deje de ser considerado como patrimonio del esclavo y de las clases ínfimas de la población, todos harán mérito de él algún día, y la ociosidad, lejos de ser un título de prestigio, no será ya mirada sino como un delito de la escoria de la sociedad". Esta valoración premarxista, este





Dibujo de Carla Rippey



culto del trabajo, moverá después a Flora a dedicar su vida a la **Unión de los Trabajadores** y a proclamar esta unión como el primer paso en la lucha.

Tan agudo sentimiento de la justicia, la aspiración a la famosa **igualdad** proclamada por la Revolución Francesa, sumados a sus desdichadas experiencias, determinan también el feminismo de Flora Tristán, que se integra a su protesta por todas las injusticias y desigualdades sociales. (No es casual que su primer escrito de carácter ideológico trate de la **Necesidad de dar buena acogida a las mujeres extranjeras**). Ello aparece en el mismo prólogo citado, y curiosamente se vinculan las ideas de emancipación femenina con la protesta por la condición de los negros, tal como todavía hoy sucede en los movimientos de liberación de los Estados Unidos.

¿"Existe acción más odiosa que la de esos hombres que en las selvas de América van a la caza de negros fugitivos para traerlos de nuevo bajo el látigo del amo? La esclavitud está abolida, se dirá, en la Europa civilizada. Ya no hay, es cierto, mercados de esclavos en las plazas públicas; pero entre los países más avanzados, no hay uno en el cual numerosas clases e individuos no tengan mucho que sufrir de una opresión legal: los campesinos en Rusia, los judíos en Roma, los marineros en Inglaterra, las mujeres en todas partes". Y sigue aquí una argumentación en favor del divorcio, como un principio de libertad para la mujer. Por otra parte, Flora Tristán usa el argumento que Stuart Mill y otros esgrimirán más tarde respecto al progreso social: "Se observa que el nivel de civilización al que han llegado diversas sociedades humanas está en proporción a la independencia de que gozan sus mujeres". Esto escribía en 1836. Su independencia la pagó muy cara, y nunca llegó a conquistarla del todo. Por eso pudo escribir también, con extraordinaria lucidez: "El hombre más oprimido puede oprimir a otra persona, que es su mujer. Ella es la proletaria del proletario mismo".

En los últimos años de su vida, la lucha por la unión de los trabajadores prevaleció en las preocupaciones de Flora Tristán sobre la lucha feminista, pero, romántica al fin, pensó que la mujer estaba especialmente destinada a realizar esa misión liberadora.



Datos tomados de:

Flora Tristán — *Pergrinaciones de una paria*. Lima 1962.

Luis Alberto Sánchez — *Una mujer sola contra el mundo*. Lima 1957.

Lucien Scheler — *Flora Tristán*. París 1947.

Dominique Desanti — *Flora Tristán*, París 1947.

Maité Albistur, Daniel Armogathe — *Histoire du Feminisme Français*, ed. des femmes. París 1977.

*cartas
a
fem.*

Hola, recibí el último número de *fem* hace unos días y me pareció excelente.

Aquí en Tecate he descubierto que aunque el feminismo trabaje sin barreras internacionales, la idiosincrasia de la opresión te invita a luchar en casa, y que compartes muchas experiencias con tus hermanas del otro lado, pero tus raíces te llevan a quedarte de este lado. Las americanas ya tienen el camino trazado, pero quien necesita pioneras es México.

He tratado de tomar unos cursos de periodismo en San Diego, pero el trabajo (diseño murales en azulejo), la distancia (una hora en coche) y la falta de transporte adecuado me lo han impedido.

El número de *fem* sobre el aborto me gustó mucho. La frontera ofrece un aspecto muy singular: un aborto en San Diego te cuesta de 160 a 400 dls. (3,650 a 9,150 pesos M.N.) dependiendo del tiempo del embarazo. Y aquí en Tecate hubo un caso de un médico que cobró doscientos pesos y una televisión (nadie sobrevivió, por supuesto).

Esto lleva a que la gente tiene abortos aquí y allá, y las mujeres pobres se pueden morir allá y aquí, a elección, claro. La información la puedes conseguir, si tienes los medios; una clínica de San Diego se anunciaba en Tijuana (¿Planificación familiar?

¿Embarazos no deseados?), en el canal 12 de televisión.

En cuanto a la violación que ustedes trataron en el No. 4, es importantísimo que se haga una campaña de denuncias. Entonces las estadísticas arrojan un índice de más o menos 125 violaciones por cada 100 000 habitantes, o sea 125 violaciones por cada 50 000 mujeres (¿por cada 50 000 de **nuestras** mujeres?)

Lo que las estadísticas no muestran son diarias y constantes formas de agresión que sufrimos las mujeres. Los manoseos, los contactos, a veces disimulados, a veces descarados, las obscenidades al pasar, son violencias sexuales que si no llegan al extremo de la violación, humillan porque son un recordatorio constante de nuestra condición de mujer.

Nos recuerdan que vivimos en un mundo hecho por y para los hombres, donde las mujeres somos un objeto, un pedazo de pastel al que se puede pellizcar o meter el dedo si así se desea.

Si la sola idea de una violación nos llena de pánico es porque se nos intimida a diario con ella: el roce en el camión, la nalga-dita en la biblioteca pública, las palmaditas de compañeros de trabajo, las llamadas telefónicas con obscenidades. Todo lleva una advertencia implícita: eres un objeto y como tal te tratan. De cada 100 000 habitantes 125 mujeres son violadas, pero a las restantes 49 875 mujeres, el amo nos chasquea el látigo.

Me gustaría escribir, o que ustedes publicaran en *fem* estudios sobre los avances sexuales en el trabajo; en México aún existe el estereotipo de que la mujer que trabaja lo hace para pescar marido (un estereotipo que sólo beneficia a los hombres) y que por lo mismo, es lícito hacerle insinuaciones, porque ella es accesible.

Estoy convencida de que la dependencia económica de la mujer la convierte en blanco y víctima del patrón, o superiores; que en el mejor de los casos sólo está recreándose en una situación de poder que el sistema perpetúa.

No sé cuándo vence mi suscripción, pero en marzo envió el próximo cheque. No dejen de enviarme *fem*. Aquí estoy completamente aislada; sería interesante descentralizar el feminismo en México.

Que el primer año de *fem* sea el principio de muchos años.

ANGELINA TANG.

P.D. Debe haber una manera de instrumentar mecanismos de acción conjuntos, en el D. F. y la provincia, y pasar del análisis al cambio de las condiciones existentes.

RECIBIMOS DE BERTA BELLO SUS REFLEXIONES SOBRE XAVIERA HOLLANDER

En el número del 25 de enero de 1978 de la revista **Siempre!** leí una entrevista de la periodista Cristina Pacheco a Xaviera Hollander. La indignación que me causó el que en México se haya dado tal categoría, importancia y propaganda a este ser que se proclama mujer me hizo tomar una pluma y ensayar a escribir para sacar a la superficie mi ira. Recuerdo el papel que se le asigna a la mujer desde la Biblia y que ahora Xaviera Hollander hace patente: UNA "inferioridad" que muchas mujeres tratan de invalidar demostrando lo contrario, sin hacerse millonarias y combatiendo la corrupción.

Xaviera Hollander, dueña de su persona, rica y adorando la libertad nos cuenta que la prostitución "ha dado sentido a su vida". Escoge "hombres brillantes" solamente e insiste que es lo importante para lograr placer; naturalmente algunos fallan; cuenta que "se realiza aprendido de los viejos y enseñando a los jóvenes".

Esos hombres que han alcanzado el dinero y el poder parece que van con ella para sentirse "más seguros". Si lo logran, la familia pasa a ser una farsa necesaria dentro de un plan en el cual esta señora prostituta es una imagen de mujer que otras mujeres deben examinar bien para lograr un mejor conocimiento de las "motivaciones que llevan a los hombres a vivir más plenamente".

"Los políticos que continuamente la visitan y que son sus amigos" pertenecen incógnitos, aunque quizá paguen más para defender una incongruencia que se llama "vida privada"; o es tal vez que la Hollander ha leído a Flaubert cuando decía: "Sí, la humanidad gira hacia la idiotez" y como el hombre es actualmente y desde siempre el amo de todo lo escrito, Xaviera, aprovechando ese esfuerzo, se enriquece empobreciendo el ideal femenino. Por supuesto la señora Hollander ha hablado de su bisexualismo; con esto debemos suponer que el feminismo también debe de vigilar y reestructurar sus ideas gracias a la "innovación" importante que la ha hecho millonaria.

Realmente la "brillantez" de un hombre debe satisfacer las necesidades intelectuales, o ¿es que también desarrolla técnicas sexuales con su capacidad? ¿Son por lo tanto necesarias ciertas condiciones en los hombres de las que depende la felicidad de la vida diaria? y además ¿qué debe pasar con la brillantez de la mujer? No hay que olvidar que los libros de esta señora se han vendido por millones, lo que significa que muchos seres del planeta "se preocupan y quieren entender y solucionar todas las incógnitas que esbozó Freud".

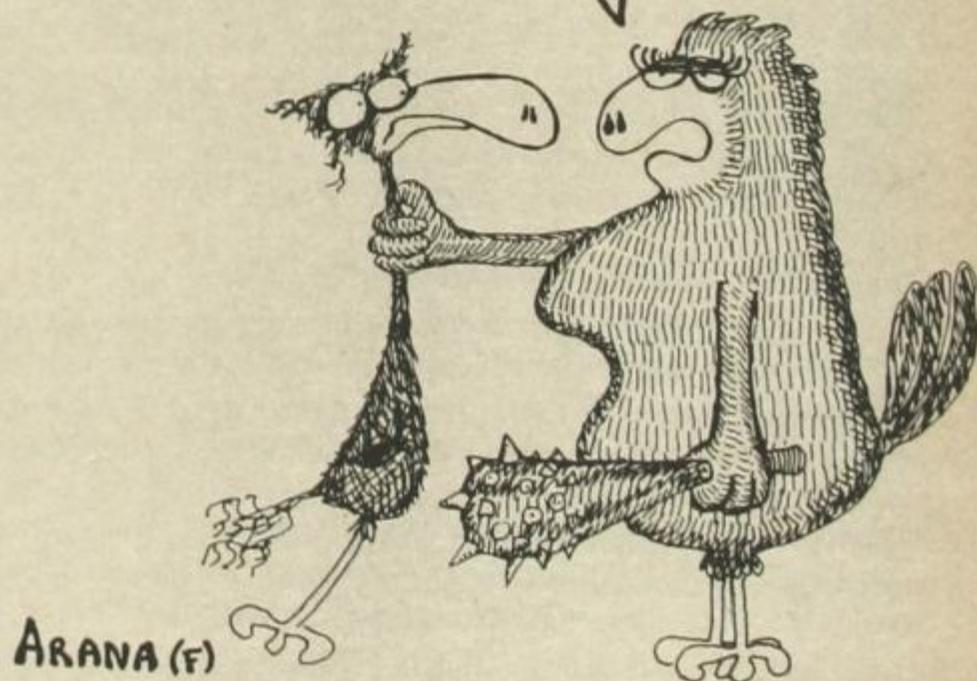
Los hombres "necesitan" el placer. Las mujeres no sabemos a qué punto somos en el placer la oportunidad de traer al mundo un nuevo ser, a pesar de los anticonceptivos que ahora regulan la población.

El peligro real por el que ha sido expulsada de varios países es que, habiendo declarado que su iniciación en la prostitución fue en esencia motivada por venganza a los hombres que le habían sido infieles y de los cuales había recibido maltrato, ahora olvida esta situación enajenante e invita graciosamente, a colocar a sus parejas en la misma situación, generada por la misma venganza, para que así proliferen, enriqueciéndose, las prostitutas de todo el mundo.

Los hombres no necesitan una prostituta. Lo que hace falta es la mujer que entienda que ellos pueden ser el mejor compañero en esta época tan difícil, que uno debe ayudar a crecer psíquicamente al otro; y cuando surja una cínica como Xaviera que mezcla indiscriminadamente amor, dinero y corrupción, podrán librar juntos con éxito la batalla que los lleve a una madurez o al menos, pueda darles la salud física y la mental.

Xaviera Hollander ignora que un ser humano, cuando descubre cómo su compañero fiel se mantiene a su lado en momentos de crisis, puede desarrollarse y madurar. J

YO DIRÍA QUE PUEDES
COMENZAR POR DEFINIR QUÉ
ES LO QUE ENTIENDES POR
IGUALDAD DE DERECHOS CONYUGALES



naturaleza

VOLUMEN 8 No. 4 1977



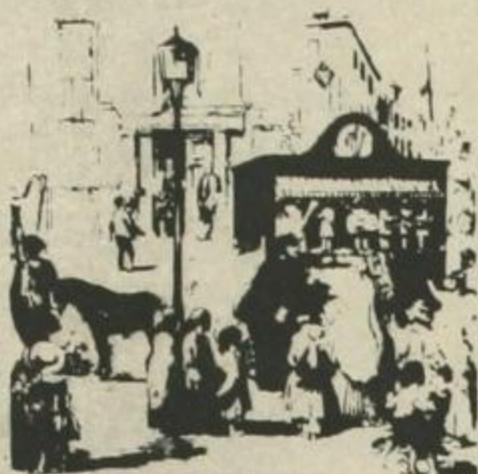
**IGUALDAD COMO
CUESTION BIOSOCIAL**

**LA GERONTOGENIA
EN MEXICO**

**LOS RAYOS COSMICOS
Y LOS TERRICOLAS**

\$25.00

revista de la
**universidad
de méxico**



**VIRGINIA WOOLF
KATHERINE MANSFIELD
MARIA LUISA PUGA
IDA VITALE
ANGELICA
GORODIS CHER
MERCEDES REIN
ARMONIA SOMERS
EMILY DICKINSON
CONRAD AIKEN
NO.1**

\$10.00

**MATERIAL
DE
LECTURA**

SEGUNDA SERIE



"Las Artes en México"

**La danza Moderna en
México**

Alberto Dallal

No. 1

\$ 5.00

**LOS
UNIVERSITARIOS**

109/110



**MARGO GLANTZ
MARTHA ROBLES
MALKAH RABELL
MANUELEZ
HUGO
GUTIERREZ VEGA**

\$ 1.00

DE VENTA EN:
DISCOTECA A. NOVARO. A. PRIETO No. 133 LIBRERIAS UNIVERSITARIAS/GANDHI, EL AGORA, EL JUGLAR, PLANTA BAJA RECTORIA,
MINIPUESTOS: CASA DEL LAGO, PALACIO DE MINERIA/ TOLUCA: UNIVERSIDAD AUTONOMA DEL EDO. DE MEXICO,
QUERETARO: CASA DE LA CULTURA, CHIHUAHUA: DEPARTAMENTO BELLAS ARTES, UNIVERSIDAD AUTONOMA,
GTO: TEATRO JUAREZ, GUADALAJARA: LIBRERIA UNIVERSITARIA Y TIENDAS MAXI.

NOVEDADES Y REEDICIONES

COLECCION POPULAR

Salvador Azuela

Los de abajo

\$25.00

Anthony Barnett

La especie humana

\$80.00

Fernando Benítez

Viaje al centro de México

\$70.00

Rosario Castellanos

Balún-Canán

\$30.00

Carlos Fuentes

La región más transparente

\$60.00

Carlos Fuentes

Las buenas conciencias

\$30.00

Janheinz Jahn

Las culturas neoafricanas

\$50.00

Gunnar Myrdal

El resto a la sociedad opulenta

\$40.00

Octavio Paz

El laberinto de la soledad

\$30.00

Carlos Pellicer

Antología poética

\$50.00

Juan Rulfo

Pedro Páramo

\$25.00

El libro de los libros de Chilam Balam

\$40.00

FONDO DE CULTURA ECONOMICA

XXI siglo
veintiuno
editores

EL PROLETARIADO AGRICOLA EN MEXICO.
CAMPEÑOS SIN TIERRA O PROLETARIOS
AGRICOLAS

Luisa Paré

MEXICO 1940: INDUSTRIALIZACION Y CRISIS POLITICA

José Ariel Contreras

AMERICA LATINA, HISTORIA DE MEDIO SIGLO

Vol. 1 América del Sur

I.I.S.

CLASES SOCIALES Y CRISIS POLITICA EN AMERICA LATINA

I.I.S.

ESTUDIOS DE HISTORIA DEL PENSAMIENTO CIENTIFICO

Alexandre Koyré

JOAQUIN MORTIZ

PREMIO VILLAURRUTIA 1977

Amparo Dávila

Arboles petrificados

Cuento

Silvia Molina

La mañana debe seguir gris

Varia

Luis Mario Schneider

La resurrección de Clotilde Goñi

Novela

editorial

domés, s.a.

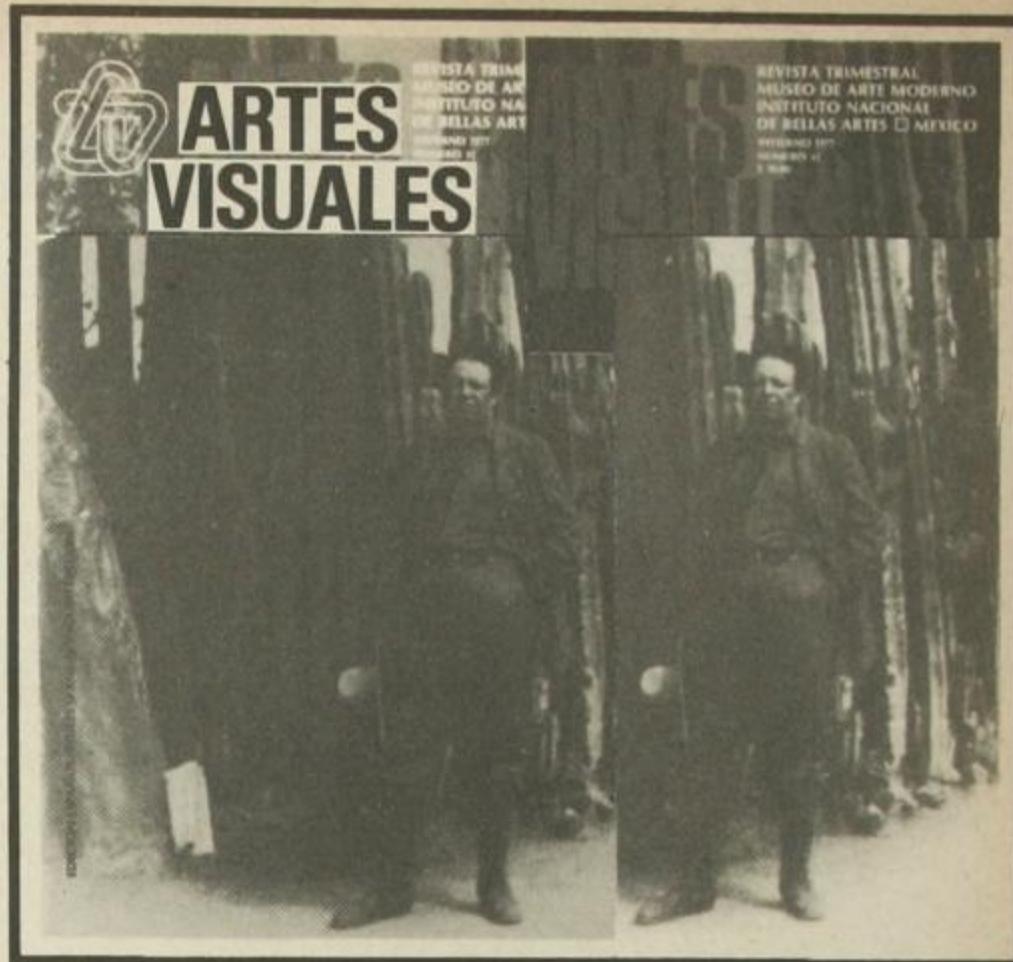
galería

el taller

Posada, el artista que retrató a una época
por Antonio Rodríguez,
ediciones A, B y C

Mujeres,
grabados y monotipos
de Carla Rippey

Tabasco 290 México 7, d.f. Tels.: 5110293 y 5287615



Ediciones Era / Novedad



Rosa Luxemburgo

Rosa Luxemburgo
Obras escogidas

Era / Avena 102 / México 13, D. F.



el ágora

ofertas mensuales de libros hasta
con el 50% de descuento

los mejores precios en
DISCOS IMPORTADOS:

clásica, jazz, rock, folklore
nueva sección de libros en inglés,
"PAPER BACKS"

de sociología, política, psicología y literatura

De 9 a 23 Horas

DOMINGOS de 11 a 21 Horas

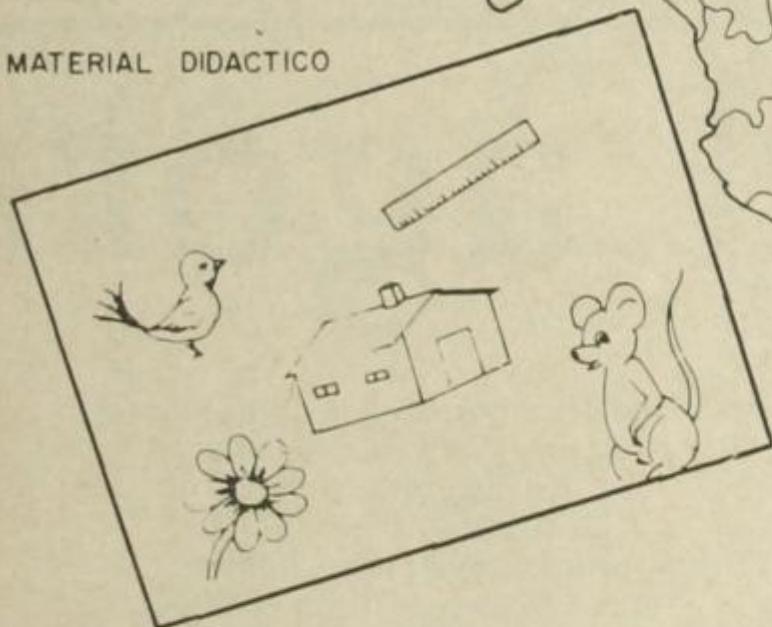
libros • discos • café • galería

insurgentes sur 1632 • z.p. 19 • Tels.: 534 98 44 y 534 98 47

RADIOPRIMARIA



MATERIAL DIDACTICO



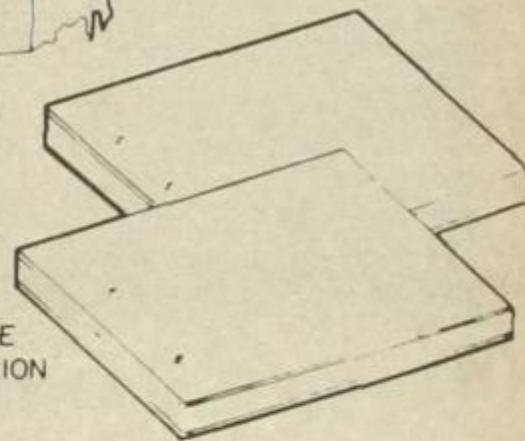
SAN LUIS
POTOSI

CORREO DE
RADIOPRIMARIA

POZA
RICA

GUIAS DE
PLANEACION

LECCIONES
RADIOFONICAS



un apoyo al trabajo docente

Suscríbese a

fem.

México: Suscripción anual (4 números) Pesos 140.00
 Extranjero: Suscripción anual (4 números) Dolls. 12.00
 Números atrasados Pesos 40.00

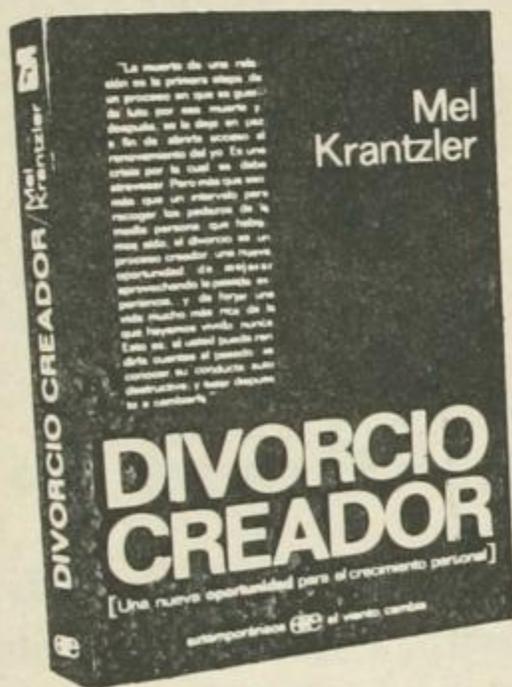
Av. Universidad 1855 Desp. 401, Tel. 550-73-06
 Se vende en las mejores librerías

si nos lo solicitan,
 organizamos pláticas y
 ciclos de conferencias
 sobre temas del feminismo.

fem.

informes en el teléfono 550-73-06
 de 9.00 a 13.00

Por la liberación de la mujer y del hombre...



DIVORCIO CREADOR,
 (La verdad emocional del divorcio). por
 Mel Krantzler.
 (320 pp.).

Un trabajo de muchísima utilidad, tanto que puede salvar su matrimonio (el próximo), pues aprovechando la experiencia se puede forjar una vida más rica.



Otros libros para una mejor comprensión entre los sexos:

EL ABORTO EN UN MUNDO CAMBIANTE, compilación de un simposio internacional de 114 especialistas, por el Dr

Robert E. Hall. (322 pp. y 32 de ilustraciones)

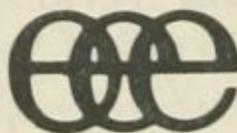
LA CUESTION HOMBRE & MUJER Y OTRAS PROVOCAIONES, por George B. Leonard y Marshall McLuhan (180 pp.)

LA CONDICION DE LA MUJER, por Juliet Mitchell. (240 pp.)

NI DIOSA NI MARTIR... La mujer de hoy en lucha por su liberación (citas), recopilación de Marta Acevedo (208 pp.)

LOS CONFLICTOS SEXUALES DE LA MUJER, por la Dra Helene Michel-Wolffromm (460 pp.)

EL LUGAR DE LA MUJER EN EL MUNDO DEL HOMBRE, por Elizabeth Janeway (432 pp.)



De venta en librerías, quioscos y supertiendas
EXTEMPORANEOS
 Apto. 78-048, México 14, D. F., Tel. 567-38-41

ARNIL, S.A.

1. hamburgo 241, altos, 514-52-55
2. cerrada de hamburgo 9, 525-24-57
entre florencia y estocolmo

**SALON
DE LA
PLASTICA
MEXICANA**

HAVRE 7 • TEL.: 511-60-99
Y
HAMBURGO 202

**JOURNAL OF SPANISH STUDIES
TWENTIETH CENTURY**

**Editors: Vicente Cabrera and Luis González del Valle
Assistant Editor: Bradley Shaw**

Manuscripts may be written in English or Spanish. Subscripcion is \$8 per year (\$15 for 2 years).

Address: Direct all manuscripts to: Editors, Journal of Spanish Studies: Twentieth Century, Department of Foreign Languages, Colorado State University, Fort Collins, Colorado 80521 U.S.A. Correspondence on book reviews, subscriptions, advertisements, and exchanges should be sent to: Editors, Journal of Spanish Studies: Twentieth Century, Modern Languages and Lits., the University of Nebraska-Lincoln, Lincoln, NE 68588 U.S.A.



LOS "DECIRES"



Que si vi a una mujer con tumor morado en la cara ("y tú sabes, manita, mi niño ya mero nace"). Que si ayer se me quedó mirando un tullido ("allí, por el cine de Las Américas, cuando fui por el pan ¿y 'ora el niño"?). Cosas por el estilo he oído decir a las mujeres del pueblo que esperan bebé. Y a las de clase social más alta: "Yo no como de eso porque me engorda más de lo que ya estoy ¿y te imaginas a la hora del parto? ¡Qué horror!" o: "A mí los cítricos me dan agruras cuando estoy embarazada... ¿a tí no"? etc.

¿Qué reflejan todos esos temores y preocupaciones de las mujeres encintas, ya sean "cultas" o ignorantes? Es evidente que se trata de sus dudas sobre lo que puede afectar al niño o a ellas, durante el embarazo, y su miedo de que el niño "no nazca bien" o de que a ellas "les vaya mal" en el momento del alumbramiento. Pero lo que resulta indudable en ambos casos es su desconocimiento de lo que realmente es "bueno" o "malo" para ellas y sus críos.

Así, a fin de aclarar dudas y despejar incógnitas, a continuación daremos a ustedes algunas reglas que, basadas en la experiencia científica, delinean lo que es sano y perjudicial, en general, para mamás y bebés.

REGLAS A SEGUIR

I).— Toda mujer embarazada, físicamente normal, PUEDE COMER TODOS LOS ALIMENTOS, SIN EXCEPCION. NINGUNO DE ELLOS LE HARA DAÑO NI A LA MADRE NI AL NIÑO EN GESTACION, si los alimentos son frescos y no están contaminados.

II).— Los únicos cambios que la mujer embarazada habrá de imponer a su dieta normal son aquellos que lleven a mejorarla y a enriquecerla en calidad y variedad de nutrientes.

III).— Lo único que la mujer embarazada tiene que hacer respecto a su peso, es vigilarlo. No debe aumentar demasiado, ni estar por debajo del límite mínimo.

(La posición egoísta o arbitraria de la mujer que no quiere engordar "porque sí" o para no "perder la figura", no resulta válida en el caso de la mujer embarazada, pues es conveniente que el niño alcance su máximo desarrollo antes de nacer, y ello no será posible si no se cuenta con el decidido apoyo de la madre para darle una alimentación óptima al niño en evolución, lo cual depende, en gran parte, de lo que la misma madre come).

LA DIETA

Para que la madre tenga en su organismo suficientes nutrientes que brindar al bebé deberá consumir la siguiente dieta: 200 calorías más de la que tomaba cuando no estaba embarazada. 10 gramos más de proteína. 1 tanto más de calcio. 1 tanto más de hierro. 1 tanto más de algunas vitaminas.

Lo anterior se resuelve tomando diariamente:

a).— 1 litro de leche (una taza con cada comida, ya que la leche le proporcionará suficientes proteínas, riboflavina y calcio).

b).— Media ración de proteínas animales y hierro, con cada comida. (El pescado contiene suficiente hierro y proteína animal; también puede tomarse el hierro en cápsulas y las proteínas en polvo, si el médico así lo prescribe. El huevo y la carne también contienen proteína).

c).— Variadas frutas, verduras y legumbres sin omitir, por supuesto, los cítricos. (Los vegetales crudos o cocidos proporcionan suficientes vitaminas).

EL PESO

Se debe subir de peso mucho más AL FINAL DEL EMBARAZO que al principio:

2 kilogramos, el primer trimestre. 4 kilogramos, el segundo trimestre. 8 kilogramos, el tercer trimestre. (El total de peso a subir debe ser de 16 kilogramos aproximadamente, ya que esto depende de las características temperamentales y físicas de cada persona —estatura, etc. Así como de las indicaciones que el médico dicte en cada caso particular).

LO QUE RESULTA PERJUDICIAL

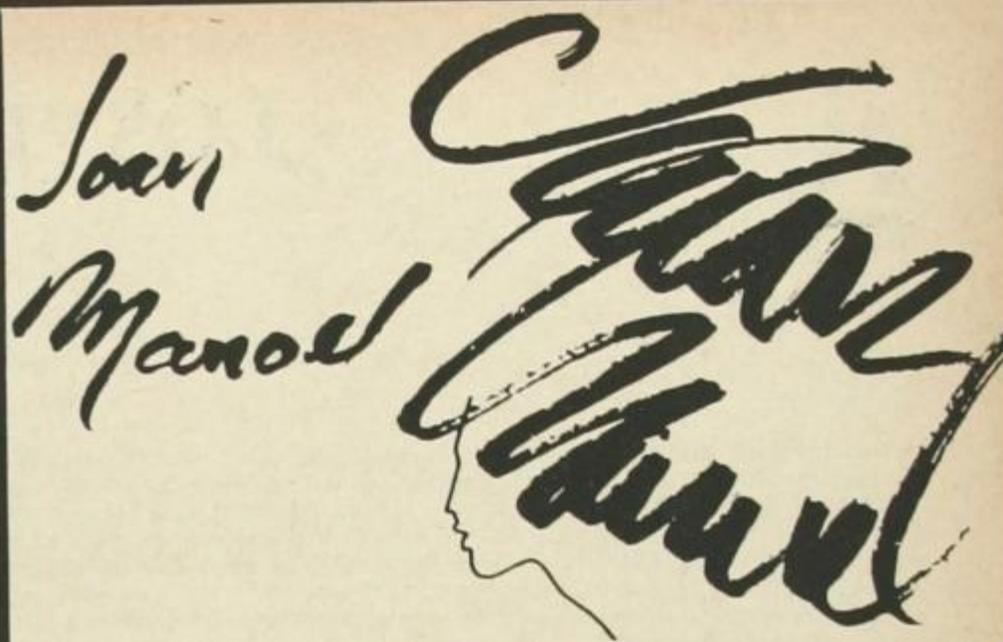
— Comer "antojitos" a cualquier hora. — Ingerir alimentos fuera de horario, "entre comidas". — Tomar grasas y azúcar en exceso. — Fumar. — Tomar bebidas alcohólicas. — Permanecer sentada todo el día. — No asolearse. — No dormir lo suficiente —8 horas mínimo. — Enojarse por cualquier cosa. — Preocuparse por lo que no tiene importancia. — Consentirse demasiado a sí misma. — Impedir que el esposo participe en sus intereses maternos.

LO SANO

— Comer a horas fijas y de acuerdo a horario normal. — Poner cuidado en que los alimentos sean de alto valor nutritivo, frescos, incontaminados y perfectamente limpios. — Salir al campo a respirar aire puro una vez a la semana o, cuando menos, una vez cada quince días. — Hacer ejercicio moderado. (El ejercicio favorece la circulación de la sangre y activa el metabolismo de la mujer embarazada, así como también favorece la circulación placentaria estimulando al feto). — Tomar el sol cuando menos 10 minutos todos los días. — No hacer cosas que la pongan nerviosa, ni ver gente que la irrite. — Distraerse de sus labores domésticas o intelectuales, cuando menos media hora diaria escuchando música por ejemplo— a fin de lograr un estado de relajamiento y tranquilidad total, pero sin dormirse. (También el aire, el sol, la música, etc., son "alimentos"). — Propiciar que el esposo se interese en la secuencia del embarazo. (Vivir unidos y alegremente esta etapa prenatal es muy importante para el futuro de la familia).

GANDHI

Libros — Discos — Café — Galería
Miguel Angel de Quevedo Nos. 128-130
Teléfonos: 550-18-84 y 548-19-90
México 20, D.F.



JOAN MANOEL MAISON
Estilista Unisex

Miguel A. de Quevedo 64 San Angel Tel. 550-73-33

Lunes, Martes, y Miércoles 9 A.M. A 6 P.M.

Jueves y Viernes 9 A.M. A 7 P.M.

Sábado 9 A.M. A 2 P.M.

Te invitamos a participar en
grupos feministas de discusión y trabajo

COALICION DE MUJERES

Ebro 3, Depto. 1, Col. Cuauhtémoc
México, D.F.

Movimiento Nacional de Mujeres
Movimiento Feminista Mexicano
Colectivo de Mujeres
Movimiento de Liberación de la Mujer

Informes: Viernes de 6 a 8 p.m.

Galería

Lourdes Chumacero Arte Contemporáneo

Cordelia Urueta

Lucinda Urrusti

Anamario Pinto

Olga Costa

Magda Berger

Herlinda Sánchez Laurel

Olga Méndez

Estocolmo 30
México 6, d.f.
5 14 06 46



Recientemente se ha reconocido la creciente incidencia de hepatitis B en jóvenes que se aplican drogas por vía epidérmica con agujas y jeringas contaminadas, con lo que se favorece la propagación rápida del virus B y el virus A, aunque éste último con menos frecuencia.

Señaló lo anterior el doctor Teodoro Carrado Bravo, del departamento de Vigilancia Epidemiológica de la Jefatura de Medicina Preventiva del Instituto Mexicano del Seguro Social, quien dijo que clínicamente, la hepatitis viral se reconoce por la presencia de fatiga extrema, dolores musculares y de cabeza, fiebre y dolor abdominal, náuseas, vómito y orina muy oscura.

La hepatitis por virus A es favorecida por la falta de hábitos higiénicos y de servicios sanitarios y por el contacto íntimo y prolongado con un sujeto portador del virus. Se contagia fácilmente a los niños pequeños que viven en contacto estrecho con el enfermo y entienden poco de hábitos higiénicos, agregó el epidemiólogo.

Se ha reconocido que, además, el hombre puede infectar a los monos, chimpacés, gorilas y orangutanes, y éstos a su vez infectar a los que los manejan. Se han publicado unos 200 casos de contagio por algunos monos jóvenes recientemente importados.

Al igual que en la fiebre tifoidea y en el cólera, se acepta que los mariscos son fuente importante de infección cuando se han cosechado en las cercanías de los desagües de las aguas negras; los ostiones crudos, o parcialmente cocidos, y las almejas son los ofensores más comunes.

Muy recientemente se ha reconocido un tercer virus, el "C", con período de incubación prolongando, similar a la hepatitis B, pero perfectamente diferenciable por pruebas específicas; y aparentemente es éste la causa principal de la hepatitis postransfusional en los sitios donde ya se ha eliminado el virus B de las sangres aplicadas en transfusión.

Finalmente, dijo el doctor Carrado Bravo, que es bien claro que el estudio de la hepatitis viral ha tenido grandes adelantos en los últimos años, gracias a los perseverantes esfuerzos de los virólogos y estudiosos de la epidemiología y la medicina experimental, con resultados prácticos aplicables en la prevención específica de estas enfermedades.

colaboran

ACEVEDO MARTA, mexicana, feminista, miembro de Mujeres en Acción Solidaria (MAS) y posteriormente del Movimiento de Liberación de la Mujer (MLM) en México.

AMADO ANA MARIA, argentina, licenciada en ciencias políticas y sociales. Hizo periodismo en Argentina realizando cortos metrajes para la televisión (sobre la realidad político-social en varios meses). Actualmente cronista de cine y T.V. en **unomásuno**.

ARANDA FEDERICO, mexicano, maestro en ciencias, novelista ganador con *Las jiras* del premio Villaurrutia 1973, pintor, caricaturista, músico. Ha publicado cinco libros, entre ellos: *Enciclopedia de Latinoamericana Omniciencia* y *Método experimental para principiantes*.

ARIZPE LOURDES, mexicana, doctora en antropología, investigadora en el Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México. Autora de tres libros entre los que destaca *Indígena en la ciudad de México, el caso de las Marías*.

BOTTON BEJA FLORA, mexicana, maestra en estudios orientales, especialista en China, investigadora de Asia y Africa del Norte en El Colegio de México.

CAREAGA VIRGINIA, mexicana, licenciada en periodismo.

FOPPA ALAIDE, guatemalteca, reside en México. Doctora en letras, crítica de arte, fundadora de la cátedra Sociología de la Mujer en la facultad de Ciencias Políticas, tiene a su cargo el programa Foro de la Mujer en Radio Universidad. Ha publicado varios libros de poesía y *Confesiones de José Luis Cuevas*.

GUIÑAZU CESAR ULISES, argentino, licenciado en literaturas modernas en la Universidad Nacional de Córdoba. Ha publicado cuentos, poemas y crítica literaria en revistas argentinas, mexicanas y europeas. Actualmente prepara su doctorado en El Colegio de México.

KIST-VERSTEGEN LYDIA, holandesa, licenciada en derecho, en Holanda trabajó en la Cámara de Diputados como Secretaria de Comisión, ha publicado artículos en revistas feministas holandesas.

LAMAS MARTA, mexicana, feminista, miembro de Mujeres en Acción Solidaria (MAS) y posteriormente del Movimiento de Liberación de la Mujer (MLM) en México.

LUGO CARMEN, mexicana, licenciada en derecho, maestra en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

MERCADO TUNUNA, argentina, periodista, escritora. Vive en México. Ha publicado un libro de cuentos así como colaboraciones en revistas.

SANCHEZ MARIA ELENA, mexicana, feminista, miembro de Mujeres en Acción Solidaria (MAS) y posteriormente del Movimiento de Liberación de la Mujer (MLM) en México.

SEFCHOVICH SARA, mexicana, socióloga, investigadora en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Feminista, militante del MLM.

SELIGSON ESTHER, mexicana, traductora, maestra de Historia del Teatro, crítica de teatro en la revista *Proceso*. Ha escrito novela, cuento y ensayo. Ha publicado cuatro libros. Obtuvo el premio Villaurrutia en 1973 con su novela *Otros son los sueños*.

PONIATOWSKA ELENA, mexicana, escritora, ha publicado nueve libros —cuento, novela, periodismo— entre los que destacan *Hasta no verte Jesús mío* y *La noche de Tlatelolco*.

URRUTIA ELENA, mexicana, psicóloga, crítica literaria, periodista.

del VALLE ANGELINA, mexicana, feminista, miembro de Mujeres en Acción Solidaria (MAS) y posteriormente del Movimiento de Liberación en México (MLM).

VITALE IDA, uruguaya, escribe poesía, ensayo, es traductora. Ha publicado cinco libros de poesía. Hizo crítica literaria en *Marcha* y colabora actualmente en *Vuelta* y en **unomásuno**.

ZAMARRON GUADALUPE, mexicana, feminista, miembro de Mujeres en Acción Solidaria (MAS) y posteriormente del Movimiento de Liberación de la Mujer en México (MLM).

COMODIDAD ¡ KILOMETRO TRAS KILOMETRO !



¿En qué se basa la indiscutible comodidad del Renault 12? Primero, en sus asientos: anatómicamente conformados, para detener la espalda en la postura más saludable. Ajustables en distancia, y con posibilidad de elección en el ángulo de recostado. Luego por la suspensión de gran flexibilidad, que absorbe todos los desniveles del piso; por sus amortiguadores telescópicos ¡lo más avanzado en ingeniería!

Y por último, porque su facilidad de manejo, liviano, dócil, no exige tensiones molestas. Así, cualquiera se echa kilómetros y kilómetros ¡sin sentirlo! Y ¿sabe qué? ¡Da 14 kilómetros por litro!*

**Por comodidad, seguridad, eficacia, y economía...
por dondequiera que se vea.**

la familia Renault 12 ¡ responde !



 **RENAULT 12**

*Prueba industrial a 2.400 mts. e 90 km. por hora.

feminismo feminista fe
ministas imista
femin imis
minism fe
femin femin
minista feminista femini

fem.